

Planeta Uruguay

De la anécdota a la idiosincrasia



Anécdotas y reflexiones sobre rasgos propios de la idiosincrasia uruguaya, eso que nos impide ser el país que nos creemos ser y hacemos creer que somos.



Estas notas fueron publicadas entre el 18 de enero y el 6 de setiembre 2016 en el blog *Planeta Uruguay*, <https://planetauruguay.wordpress.com>



Planeta Uruguay se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

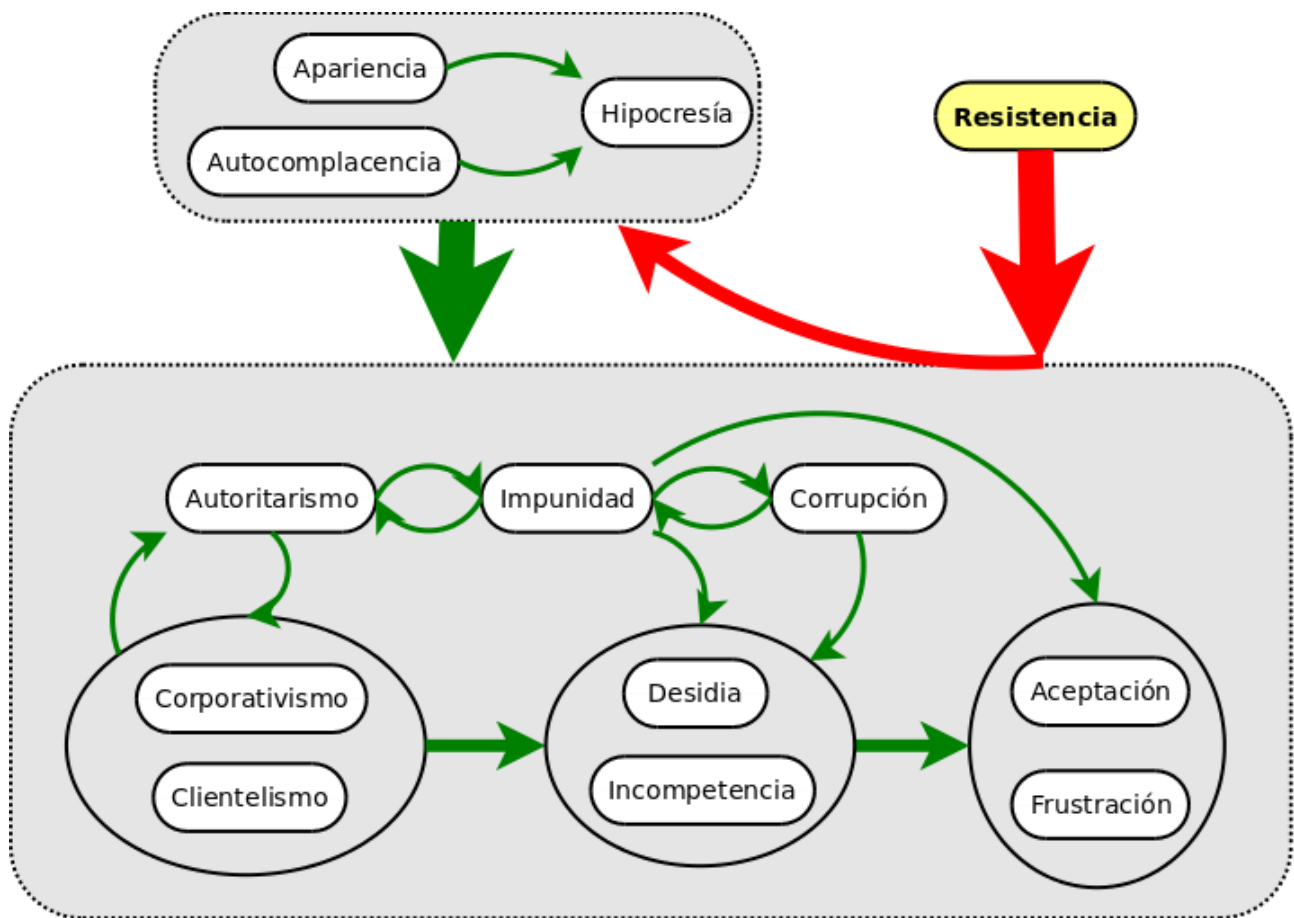
Obra ubicada en <https://planetauruguay.wordpress.com>.

Índice de contenido

Rasgos de la idiosincrasia.....	1
1. Planeta Uruguay.....	4
El origen.....	4
2. De la anécdota a la idiosincrasia.....	7
Qué es.....	7
3. AntelSat.....	9
Lo hicimos entre todos.....	9
Referencias:.....	10
4. Entre la mugre y la desidia.....	11
La cultura de la basura.....	11
5. Las noches de María Teresa.....	15
Lidiando con el sistema de salud.....	15
Referencias:.....	17
6. Un nuevo organismo.....	18
La forma de no resolver los problemas.....	18
Referencias.....	20
7. Nuestra alta conciencia cívica.....	22
De la urna electoral a la urna funeraria.....	22
Referencias.....	24
8. Es gratis, lo paga después.....	26
La enseñanza pública terciaria y el impuesto solidario.....	26
Referencias.....	28
9. Los de arriba y los de abajo.....	29
Una experiencia de obra.....	29
10. Esto queda entre nosotros.....	32
Monopolios privados bajo el ala del Estado.....	32
Referencias.....	34
11. El trabajo inútil, el control inútil.....	36
Empleo no genuino público y privado.....	36
Referencias.....	38
12. Sequía no, déficit hídrico.....	39
El lenguaje técnico como herramienta de dominio.....	39
Referencias.....	41
13. La fuerza olvidada.....	42
Un mensaje a los lectores.....	42
Referencias.....	44
14. Que roben, pero den trabajo.....	45
Referencias.....	47
15. El nuevo feudalismo.....	48
De la lucha de clases al corporativismo público, privado y sindical.....	48
Referencias.....	52
16. Funcionario del Estado.....	54
Un seguro contra todo riesgo.....	54
Referencias:.....	56
17. El Día de losGiles.....	57
Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores.....	57
Referencias.....	59
18. El Corredor Garzón.....	60

Los intereses privados, la debilidad institucional, la incompetencia.....	60
Referencias.....	64
19. La Cárcel de Libertad.....	65
Idiosincrasia: la hipocresía.....	65
Referencias.....	67
20. La Marcha del Silencio.....	68
Idiosincrasia: la impunidad.....	68
Referencias:.....	72
37. Entre bambalinas.....	75
Las limitaciones, las fuentes, el futuro.....	75
El modelo y sus límites.....	75
Las fuentes.....	76
Un origen indigno, un futuro incierto.....	77
Referencias.....	78

Rasgos de la idiosincrasia



→ favorece → dificulta

Mapa Conceptual de la Idiosincrasia
 planetauruguay.wordpress.com 2016
 Creative Commons By-SA

[Aceptación](#) [Apariencia](#) [Autocomplacencia](#)
[Autoritarismo](#) [Clientelismo](#) [Corporativismo](#)
[Corrupción](#) [Desidia](#) [Frustración](#) [Hipocresía](#)
[Impunidad](#) [Incompetencia](#) [Resistencia](#)

1. Planeta Uruguay

El origen

Enero 18, 2016



En 1968, José Gervasio tenía dieciocho años. Había terminado la secundaria, superando un par de exámenes rebeldes; había logrado ingresar en la Facultad de Ingeniería, casi un milagro a esa edad; trabajaba como cadete en una empresa dedicada a instalaciones hidráulicas. En la empresa había dos camionetas y un camión chico.

– Si te portás bien, cuando tengas la libreta de chofer te pasaremos a Técnica.

Ansioso de superar su etapa de cadete, José Gervasio usó parte de su sueldo para pagar un curso en una Academia de Choferes. Para poder manejar los vehículos de la empresa, precisaba la licencia profesional. El examen tenía dos partes, una teórica y otra práctica. En la parte teórica, un requerimiento era saber de memoria las calles flechadas de la ciudad de Montevideo. En aquella época esta exigencia era casi tan inútil como hoy, pero era posible, no había tantas calles flechadas. José Gervasio aprendió todas las calles flechadas, “25 de mayo de E a W”, “Treinta y Tres de N a S”, “Piedras de E a W”. Rindió el examen teórico y lo perdió. Cuando preguntó por el motivo, varios funcionarios se pasaron la consulta unos a otros, intentando averiguar a quien correspondía la

tarea. Finalmente, apareció un señor de mediana edad, vestido de traje oscuro y corbata, a diferencia de las camisas arremangadas de los demás. El hombre buscó el examen, lo estudió un rato y dijo:

– Está todo bien. No sé por qué perdiste.

– ...

– Vení conmigo. Vamos a preguntarle al Ingeniero.

Se detuvieron ante la puerta cerrada de una oficina. Adentro se oían gritos y risotadas de varios hombres. El señor de traje golpeó discretamente.

– Pase.

El señor de traje se dirigió a un hombre en mangas de camisa, sentado atrás de un escritorio con varias pilas de papeles y pocillos de café. El Ingeniero. El señor de traje le explicó el problema. El Ingeniero se volvió a José Gervasio, enseñándole su examen:

– Esto, ¿qué es?

– ¿Cómo... qué es...?

– Sí, esta doble v, ¿qué es?

– ¡Oeste!

– Oeste... Oeste se escribe con o.

– Pero... es convención internacional.

– ¿Ah, sí? ¿Es convención internacional?

– Sí, con W, del inglés, porque hay idiomas en que Este empieza con O.

– Perdiste. Si me decís que precisás la libreta para trabajar, te la doy, pero si me venís con eso de la convención internacional, perdiste.

– Es convención internacional.

– Perdiste.

De regreso en el mostrador, el señor de traje se volvió a José Gervasio:

– Te doy hora para otro examen. Pasado mañana a las 10, ¿podés?

José Gervasio volvió a dar el examen. Esta vez escribió “Este” y “Oeste”, “Norte” y “Sur”, con todas sus letras. Durante el examen, el señor de traje entró al salón un par de veces, dirigiendo algunas palabras a los funcionarios. Cuando José Gervasio salió, el señor de traje lo interceptó:

– Esperame acá.

Volvió unos minutos después.

– Perfecto. No te equivocaste en nada. Andá tranquilo.

El buen resultado de su nuevo examen no alcanzó a mitigar en José Gervasio un sentimiento de desolación. Cuando en la empresa un compañero mayor le preguntó cómo le había ido, José Gervasio le contó sus vicisitudes. Luego de unos instantes de silencio, el hombre se empezó a reír:

– ¡Planeta Uruguay! ¡Jó, jó, jó! ¡Planeta Uruguay!

Hoy, en 2016, luego de varias décadas de guerras entre las 19 intendencias de Uruguay, peleándose entre sí por captar el cobro de patentes de vehículos, se logró la Patente Unica y la Licencia de Conductor con Validez Nacional. Aún después de tan laboriosos acuerdos, las condiciones de renovación de la Licencia de Conductor con Validez Nacional difieren según los departamentos: después de los 60 años, la Intendencia de Colonia exige una prueba práctica, la de Montevideo no.

Bienvenid@s a Planeta Uruguay.

[Autoritarismo](#), [Frustración](#), [Resistencia](#)

2. De la anécdota a la idiosincrasia

Qué es

Enero 26, 2016

Una anécdota es el relato de un hecho singular presentado como ilustración, ejemplo, o pura diversión. Refiere a una situación puntual, específica; no permite inferir pautas generales. La idiosincrasia, en cambio, designa la forma característica de pensar, sentir o actuar de un individuo o una comunidad. Describe un patrón, un modelo de reacción ante los hechos. El conocimiento de la idiosincrasia permite anticipar: ante hechos similares, es dable esperar reacciones similares.

Una anécdota no permite, por sí sola, inferir rasgos de idiosincrasia. Las [tribulaciones de José Gervasio](#) con el Oeste no pasan de ser un hecho aislado, infortunado, sí, pero quizás excepcional, poco frecuente. No puede concluirse de esta anécdota que la arbitrariedad, el abuso de poder, la humillación, sean rasgos de idiosincrasia. Es cierto. Pero veamos... los hechos relatados, ¿suenan inverosímiles? ¿Nos resultan chocantes? ¿O, por el contrario, nos suenan familiares, o aún nos evocan anécdotas parecidas? Las dos reacciones anotadas, la de familiaridad y la evocación de situaciones similares, potencian la anécdota hacia el nivel de ilustración: hay rasgos de idiosincrasia, reconocibles, en la actuación de los personajes. El compañero mayor de José Gervasio los percibe inmediatamente, y termina dando nombre a este blog. Si hemos vivido unos años en Uruguay, conocemos la idiosincrasia de sus habitantes, sus hábitos, sus instituciones; la anécdota solo nos muestra “en acción” lo que ya conocemos por nuestra experiencia diaria.

Las observaciones anteriores definen nuestra metodología: buscamos anécdotas ilustrativas de rasgos idiosincráticos, con el objetivo de evidenciar las cualidades de esa idiosincrasia.

¿Qué nos muestra la anécdota de José Gervasio con el Oeste? Es impensable que el Ingeniero desconozca la designación de Oeste con W, y la convención internacional. El Ingeniero es un jerarca, está en una posición de poder, y lo ejercita discrecionalmente. No importa el resto del mundo; Uruguay puede dictar sus propias reglas. ¿Por qué el Ingeniero actúa así? No hay ganancia personal, solo el ejercicio del poder, la repulsiva satisfacción de humillar al otro. Resulta difícil no pensar en alguna frustración. Acaso ser ingeniero y pasar la vida firmando licencias de conductor en lugar de estar a cielo abierto dirigiendo la construcción de un puente.

La oficina no sorprende: los funcionarios pasándose la consulta unos a otros, las conversaciones personales, las tazas de té, café, bebidas, testimonios de una actividad relajada, donde es fácil pasar sin hacer el propio trabajo, algún otro lo hará, no me pueden echar, soy empleado público.

José Gervasio, fiel a su homónimo, no cede a la humillación: no se retracta, no pide por favor, insiste en la razón suficiente del convenio internacional, denuncia la injusticia. Desafía el poder institucional, y es castigado. ¿Cuántas veces más, a lo largo de su vida, encontrará situaciones similares? ¿Hasta cuándo podrá postergarse a sí mismo, dejando pasar a otros menos principistas? Un día, su sustento y el de su familia podrán depender del beneplácito de algún Ingeniero. La

inmoralidad engendra inmoralidad.

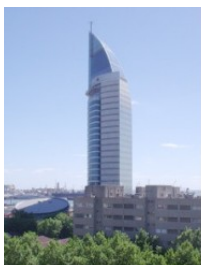
Nos queda el señor de traje, posiblemente un mando medio. Su vestimenta muestra respeto hacia su puesto, hacia sí mismo, hacia el público. Su comportamiento lo confirma. Conoce muy bien el ambiente relajado, corrupto, donde trabaja. No se contamina. Intenta reparar la injusticia. No pide nada. No dice nada. No se rinde. Afortunadamente, él también es uruguayo.

[Autoritarismo, Frustración, Resistencia](#)

3. AntelSat

Lo hicimos entre todos

Febrero 1, 2016



En febrero 2016 todavía podemos escuchar, en [Radio Uruguay 1050 AM](#), un aviso donde una voz juvenil nos dice:

Trabajar en el desarrollo de AntelSat fue un gran orgullo. ¿Quién hubiese pensado que Uruguay iba a tener un satélite en órbita? Este proyecto ya es una realidad, y hace que el mundo vea a Uruguay de una manera... diferente. Estamos marcando un antes y un después en materia de Educación. Ahora podemos decir que vivimos en un país que apuesta por la innovación. Y esto lo hicimos entre todos, porque vos lo quisiste así. [Audio [aquí](#), video en [página de ANTEL](#)]

El proyecto comenzó en la Facultad de Ingeniería, Instituto de Ingeniería Eléctrica (IIE), en 2007. En 2011 se firmó un acuerdo entre el IIE y ANTEL, la empresa nacional de telecomunicaciones, para realizar (o continuar) el proyecto en conjunto [1]. El satélite fue lanzado el 19/06/2014, junto con otros tres CubeSat, en un cohete Dnepr desde la base de Lanzamiento de Yasny, Rusia [2] [6]. Estuvo activo hasta el 18/04/2015; a partir de esta fecha se lo informa en estado “no operativo” [3] [7].

Los satélites CubeSat son un tipo de satélite en miniatura destinado principalmente a la experimentación; son los primeros satélites nacionales enviados por muchos países [4]. El proyecto tiene indiscutible valor educativo y formativo, pero dista mucho de tener el impacto del que alardea la propaganda. De hecho, varios países lanzaron satélites al espacio antes que Uruguay: Bolivia y Perú en 2013, Venezuela en 2008, Chile en 1995, Argentina en 1990, Brasil y México ya en 1985 [5]. Si lanzar un satélite al espacio hace que el mundo vea a Uruguay de una manera... diferente, hay muchos que llegaron antes. Y no se los ve muy... diferentes. Aún así, ya finalizado el experimento, diez meses después de haber recibido la última señal, la propaganda nos sigue diciendo que revolucionamos la educación, somos innovadores, y ganamos la admiración del mundo, por haber lanzado un satélite al espacio.

El uso de fondos públicos para sustentar carreras políticas no es nuevo, y ANTEL parece ser la plataforma predilecta. En una entrevista de 2013 [8], el diputado colorado Fernando Amado trazaba

un paralelo entre Ricardo Lombardo con la Torre de las Telecomunicaciones y Carolina Cosse con el estadio ANTEL Arena.

La Torre de las Telecomunicaciones se adjudicó directamente a Carlos Ott. Debía construirse rápidamente, para apoyar a Ricardo Lombardo en la elección interna del Partido Colorado. Esto implicó costos mucho mayores que la construcción convencional habitual en Uruguay. El edificio tropezó con inúmeros problemas, con los consiguientes costos adicionales. Finalmente, Ricardo Lombardo fue desestimado por su partido en la carrera a la presidencia.

Al asumir la presidencia Tabaré Vázquez en 2015, consciente del abultado déficit fiscal y los números rojos de varias empresas públicas, incluida ANTEL, intentó desactivar el proyecto ANTEL Arena, cuyo costo previsto ya es varias veces el publicitado originalmente, además de haber sido cuestionado por el Tribunal de Cuentas [9]. No pudo detenerlo. Carolina Cosse está siendo incubada por el Movimiento de Participación Popular como posible candidata a la presidencia. En 2019 hay elecciones. El ANTEL Arena debe estar listo en 2018. Trabajaremos día y noche para lograrlo [10]. Lo haremos entre todos.

Constitución de la República. Artículo 190.- Los Entes Autónomos y los Servicios Descentralizados no podrán realizar negocios extraños al giro que preceptivamente les asignen las leyes, ni disponer de sus recursos para fines ajenos a sus actividades normales. [11]

Referencias:

- [1] Facultad de Ingeniería, UdelaR. [Folleto de AntelSat](#).
- [2] CubeSat. [Dnepr UniSat-6 Launch 2014](#).
- [3] Facultad de Ingeniería, UdelaR. [AntelSat Mission Status](#).
- [4] Wikipedia. [CubeSat](#).
- [5] Wikipedia. [Timeline of first satellites by country](#).
- [6] Wikipedia. [UniSat-6](#).
- [7] Facultad de Ingeniería, UdelaR. [Satélite AntelSat](#).
- [8] La diaria. [Rompiendo el chiquero](#). Abril 30, 2013.
- [9] El País. [Tribunal de Cuentas emite fallo lapidario contra el Antel Arena](#). Agosto 15, 2013.
- [10] Espectador.com. [Habrá turno nocturno en construcción de Antel Arena](#). Enero 28, 2016.
- [11] República Oriental del Uruguay. [Constitución de la República](#). 2004.

[Apariencia](#), [Autocomplacencia](#), [Hipocresía](#)

4. Entre la mugre y la desidia

La cultura de la basura

Febrero 8, 2016



Una garúa nocturna ha moderado la temperatura. En la mañana, el parque junto al río Negro está casi desierto. Algunas parejas, sentadas en los bancos de hormigón, miran el paisaje, termo y mate sobre la mesa. Un biguá pasa en vuelo rasante sobre el río. Las golondrinas se alinean, en gran número, sobre un cable de alta tensión, indiferentes a los kilovoltios. Varios teros discuten ruidosamente, con exhibiciones de alas, picos y espolones. Un carpintero de campo los contempla con curiosidad. En la altura, una pareja de hornerones, especie poco común, traslada ramitas de un nido a otro.

Dos muchachos de unos veinte años llegan en sus bicicletas. Uno de ellos se sienta ante una de las mesas, el otro va a comprar refrescos y bolsitas de *snacks*. Conversan, comen sus *snacks*, beben. Las bolsitas de *snacks*, vacías, caen al suelo; la brisa las arrastra. Antes de irse, los muchachos tiran las botellas vacías sobre el césped. A veinte metros hay un contenedor de basura.

Allí cerca, en la cancha de fútbol, una veintena de botellas de cerveza, de vidrio, esparcidas sobre el césped. En los alrededores, botellas de plástico, latas de refrescos, bolsas llenas de basura, juguetes de plástico, pañales de bebé, preservativos, y bolsas de plástico, muchas bolsas de plástico por todos lados, enredadas en los alambrados, en los árboles, en el agua.

Llega un camión de la Intendencia. El chofer y otro hombre en la cabina, un tercero en la caja. Baja el hombre de la cabina, un veterano barrigón. A manos limpias, empieza a recoger, de a una, las piezas de basura que tapizan el parque. Va y viene al camión continuamente; sus manos solo pueden recoger unas pocas piezas por vez. El chofer permanece en su puesto. El hombre de la caja también. Cuando la distancia al camión supera los veinte o treinta metros, el veterano barrigón vuelve al camión. Dos muchachas que han salido a pasear perros le acercan varias botellas y paquetes. El veterano los recibe. El hombre sobre la caja del camión sigue firme en su puesto. El camión se

retira. Como no ha salido del camino, las dos terceras partes del área continúan salpicadas de basura. José Gervasio comienza a caminar hacia la cancha de fútbol. Una bolsa de plástico vacía, movida por el viento, le guiña el ojo. José Gervasio mira a su alrededor. No hay nadie cerca. Levanta la bolsa vacía y empieza a juntar la basura. En dos vueltas a la cancha llena nueve bolsas de basura. Su rendimiento es muy elevado: domina una alta tecnología, recoge la basura en bolsas en lugar de hacerlo solo con las manos.



La instalación de contenedores de basura fue un gran logro: los vecinos pueden sacar la basura a cualquier hora, no quedan bolsas en el suelo ni colgadas de los árboles. Cuando los recolectores vacían los contenedores en el camión, invariablemente dejan su tapa abierta. En pleno verano, las moscas, las cucarachas, el olor a podrido, prosperan. Al no cerrar la tapa, los recolectores ahorran entre dos y tres segundos por contenedor.

Rodolfo sale a caminar todas las mañanas. Viste ropa deportiva, buen calzado, música clásica en los auriculares. Rodolfo es operado del corazón, tiene dos *bypass*, debe hacer ejercicio. Cuando ve botellas de plástico tiradas en la calle, las recoge, les quita el tapón, las pisa para aplastarlas, las echa en el contenedor. Explica, a todo quien quiera oírle:

– Hay que aplastarlas, para que no ocupen espacio.

Algunos pasantes miran con decisión hacia otro lado. Otros lo observan extrañados, alguno con cierta admiración. Muchos sueltan una risita, o se burlan entre sí. Rodolfo lo sabe. Es un artista conocido, quiere a su ciudad, no le gusta la basura.



Clientelismo, Desidia, Incompetencia

5. Las noches de María Teresa

Lidiando con el sistema de salud

Febrero 16, 2016



María Teresa vivía sola. La noche de su cumpleaños ochenta y tres, María Teresa sufrió un infarto cerebral. Cuando llegaron sus hijos a saludarla, la encontraron tirada junto a la cama. Su cumpleaños la salvó.

Una ambulancia trasladó a María Teresa hasta la Emergencia de su mutualista. La instalaron en un espacio sin ventanas, con dos camas, cada una contra una pared, separadas por un pasillo estrecho. Allí permaneció cuatro días, compartiendo sus penurias con otra enferma, los familiares respectivos ayudándose entre sí para convivir en ese espacio tan reducido. Cuatro días.

María Teresa no podía tragar. Estaba con suero para no deshidratarse. Cuando llegó su hija, vio que le habían recetado un diurético. Muy alarmada, insistió hasta lograr hablar con el médico:

- No puede tragar, está con suero, cómo le va a recetar un diurético, ¡se va a deshidratar!
- Es lo que siempre se da.

En la cama de al lado Herminia, de 82 años, también con infarto cerebral, consciente y lúcida, lloraba. Le recetaron un antidepresivo, escitalopram 20 mg. Herminia perdió la orientación: no sabía dónde estaba, no reconocía las personas. Su hijo preguntó varias veces, sin resultado. Buscó en el prospecto: mayores de 60 años, 10 mg. Habló con el psiquiatra. El especialista contestó, tajante:

- La dosis de 10 mg no es terapéutica.

En diferentes momentos, tres médicos generales y dos psiquiatras recetaron escitalopram 20 mg a una mujer mayor de 60 años. En todos los casos la paciente mostró confusión, síntoma de sobredosis [1].

Javier estaba operado. Le habían recetado un calmante; lo debía pedir él, cuando estuviera dolorido.

– Perdona, estoy dolorido, ¿no me podrá dar un calmante?

El enfermero se acercó a Javier y lo miró fijamente a la cara:

– ¡Mañana me voy de licencia!

El calmante no se lo dio.

Una enfermera le presentó a Isabel unos papeles:

– Debe firmar este formulario.

Consentimiento informado: el médico explica el tratamiento, el paciente da su consentimiento [2].

El formulario estaba en blanco.

– Pero... ¿acá no falta nada?

– No, tiene que firmar al final, acá.

Isabel meditó unos segundos.

– No voy a firmar. Acá no dice ningún tratamiento, pueden poner cualquier cosa. No voy a firmar un cheque en blanco sobre mi salud.

Entraron un cardiólogo y otro médico. María Teresa debía tragar una sonda para un análisis.

– Por favor, tengan cuidado, tiene dificultades para tragar.

– ¡Por supuesto que vamos a tener cuidado! Si no quiere hacerlo, diga y nos vamos.

Cuando se fueron, la boca de María Teresa sangraba.

Isabel estaba con suero, necesitaba ir al baño. Llamó varias veces. Ya venimos, un momento, ya venimos. Isabel no aguantaba más. Descolgó la botella del suero y fue para el baño con ella, sosteniéndola lo más alto que pudo. Cuando salió, el tubo del suero tenía medio metro de sangre. A escasos metros, en la habitación denominada Tisanería, media docena de enfermeros y enfermeras conversaban, tomaban té, atendían sus celulares.

María Teresa ya no podía tragar más. Una enfermera retiró la jarra de agua.

– Por favor déjela, la uso para humedecerle los labios.

– No puede tragar, no precisa agua.

Cuando la hija presentó su queja, la encargada respaldó a la funcionaria:

– No puede ingerir líquidos, no precisa el agua.

José era enfermo terminal. Asesorados por un especialista particular, sus familiares lograron conseguir un medicamento de muy alto costo, esperanza de una mejoría temporal. Le fue mal aplicado, en dosis e intervalos. Consultaron al especialista:

-Si resiste las primeras 24 horas, se puede salvar.

No resistió.

Ese día María Teresa estaba dormida. El médico internista se dirigió a nosotros, como hacía siempre:

– La tuvimos que sedar. Ya le costaba mucho respirar. Eso la iba a angustiar mucho.

Hizo una pausa. Nos miró de frente, uno por uno:

– ¿Alguna pregunta?

– ...

– ¿Alguna duda?

– ¿Cuánto... tiempo...?

– No lo sabemos. Está sedada, le renovamos la dosis en cuanto despierta.

Nos miró a todos de nuevo:

– No está sufriendo.

Farfullamos nuestro agradecimiento. Cuando se retiró, todos evitábamos mirarnos. Llorábamos por María Teresa. Pero también de gratitud hacia este médico, tan buen profesional, y tan humano.

Los hechos aquí relatados ocurrieron en distintos momentos, con distintas personas, en las mutualistas [Asociación Española](#), [Casa de Galicia](#), [CASMU](#), [COMTA](#), [SMI](#). Quienes hayan experimentado el sistema de salud uruguayo podrán agregar muchas anécdotas más graves y dolorosas. ¿Cómo es posible que ocurran estas cosas, que no se corrijan? En la variedad de casos particulares, se reconocen conductas y actitudes de las personas que originan y hacen persistir estas situaciones. Sobre ellas intentamos indagar.

Referencias:

[1] MedlinePlus. [Escitalopram](#). National Institute of Health, USA. Last revision: 11/15/2014. “Symptoms of overdose may include... confusion”.

[2] Comisión de Bioética y Calidad Integral de la Atención de la Salud. [Comentarios sobre el buen uso del proceso del consentimiento informado y sugerencias para redactar formularios de consentimiento](#). Ministerio de Salud Pública, República Oriental del Uruguay, 2012.

[Desidia](#), [Incompetencia](#)

6. Un nuevo organismo

La forma de no resolver los problemas

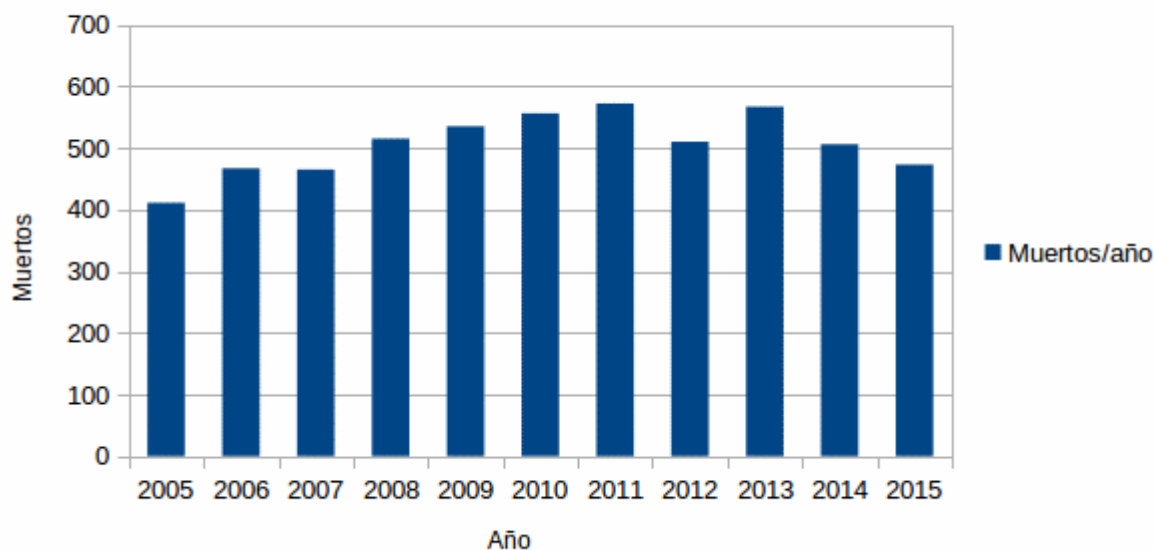
Febrero 25, 2016



Uruguay tiene una alta tasa de siniestralidad en el tránsito. La tasa de mortalidad indica la cantidad de muertos cada 100.000 habitantes. En Uruguay fue de 13.75 en 2015 [1], el mejor año desde 2008 [4]. No es de las peores del mundo, pero supera ampliamente la tasa media de Europa 9.3, y mucho más la de países como Italia 6.1, Francia 5.1, Alemania 4.3, España 3.7 [2]. Los números de la última década no muestran un gran progreso [4].

En el año 2007 se creó la Unidad Nacional de Seguridad Vial (Unasev), dependiente directamente del Presidente de la República [5] para “regular y controlar las actividades relativas al tránsito y la Seguridad Vial en todo el territorio nacional” [8]. En sus 8 años de gestión, la Unasev impulsó varias reglamentaciones aceptadas internacionalmente, y realizó campañas reiterando recomendaciones habituales de conducción segura. También nos impuso la exigencia de contar con un botiquín de niño explorador en todos los automóviles. Su objetivo, bajar la tasa de mortalidad a 8, está lejos de cumplirse [6].

Muertos en accidentes de tránsito



Diversos expertos en tránsito y seguridad vial señalan las causas de estos magros resultados [6]. La Unasev tiene poca capacidad de ejecución; la potestad ejecutora la tienen las 19 intendencias. Y sus criterios difieren: en las exigencias para otorgar licencias y renovarlas, las pautas de advertencia y fiscalización, hasta los montos de las multas; una misma infracción puede costar un valor en un departamento, la mitad en otro, o nada en un tercero donde solo se advierte. En cuanto a los conductores, los expertos señalan desconocimiento, imprudencia, actitud egocéntrica, violación consciente de la norma, y mala preparación, no solo de los conductores sino también de los instructores.

A la falta de unidad de criterios se une el enfrentamiento entre la Unasev y las intendencias, y de las intendencias entre sí. La exigencia de contar con equipamiento de seguridad en los automóviles nuevos fue postergada por el Congreso de Intendentes. Automóviles nuevos, aún de la Policía, cuentan con especificaciones de seguridad mínimas [6].

La seguridad vial ha sido declarada una política de estado. Por este motivo, y dada la disparidad de criterios entre los departamentos, la Unasev fue creada en dependencia directa de Presidencia. Pero carece de poder para definir criterios de validez nacional, condición imprescindible para encarar cualquier estrategia de solución.

Estas dificultades, en particular la disgregación de autoridad y diferencias de criterios entre las intendencias, eran conocidas en 2007 y mucho antes. Aún así, se creó la Unasev. Ante los magros resultados hoy verificados, se propone resolver el problema mediante la creación de un nuevo organismo: la Junta Nacional de Seguridad Vial [7]. Imposible no recordar la [alegoría de los remeros](#).

Todos los buses carreteros exhiben en su exterior este anuncio: velocidad máxima autorizada 90 km/hora. Así lo indica también la señalización vertical en la mayor parte de las rutas nacionales (excepcionalmente 110 km/h). Isabel conduce a la velocidad máxima autorizada. Todos los ómnibus

de línea la rebasan fácilmente, siempre.

José Gervasio viaja de Rivera a Montevideo, 504 km, en un flamante ómnibus de larga distancia de la empresa Turil. Sobre el respaldo del asiento delantero, lee: “Use cinturón de seguridad”. José Gervasio abrocha su cinturón de seguridad. Levanta la vista. Al frente del pasillo, lee: “Pasajeros de pie máximo 22”. Unas diez personas viajan de pie en el pasillo, en diversos tramos intermedios. Viajan de pie a 90 km/h, o a 110 o 120. Eso sí, son siempre menos de 22. Todo en regla.



Es común la creación de organismos minusválidos, sin poder o presupuesto, de objetivos superpuestos con otros existentes.

Esta acción crea la ilusión de estar haciendo algo para resolver el problema, y permite de paso cumplir con recomendaciones internacionales. Muchas veces esto basta, sobre todo cuando el problema es muy difícil o muy costoso de resolver, o toca intereses de grupos de poder. La falta de resultados tangibles, la imposibilidad de lograrlos, obliga a estos organismos a esforzarse en justificar su propia existencia, cargos y costos, pasando a ser ésta su principal preocupación.

La Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) es muy cuestionada en cuanto a la efectividad y aún la intención última de sus acciones, en particular respecto al uso abusivo de fertilizantes y pesticidas, la contaminación del agua, la tala ilegal de bosque nativo. Próximamente se creará un nuevo organismo, la Secretaría de Agua, Cambio Climático y Medio Ambiente, en dependencia directa de Presidencia de la República [9]. ¿Les suena familiar?

A la creación de organismos ineficaces para quedar bien se une el incumplimiento aceptado de la ley: velocidad máxima, no transportar pasajeros de pie. En este panorama, ¿cómo esperar conductas responsables de los ciudadanos? ¿Cómo esperar resolver, de verdad, algún problema?

Referencias

[1] Unidad Nacional de Seguridad Vial (UNASEV). [Informe de Siniestralidad Vial](#) al 15 de Diciembre 2015. Mejor año: 473 muertos (2015); población (Uruguay en Cifras [3] 3440157; tasa de mortalidad 13,75 cada 100.000 habitantes.

[2] Wikipedia. [List of countries by traffic-related death rate](#).

[3] Instituto Nacional de Estadística (INE), República Oriental del Uruguay. [Uruguay en Cifras 2014](#). Pág 96.

[4] Cantidad de muertos en accidentes de tránsito por año:
2005 411 ; 2006 467 ; 2007 465 ; 2008 515 ; 2009 535 ; 2010 556 ; 2011 572 ; 2012 510 ; 2013 567 ; 2014 506 ; 2015 473

Fuentes: Uruguay en Cifras [3], pág 96; UNASEV, Informe de siniestralidad 2015 [1].

[5] Unidad Nacional de Seguridad Vial (UNASEV), [video](#).

[6] Mariana Castiñeiras, Tomer Urwicz. [Tragedia sin freno](#). El País, Montevideo, 07 febrero 2016.

[7] República Oriental del Uruguay. [Presupuesto Nacional 2016-2020](#). Pág 22: Artículo 43.

[8] Unidad Nacional de Seguridad Vial (Unasev). [Objetivos](#).

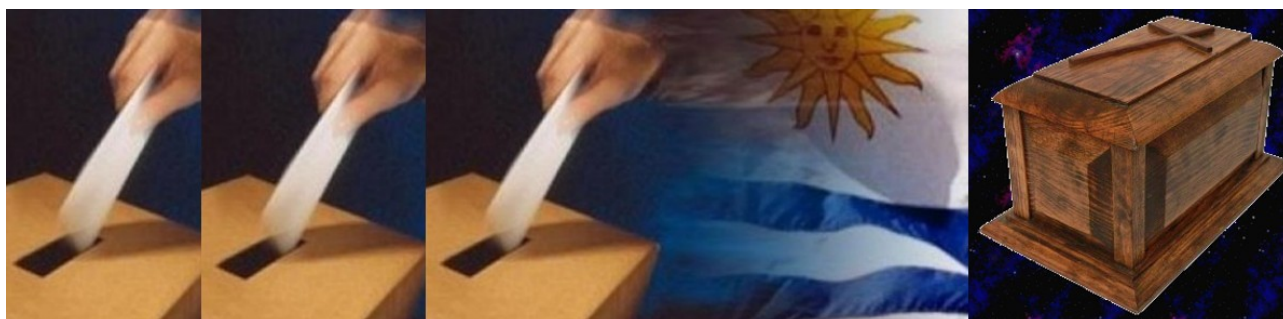
[9] Florencia Cremonese, Marcos Rey. Entrevista a la Ministra de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, Eneida de León. Semanario Brecha, 2016-02-12, pág 7, recuadro “Hacia un Ministerio de Medio Ambiente”.

[Apariencia](#), [Clientelismo](#), [Incompetencia](#)

7. Nuestra alta conciencia cívica

De la urna electoral a la urna funeraria

Marzo 1, 2016



En Uruguay las elecciones son obligatorias, para todo ciudadano mayor de 18 años. No hay exenciones por edad: de los 18 años al infinito hay que ir a votar. Ancianos e impedidos deben recurrir a un médico certificador y hacer un trámite individual ante la Corte Electoral para justificar el incumplimiento de la obligación democrática.

En 2014 hubo dos elecciones nacionales, en 2015 una departamental. En 2016 hay una elección de autoridades del Banco de Previsión Social (BPS), en la que deben votar todos los trabajadores, jubilados y empresarios [3], más otra elección de la Universidad de la República, en la que deben votar estudiantes, docentes y egresados. Todas estas elecciones son obligatorias, sin límite de edad; solo en las del BPS se exime a mayores de 75 años. No concurrir a votar implica sanciones: no cobro de salarios, jubilaciones, pensiones ni ninguna prestación del Estado, además de no poder hacer ningún trámite público. Hay prevista una multa para quienes no puedan justificar la ausencia el día de la votación, también mediante un trámite ante la Corte Electoral. El voto es en papel, y no hay voto fuera del circuito asignado: para cada votante, hay una mesa de votación única en todo el país. Mucha gente debe trasladarse de una ciudad a otra para votar. Para evitarlo, deben hacer un trámite ante la Corte Electoral toda vez que cambien de domicilio.



La expresión “hacer un trámite ante la Corte Electoral” debe ser valorada adecuadamente: implica averiguar horarios de atención, conseguir número, hacer colas, entender el trámite, pasar por varios puestos de atención, presentar certificados obtenidos previamente en otra oficina, en una consulta médica, en la Comisaría.

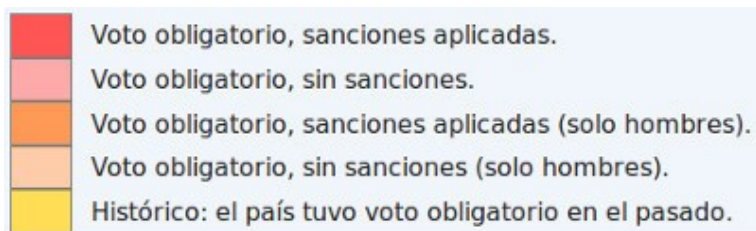
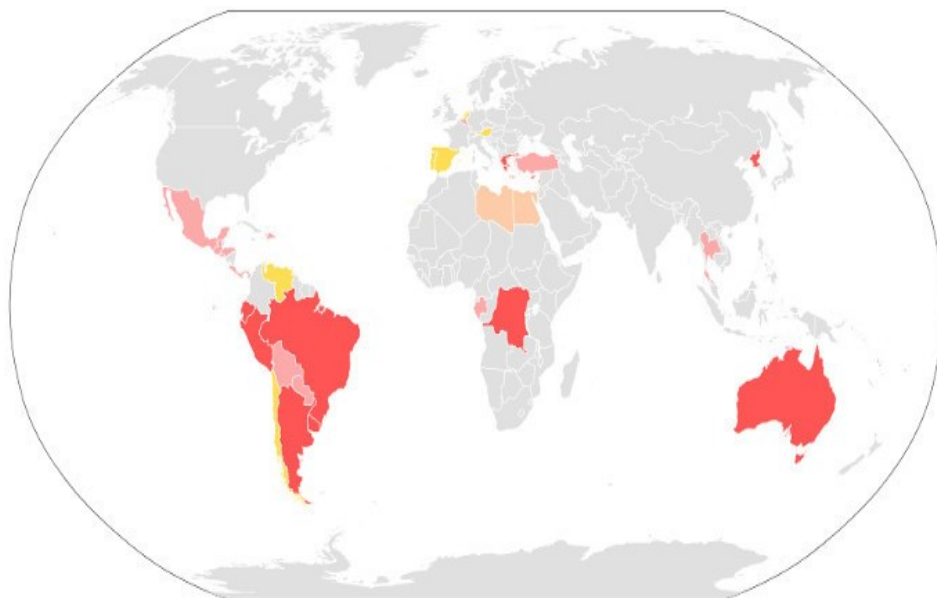
Uruguay tiene una población envejecida. Los días de elecciones, pueden verse frente a los locales de votación ancianos en sillas de ruedas, andadores, bastones, sostenidos por familiares o amigos,

muchas veces también ellos mayores, en la esforzada peregrinación del sufragio. Los geriátricos contratan médicos certificadores y gestores para hacer los trámites justificativos, individuales, ante la Corte Electoral.

Hace unos años, hubo una iniciativa para habilitar una limitación por edad, eximiendo a los mayores de 70 años, quienes hubieran pasado a la situación más humana de ejercer un derecho antes que cumplir una obligación. Pero no prosperó. La Constitución, la comodidad, el fundamentalismo de los legisladores, algo lo impidió. De los 18 años, y hasta la sepultura, el ciudadano uruguayo debe concurrir a votar.

Finalizadas las jornadas electorales, el porcentaje de concurrencia es siempre muy elevado. Dada esta obligatoriedad a rajatabla, no resulta sorprendente. Sin embargo, esa noche, todos los líderes políticos felicitan al pueblo y se felicitan entre sí, congratulándose de la alta conciencia cívica demostrada por los uruguayos.

En las últimas reformas se agregaron varias instancias electorales. Esta proliferación de elecciones, lejos de aumentar el compromiso y participación del ciudadano, trivializa el acto electoral, convirtiéndolo en un trámite más. El alto porcentaje de abstención y voto anulado así lo muestra [4]. La obligatoriedad del voto evita el riesgo de la baja participación, que dejaría en ridículo al sistema.



Los defensores del voto obligatorio invocan la participación, el compromiso, la responsabilidad del ciudadano. No se logran ciudadanos responsables obligando a votar: se logran ciudadanos que

votan, con o sin responsabilidad. Quien vota por voluntad propia lo hace con alguna mínima convicción, por algo se toma el trabajo de ir a votar. Quien vota obligado vota por eso, porque está obligado, por evitar la sanción; qué vota y a quién vota le puede importar un comino. Seguirá la tradición familiar, preguntará a un amigo, votará la propaganda más atractiva, al candidato más apuesto o mejor vestido, a la canción más pegadiza. El voto voluntario tiende a favorecer a las corrientes más politizadas: sus militantes votan todos. El voto obligatorio atenúa este temor conservador. De 235 países, solo 21 tienen voto obligatorio; 11 están en América Latina. De estos 11, solo en 5 se sanciona [1] [2].

En los países donde el voto es voluntario, la concurrencia a las urnas muestra la credibilidad del ciudadano en el sistema, su expectativa respecto a los políticos, su convicción de que no todos son iguales, de que su voto puede hacer una diferencia en el destino del país, de sus habitantes, y el suyo propio. El voto obligatorio silencia esta voz; impide la abstención. La temida abstención. Aún el voto en blanco contribuye a legitimar el sistema. Y cuenta como voto emitido, lo cual permite ciertos juegos en el reparto de los cargos.

El voto obligatorio contribuye a dar una apariencia de legitimidad a la clase política, algo muy anhelado. Felicitar por la alta concurrencia es una muestra de hipocresía y autocomplacencia. Obligar a los ancianos a votar es una crueldad sutil.

Referencias

[1] Wikipedia. [Compulsory voting](#). Acceso: 2016-02-27.

[2] CIA. [The World Factbook: Suffrage](#). Central Intelligence Agency, USA. Acceso: 2016-02-27.

[3] Banco de Previsión Social (BPS). [Elecciones de representantes sociales del Directorio del BPS](#). Acceso 2016-02-29.

[4] Diario El País, Uruguay. [La elección en BPS reabre debate de voto obligatorio](#). Marzo 12, 2016. Acceso 2016-03-13.

[Apariencia](#), [Autocomplacencia](#), [Hipocresía](#)

8. Es gratis, lo paga después

La enseñanza pública terciaria y el impuesto solidario

Marzo 8, 2016



Buscando apoyar la educación terciaria en los sectores de menores ingresos, hacia los años 90 se decidió crear un sistema de becas. Los beneficiarios debían demostrar la necesidad de recibir el apoyo y poseer una escolaridad mínima. La dificultad, como siempre, era la financiación: ¿de dónde sacar los recursos?

La Constitución declara “de utilidad social” la gratuidad de la enseñanza pública en todos los niveles [1]. No se podía cobrar por la enseñanza. La Constitución sí permite gravar con impuestos a cualquier colectivo. Por ejemplo a los egresados de la educación terciaria pública. No se cobra la enseñanza, se cobra un impuesto a quienes estudiaron.

En 1994 se creó el Fondo Solidaridad, un nuevo organismo, con el objetivo de recaudar los fondos y asignar las becas. Deben pagar todos los egresados de la educación terciaria pública con ingresos mayores a 4 salarios mínimos nacionales, surjan éstos del ejercicio profesional o de cualquier otra actividad. Los aportes se realizan durante 35 años, o hasta la jubilación [2]. Los egresados residentes en el extranjero no aportan. Los egresados de las universidades privadas no aportan.

Gravar al colectivo de egresados de la educación pública no origina resistencias en la ciudadanía: se ve a los egresados como privilegiados. Se ignora el esfuerzo de años de estudio, los costos ocultos; se asume una fácil inserción laboral y una alta remuneración. Esta idealización dista mucho de la realidad, sobre todo en algunas carreras. Hoy día, aún los médicos deben enfrentar el pluriempleo y las jornadas largas para alcanzar una remuneración decente.

Con alguna variación según años y cotizaciones, el aporte total al Fondo Solidaridad, para una

carrera de 5 años, alcanza unos 10.000 dólares USA por egresado. El costo de una carrera equivalente en las universidades privadas es unas tres veces superior. El Fondo Solidaridad modifica el balance educación pública versus educación privada. Testimonios de quienes conocen ambos medios, el público y el privado, reconocen algunas ventajas a las universidades privadas: no hay masividad ni asignaturas filtro, mejores instalaciones, mejor contacto entre docentes y estudiantes, horarios que permiten estudiar y trabajar, acceso temprano a lo técnico. Con la misma dedicación el estudiante de la universidad privada se recibe uno o dos años antes. Varias universidades privadas ofrecen becas concursables del 30%, 50% y 100% del costo de la carrera [3] [4].

Una valoración estrictamente pragmática resulta en estas recomendaciones:

- si usted es buen estudiante y no tiene medios para mantenerse, estudie en la universidad pública e intente obtener una beca del Fondo Solidaridad.
- si puede mantenerse, intente conseguir una beca en alguna universidad privada. Considere también solicitar un préstamo bancario para estudio; varias instituciones lo ofrecen. Si no le cierran los números, vaya a la universidad pública.
- curse en la universidad pública todo lo que pueda revalidar en la privada, trasládese y obtenga su título por la universidad privada.
- si obtuvo su título terciario en la enseñanza pública y gana poco, sea feliz: no deberá pagar el impuesto solidario. Bueno, casi feliz: todos los años deberá hacer un enojoso trámite ante el Fondo Solidaridad.
- si obtuvo su título terciario en la enseñanza pública y pretende ganar decentemente, emigre: podrá ejercer su profesión sin pagar el impuesto solidario. Y no vuelva: su país lo estará esperando, durante 35 años, para cobrarle.

Otorgar becas de estudio terciario a buenos estudiantes de recursos limitados es un propósito inobjetable. El sistema implementado por el Fondo Solidaridad, sin embargo, proyecta muchas sombras sobre la luz de la solidaridad. Restringe la solidaridad a los egresados de la educación pública, cuando debiera involucrar a toda la sociedad. Exime a quienes poseen recursos suficientes para pagar su propia educación; se les cobra solo a quienes recibieron la enseñanza “gratuita” del estado. Este impuesto a la educación pública, más algunas ventajas de la educación privada, como las becas, horarios que permiten trabajar, egreso temprano, favorecen la opción por la educación privada. Los egresados no residentes están eximidos; el impuesto estimula la emigración de profesionales.

El Fondo Solidaridad comenzó como una oficina con un par de escritorios en el Ministerio de Educación y Cultura. Hoy ocupa tres edificios sobre la calle Mercedes. ¿Cuánto cuesta la recaudación, un tanto compleja, de este impuesto? La creación de organismos, cargos públicos, trámites engorrosos, ha sido una constante en todos los gobiernos.

Omnipresente, la hipocresía: aplicar un impuesto a quienes estudiaron y seguir diciendo que la enseñanza pública es gratuita. No se tapa la realidad con una declaración o un artificio. En Uruguay, quien se recibe en la enseñanza pública, paga sus estudios, barato o caro, a través del Fondo

Solidaridad.

Referencias

- [1] República Oriental del Uruguay. [Constitución de la República](#). 2004. Acceso 2016-03-02.
“Artículo 71.- Declárase de utilidad social la gratuidad de la enseñanza oficial primaria, media, superior, industrial y artística y de la educación física; la creación de becas de perfeccionamiento y especialización cultural, científica y obrera, y el establecimiento de bibliotecas populares. En todas las instituciones docentes se atenderá especialmente la formación del carácter moral y cívico de los alumnos.”
- [2] Fondo Solidaridad. [Egresados](#). Acceso 2016-03-02.
- [3] Universidad ORT. [Becas para carreras universitarias](#). Acceso 2016-03-02.
Las becas alcanzan montos de 35%, 50% y 60%.
- [4] Universidad Católica del Uruguay. [Admisiones de grado, becas](#). Acceso 2016-03-02.
“Se entregan becas por el 100%, el 80%, el 50% y el 30% del valor de la carrera, en Becas a la Excelencia Académica, Conferencia Episcopal del Uruguay (CEU) y Dámaso Antonio Larrañaga (DAL).”
- [5] Marcus Lundstedt. [Universidades en Uruguay](#). Enero 2008, enero 2016. Acceso 2016-03-02.
- [6] Pablo Hoffman. [Ingeniería En Facultades Privadas Del Uruguay](#). Agosto 2005. Acceso 2016-03-02.

[Apariencia](#), [Frustración](#), [Hipocresía](#)

9. Los de arriba y los de abajo

Una experiencia de obra

Marzo 15, 2016



José Gervasio es ingeniero civil, ya con amplia experiencia. Fue contratado por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), como Director de Obras en rol de consultor, para la construcción de un puente en un departamento del interior. La obra era financiada por el BID, quien pagaba el consultor como parte de sus mecanismos de control. Las Naciones Unidas especifican dos tipos de contratos, “de obra” y “de servicio”. En el contrato de obra no se especifica asistencia obligatoria; el técnico hace distintos tipos de informe, y se le paga por informe. En el contrato de servicio se exige asistencia a la obra, al técnico se le paga mensualmente, tiene derecho a licencia anual, y funciona como un empleo normal.

José Gervasio consiguió una pensión donde alojarse los tres días a la semana que debía estar en la obra, conforme lo establecido en el contrato de servicio. Pasados un par de meses, no lograba cobrar. Los pagos se realizaban a través de la OPP (Oficina de Planeamiento y Presupuesto) dependiente de la Presidencia de la República. Cuando preguntó, una funcionaria le explicó:

- Presente la factura por menos, el 75%, porque si no, se tranca.
- Pero... mi sueldo lo paga el BID, no el gobierno ni la OPP... ¿qué pasa con el resto?

– Yo le digo como son las cosas. Si quiere cobrar, presente por el 75%, para que corra; si presenta por el total quién sabe cuándo cobra.

Logró cobrar puntualmente, facturando el 75% del sueldo estipulado en el contrato. Tuvo el cuidado de agregar, en la factura, la frase “conforme lo indicado” junto a la cifra del monto. Algún mes probó facturar por el total y le pagaron en fecha. Cuando “se trancaba”, cambiaba la factura por otra con el 75%, “para que corriera”. Presentó una nota preguntando el porqué del descuento. Nunca recibió respuesta.

Según el cronograma de la obra, diez obreros debían pasar al seguro de paro por dos meses, para reincorporarse en una etapa posterior. Los dos delegados sindicales convocaron a asamblea; la obra se detuvo. Pasaron varios días. Finalmente, el ingeniero a cargo de la obra, uno de los dueños de la empresa contratada, le avisó:

– Está todo arreglado. El lunes empiezan a trabajar.

– ¿Se solucionó? ¿Entendieron que la suspensión era temporal?

– Sí, por supuesto; los delegados sindicales lo sabían perfectamente. No era eso lo que querían.

– ¿...?

– Querían cuatro licencias sindicales en lugar de dos.

– ¿Cuatro sueldos sin trabajar? ¿Y aceptaste?

– Por supuesto. Nos lo dijeron claramente, cuatro licencias sindicales o la obra detenida. Ahora con esto ya no habrá más reclamos ni medidas.

– Pero... ¿y los otros obreros? ¿Quedan indefensos! ¿No se calientan con los sindicalistas? ¿Por qué no hacen una asamblea y los sacan?

– No, acá eso no pasa; la gente no sabe manejarse con asambleas, están aterrados con perder el trabajo. Y estos otros son sindicalistas profesionales, hace años que no trabajan, por la licencia sindical. No los van a mover así no más, tienen todos los contactos en Montevideo.

Era jueves. José Gervasio volvió a Montevideo. El lunes, cuando regresó, el dueño de la pensión lo recibió en la puerta.

– Disculpe, ingeniero, pero no le puedo dar alojamiento.

– ¿Tiene todo completo?

– No, no vamos a dar alojamiento a nadie de la obra. Le pido disculpas.

– Pero... ¿por qué?

– Estos del sindicato... alquilaron dos piezas, no sabe lo que fue. Un griterío continuo, en pedo todos los días, mujeres, peleas... tuvimos que echarlos a todos.

– Pero yo no le he dado problemas...

– ¡No, claro, por supuesto que no! Pero no quiero que vean que es algo contra ellos, contra el sindicato, ¿me entiende? Entonces no le damos alojamiento a nadie de la obra. No queremos problemas.

José Gervasio se alojó en un hotel. El costo era el triple. El sueldo ya no le rendía. Escribió una solicitud de licencia para pensar qué hacer, y volvió a Montevideo. Días después recibió un correo electrónico donde le negaban la licencia. Concurrió a la OPP. Allí le entregaron una nota firmada por una autoridad donde se citaba el artículo 2, “Licencias en el caso de contratos de obra: ...no aplican al caso las licencias previstas en el ANEXO B para las locaciones de servicio...”. José

Gervasio, dudando de sí mismo, volvió a su casa. Releyó su contrato. Era de servicio, no de obra; el derecho a licencia estaba consignado en la página 7. José Gervasio reunió todas las facturas, su solicitud de licencia, esta nota denegándola, la nota sin respuesta donde preguntaba por los descuentos, el contrato. Colocó todo en una carpeta, la rotuló con su nombre, dirección, teléfonos. Redactó su renuncia. De mañana presentó la renuncia en la OPP. De tarde le llevó la carpeta a un abogado.

El relato anterior se basa en testimonios y documentos aportados por personas involucradas directamente en los hechos consignados. La demanda legal está en curso.

[Autoritarismo, Corrupción, Impunidad](#)

10. Esto queda entre nosotros

Monopolios privados bajo el ala del Estado

Marzo 22, 2016



Los residuos hospitalarios requieren un manejo especializado. En Uruguay, el negocio alcanza unos 10 millones de dólares anuales. El 80% del volumen es manejado por tres empresas: Aborgama, ATT y Trenal. La dificultad de ingreso al mercado de una cuarta empresa, Ecotecno, puso de manifiesto las prácticas monopólicas de estas tres empresas: todas terminaban en Aborgama. Para el Tribunal de Cuentas de la República (TCR), la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE) mantiene contratos fuera de la ley con estas tres empresas desde el año 2000 [1]. La Comisión de Promoción y Defensa de la Competencia (CPDC), activa desde 2009, está investigando a estas empresas por prácticas monopólicas. Falsa competencia, sobrefacturación (hasta un 600%), cobro por servicios no prestados, plantas procesadoras en infracción, adjudicaciones preferenciales, son algunas de las denuncias. El 16 de octubre de 2013, cinco días antes de su inauguración, el intendente de Canelones, Marcos Carámbula, revocó la autorización de la nueva planta de Ecotecno. Dos meses después, la jueza de Las Piedras Rosario Sapelli ordenó levantar la prohibición. A partir de entonces Ecotecno pudo comenzar una competencia real con Aborgama. No obstante, las adjudicaciones dudosas continuaron. Actualmente el tema está bajo investigación en la Justicia del Crimen Organizado [1] [2].

Los dueños de los canales de televisión abierta 4 (Romay-Salvo), 10 (Fontaina-de Feo) y 12

(Cardoso-Pombo), de Montevideo, conforman un oligopolio audiovisual: dominan tanto la televisión abierta como la televisión para abonados en todo el país. Este dominio se ejerce a través de la propiedad individual o conjunta de medios de comunicación, o mediante acuerdos estratégicos. En 2010 controlaban el 95.5% del mercado, con una facturación de 82.5 millones de dólares anuales [3]. DirecTV fue habilitada en 2001. Ante su crecimiento, Jorge de Feo, vinculado al grupo de Canal 10 y TCC (Fontaina-de Feo), sugirió al Presidente José Mujica limitar la participación de DirecTV al 25% de los hogares con televisión para abonados. El Presidente aceptó, para frenar a los “tiburones de afuera”. Por un error de redacción, la limitación quedó al 25% de los hogares, tuvieran o no televisión para abonados; esto aumentó considerablemente el alcance potencial de DirecTV [4]. Este error se intenta corregir ahora en la ley de medios (Ley 19307 artículo 55) [5] [6] [7]. En 2008, durante el gobierno de Tabaré Vázquez, la empresa Claro fue autorizada para ingresar en el mercado de televisión satelital. En 2009 le fue revocado el permiso. En 2013 la Justicia falló en favor de Claro. Ante la presión de los canales privados, el gobierno de José Mujica prohibió a Claro operar, basado en que la estructura accionaria de la empresa impide conocer la identidad de los titulares [4]. En la ley de medios se impide a las empresas telefónicas ingresar en el mercado de servicios audiovisuales (Ley 19703 artículo 56) [7].

La empresa Taxis Aeropuerto de Carrasco tiene concedido el monopolio del traslado de pasajeros del aeropuerto a la ciudad de Montevideo, unos 20 km hasta el centro. El costo del viaje es un 39% más elevado que el trayecto inverso en un remise [10] [11], y un 45-50% más caro que en un taxi común de Montevideo. No le está permitido a un taxi o un remise de Montevideo realizar el trayecto *desde* el aeropuerto, solo pueden hacerlo *hacia* el aeropuerto; los taxis del Aeropuerto pueden realizar el viaje en ambos sentidos, y ofrecen un descuento del 30% para el viaje desde Montevideo [10].

La libre competencia tiende a mejorar calidad y precio de productos y servicios. El oligopolio o aún el monopolio no son dañinos de por sí, en tanto no caigan en el “abuso de posición dominante” [8]. Aunque las leyes uruguayas defienden la libre competencia [12], el Estado concede privilegios de competencia a empresas privadas, ya sea a través de la ley (los taxis del aeropuerto), la burocracia (los residuos hospitalarios), o el Poder Ejecutivo (los medios audiovisuales).

La empresa Ecotecno es argentina, pertenece al grupo dirigido por Franco Macri, padre del actual presidente argentino. Las empresas DirecTV y Claro son multinacionales. El Estado intenta favorecer al “capital nacional” contra el “capital internacional”. Este buen propósito falla por ingenuidad: el capital no tiene patria. No hay “capital bueno” y “capital malo”. Limitar a los tiburones de afuera para favorecer a las pirañas de adentro no le hace diferencia al consumidor.

Algunas empresas capitalistas buscan, además de ganancia, sustentabilidad. Contaminar el planeta, depredar los recursos, producir alimentos cancerígenos, encarecer los medicamentos, puede dar buenas ganancias en lo inmediato, pero condena a la empresa en el mediano plazo. Así lo señala la consultora KPMG, asesora líder de empresas capitalistas: la sustentabilidad ya no es cuestión de bondad, sino de supervivencia [9]. Inmersos como estamos en el sistema capitalista, sería mucho más efectivo asegurar la competencia igualitaria y prevenir los abusos de las empresas, en lugar de

confiar en el “capital nacional”, fácilmente confundible con el “capital de los amigos”.

Referencias

- [1] Federico Gyurkovits. [Un negocio difícil de explicar: mercado de residuos sanitarios sospechado de ser atendido bajo régimen monopólico](#); gestión de ASSE otra vez bajo lupa judicial. La diaria, 2015-02-03.
- [2] Radio Uruguay. [Denuncian favorecimientos en adjudicaciones de ASSE](#). Lunes 11 de enero de 2016.
- [3] Edison Lanza, Gustavo Buquet. [La televisión privada comercial en Uruguay: caracterización de la concentración de la propiedad, las audiencias y la facturación](#). Setiembre 2011.
- [4] El Observador. [Claves de la guerra entre los canales de televisión y DirecTV](#). El Observador, agosto 9, 2013.
- [5] Sebastián Fleitas. [Es de entre casa la cosa](#). José Mujica entrevistado por Joel Rosemberg en No toquen nada, Océano FM, el 16-12-2014. La Diaria, lunes 20 de abril, 2015.
- [6] El Observador. [DirecTV también recurrió la ley de medios ante la Suprema Corte](#). El Observador, marzo 5, 2015.
- [7] Poder Legislativo, Uruguay. [Ley 19.307](#), Servicios de Comunicación Audiovisual: regulación de su prestación. Publicada D.O. 14 ene/015 – N° 29130.
Artículo 55 (Limitaciones a la cantidad de suscriptores de servicios de televisión para abonados). El total de suscriptores de las empresas de televisión para abonados autorizadas en todo el territorio nacional no podrá superar el 25% (veinticinco por ciento) del total de hogares con televisión para abonados de todo el país.
El total de suscriptores de las empresas de televisión para abonados autorizadas en todo el territorio nacional no podrá superar el 35% (treinta y cinco por ciento) del total de hogares con televisión para abonados de cada territorio donde existan otras autorizaciones o licencias de menor alcance.
En ambos casos el total de hogares con televisión para abonados se determinará conforme a los datos del último censo de población del Instituto Nacional de Estadística.
- [8] Federal Trade Commission. [Protecting America’s Consumers: Competition counts](#). Federal Trade Commission, Bureau of Competition, May 2015.
- [9] KPMG International. [Expect the unexpected: building business value in a changing world](#). Executive summary. KPMG 2012.
- [10] [Taxis oficiales Aeropuerto de Carrasco. Tarifas](#). Acceso 2016-03-13.
Aeropuerto a Prado \$ 1300. Sobrecosto respecto taxis Aeropuerto: $(1300 - 935) / 935 = 0.39$; el Taxi Aeropuerto sale un 39% más caro que un remise.
- [11] [Remises en Montevideo. Tarifas](#). Acceso 2016-03-13.
Prado a Aeropuerto \$ 935.

[12] Poder Legislativo, Uruguay. [Ley N° 17.243](#). Servicios públicos y privados, seguridad pública y condiciones en las que se desarrollan las actividades productivas. Capítulo IV, Normas sobre defensa de la competencia. Montevideo, 29 de junio de 2000.

[Autoritarismo](#), [Corporativismo](#), [Corrupción](#)

11. El trabajo inútil, el control inútil

Empleo no genuino público y privado

Marzo 29, 2016



Isabel sube a un ómnibus en el Estadio Centenario. Apoya su tarjeta sobre el lector, la máquina le da el boleto. La guarda del ómnibus se halla absorbida en una apasionante conversación privada por celular. Isabel desciende del ómnibus en el Prado, unos 25 minutos después. La guarda del ómnibus continúa hablando por celular, con igual pasión, en la misma conversación privada.

Ya en la década de 1970, unos turistas ingleses se mostraron muy sorprendidos al ver guardas en los ómnibus de Montevideo. En Inglaterra, por supuesto, no los había:

– *It wouldn't pay.*

No sería rentable. En esos mismos años, los famosos colectiveros de Buenos Aires movían miles de ómnibus (colectivos) cobrando y conduciendo. Hoy solo conducen, el cobro se realiza a través de un monedero. En Uruguay sigue habiendo guardas en muchas líneas, en otras no; la empresa COME no tiene guardas en ninguna de sus líneas.

En algún momento se habló de suprimir los guardas, o reservar esos puestos para personas con algún tipo de discapacidad. No sucedió ninguna de las dos cosas.

El uso de tarjetas para pago de viajes en ómnibus no ha sido aceptado masivamente; se sigue usando mucho el dinero. Tener tarjeta de ómnibus ofrece solo beneficios marginales: un trasbordo en una hora, o varios en 2 horas, a mayor costo; el boleto cuesta lo mismo con tarjeta o con dinero. Si la tarjeta se carga en dinero no hay caducidad; si se compran viajes, duran 30 días y se pierden.

La tarjeta solo se puede cargar en boleterías de las empresas.

Isabel retira dinero de un cajero automático. Inserta su tarjeta, el PIN, la cantidad a retirar; recibe su dinero. Se dirige a la ventanilla para recargar su tarjeta de ómnibus. Paga con la misma tarjeta del cajero automático. Presenta la tarjeta de ómnibus, pasa su tarjeta de cajero por la ranura, digita el PIN. Además, debe presentar cédula de identidad, y llenar un recibo con firma, contrafirma, número de documento, dirección y teléfono. En el comercio, el pago con esta tarjeta de cajero también requiere llenar el recibo.

En la ciudad de Vigo, España, las tarjetas para viajes en autobús urbano son innominadas, transferibles, permiten pagar boletos de varias personas, se cargan en cualquier cajero, y el pago del boleto con tarjeta tiene un descuento del 35% [1]. Casi nadie paga el boleto en el ómnibus. En el comercio, el pago con tarjeta de cajero solo requiere el PIN.

Abel es egresado de la Universidad de la República. Debe hacer un trámite para eximir el [impuesto solidario](#), por bajos ingresos. Busca las instrucciones en la web, imprime un formulario, lo llena. Concorre al BPS, obtiene dos certificados impresos. La Caja Profesional abre de tarde; allí consigue otro certificado impreso. Compra un timbre profesional, se dirige a las Oficinas del Fondo Solidaridad. Luego de una espera, le reciben la documentación. Si la suma de ingresos registrados en uno de los certificados del BPS no supera el mínimo imponible, puede exonerar el pago; Abel ya lo verificó. El trámite queda “a estudio”; la resolución demora al menos diez días.

Una aplicación informática corriente puede recabar todos estos datos y realizar la exoneración automáticamente. Pero esa aplicación no existe. Abel regresa contento a su casa: en un solo día, ha logrado iniciar el trámite.



El trabajo se considera “genuino” cuando produce algún beneficio más allá de la remuneración del trabajador. En el trabajo “no genuino” el trabajador recibe una retribución económica por realizar un trabajo prescindible, o no realizar ninguno. El trabajo no genuino es usado por los gobiernos para ocultar la desocupación [2].

Los cuidacoches, limpiavidrios y malabaristas de las esquinas montevideanas realizan un trabajo inútil, pero éstas son formas disimuladas de mendicidad. Consideramos trabajo inútil al trabajo asalariado prescindible, cuya supresión no causaría mayores efectos. Ya no se usan guardas en el transporte metropolitano; el guarda de ómnibus urbano es un trabajo inútil. Trámites adicionales al de un cajero automático para retirar dinero son un control inútil. Los trámites presenciales realizables por una aplicación informática son trabajo inútil. El trabajo inútil y el control inútil encarecen la gestión, incomodan al usuario, hacen perder tiempo, entorpecen el funcionamiento de toda la sociedad.

En la administración pública abundan los trámites innecesariamente complejos, redundantes, o prescindibles. Sin embargo, el trabajo inútil no es exclusividad del empleo público. Todas las empresas de transporte capitalino son empresas privadas. La falsa competencia las iguala: cada una tiene su parte del mercado, no necesita esforzarse. Sus informes de costos presentan escasas diferencias; el Estado los acepta, y eventualmente subsidia el costo del boleto.

Ser guarda de ómnibus no requiere habilidades excepcionales. Son puestos ideales para familiares y amigos de los propietarios de los ómnibus. El sobre costo se incluye en el boleto.

En el Estado, la multiplicación de organismos y trámites, la falta de planificación y coordinación, pueden señalarse como causas inmediatas del trabajo inútil y el control inútil. Subyace la creación de empleo, una obsesión nacional. El trabajo inútil tiene larga tradición en el país. Se lo acepta en la administración pública y también en el sector privado, cuando las empresas no necesitan competir.

Advertencia: las imágenes son meramente ilustrativas, no están vinculadas con los hechos relatados.

Actualización 2016-04-25. Algunas tarjetas están a nombre de una persona, datos personales y foto incluida; no son transferibles, ni se puede pagar el boleto de un acompañante. El sistema de transporte tiene también una tarjeta innominada; la tarjeta nominada es para trabajadores de instituciones con las cuales hay convenio, donde hay un descuento cuando se compran viajes, no cuando se compra con dinero. Al usuario de estos testimonios se le asignó la tarjeta nominada sin consultarlo, y no se enteró de la existencia de la tarjeta innominada hasta que cambió de trabajo y la tarjeta nominada caducó.

Referencias

[1] Vitrasa. Empresa de transporte público en la ciudad de Vigo, [tarifas](#). Tarifa ordinaria 1.32€, con tarjeta 0.86€, descuento 34.8%. Acceso 2016-03-18.

[2] DeConceptos.com. [Concepto de genuino](#). Acceso 2016-03-18.

[Clientelismo](#), [Corporativismo](#)

12. Sequía no, déficit hídrico

El lenguaje técnico como herramienta de dominio

Abril 5, 2016



Egidio es granjero. Aprendió el oficio de su padre, quien lo aprendió de su abuelo, quien compró las tierras. Hace meses que no llueve. Los campos están amarillos, cuando no marrones. La cosecha será magra. Los animales, alimentados a ración, con el consiguiente costo.

Egidio concurre a una reunión de pequeños productores con un representante del Ministerio de Agricultura.

– ¿Qué tal, Egidio, cómo van las cosas?

– Y... no muy bien... con esta sequía...

– No hay sequía.

Egidio se volvió. Todos se volvieron. Un hombre joven, de camisa arremangada, pantalones vaqueros (jeans), botas lustradas, sonreía. El representante del Ministerio.

– No hay sequía. Hay déficit hídrico. La escasez de agua incluye el estrés hídrico, el déficit hídrico, y la crisis hídrica. Nosotros, en este momento, tenemos déficit hídrico [1]. No es sequía.

Egidio volvió a su casa. Su ganado estaba flaco, sus cosechas perdidas, el campo quemado. Como antes, cuando había sequía.

Al día siguiente, escuchando Radio Uruguay, los locutores también habían aprendido:

– No, no es sequía, es déficit hídrico. El Ministro se enoja cuando dicen sequía.

Insistir en el “déficit hídrico” intenta quitar dramatismo a una situación, incorporando terminología

técnica en la comunicación oficial dirigida al ciudadano común. La palabra “sequía” refiere a un tiempo seco, es decir sin lluvias, de larga duración [2]; su uso para describir la situación real es correcto. Pero la palabra “sequía” trae una carga de siglos: evoca imágenes inquietantes de tierra agrietada, pasto seco, esqueletos al sol. En cambio el “déficit hídrico” es neutro, científico, no evoca nada; suena a balance, a carencia leve, falta un poco de agua. Para los afectados, nada cambia, las consecuencias son las de una sequía, con todas sus pérdidas. Para el resto de los ciudadanos, el problema se minimiza, su gravedad se disimula; como la sequía no los afecta directamente, el déficit hídrico no resulta preocupante.

El lenguaje técnico asigna un contenido semántico preciso a cada palabra. Está destinado a la comunicación entre conocedores de una disciplina determinada, científica, humana, o jurídica. El uso de terminología técnica innecesaria o no debidamente explicada en la comunicación pública tiende a excluir al ciudadano, lo reduce en su capacidad de juicio, lo vuelve rehén del emisor de la comunicación. Equivale a decir “usted no sabe lo suficiente para opinar sobre este tema, las cosas no son como usted piensa sino como nosotros le decimos”. Aunque sus vacas estén muriendo de sed.

El lenguaje técnico del Derecho, las argumentaciones jurídicas, son también usadas para fundamentar posturas ligadas a intereses. La Constitución impide a las empresas públicas disponer recursos para fines ajenos a sus actividades normales [2]. Antel, la empresa pública de telecomunicaciones, no tiene entre sus actividades normales construir y administrar un estadio; así lo entendió el Tribunal de Cuentas de la República (TCR) al declarar inconstitucional esa inversión [4]. No obstante, algunos juristas destacados como José Korzeniak nos mandan a leer bien la Constitución, a nosotros y al Tribunal de Cuentas, declarando no existir inconstitucionalidad en la decisión [5]. Los juristas, enredados en sus argumentos, no logran acuerdo. Construir un estadio moderno puede ser de interés público, pero resulta muy difícil considerarlo dentro de las actividades normales de una empresa de telecomunicaciones. Cargarle este costo a Antel encarecerá aún más las telecomunicaciones, ya bastante caras a nivel regional. Por otra parte, la insistencia de las autoridades nacionales en ignorar al Tribunal de Cuentas de la República, no parece un buen ejemplo para la ciudadanía [6].

La estadística, en definitiva un lenguaje técnico, también suele ser usada como aval o demostración ante la opinión pública; los números santifican. El buen uso de la estadística tiende a evitar las afirmaciones ligeras, inventadas o tendenciosas. Pero también la estadística tiene sus limitantes, propias o impuestas, tanto en la forma de obtenerla como de presentarla. Una buena estadística es una garantía para el ciudadano, busca una valoración objetiva de la realidad. Como todo aporte científico, debe ser transparente, con una metodología clara, disponible para su examen por especialistas neutrales. Y debe ser debidamente comunicada.

El lenguaje técnico usado con fines políticos deforma o disimula la realidad en algún sentido de interés para la clase política o los sectores de poder. El lenguaje técnico deviene así una barrera, coloca al ciudadano fuera del ámbito de opinión, lo desautoriza por ignorancia. El ciudadano no entiende, se le debe explicar, decirle cómo pensar, como actuar, a quién apoyar.

El uso indebido de lenguaje técnico en la comunicación pública actúa se constituye en herramienta

de dominio. En contrapartida, el engaño percibido por el ciudadano, provoca una reacción igualmente negativa: la desconfianza en lo técnico, la desvalorización del profesional, la suspicacia ante la comunicación oficial. Esto lleva a su vez a sentirse avalado para opinar sobre cualquier tema, con o sin información, con o sin conocimiento. O a seguir cualquier bandera de colores atractivos.

Referencias

[1] Wikipedia. [Water scarcity](#).

[2] RAE. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Sequía: tiempo seco de larga duración.

[3] República Oriental del Uruguay. [Constitución de la República](#). Artículo 190. Año 2004.

[4] El Observador. [Tribunal de Cuentas: construcción de complejo Antel Arena es inconstitucional](#).

El Observador, agosto 14, 2013 22:12. Acceso 2016-03-28.

[5] El Observador. [Korzeniak: “Se puede hacer; lean bien la Constitución”](#). El Observador, agosto 17, 2013 10:11. Acceso 2016-03-28.

[6] El Observador. [Topolansky: el informe del TCR sobre Antel es “secundario”](#). El Observador, agosto 16, 2013 20:39. Acceso 2016-03-28. “La postura de la senadora se une a la intendenta de Montevideo y a la de la presidenta de Antel”.

[Apariencia](#), [Autoritarismo](#), [Hipocresía](#)

13. La fuerza olvidada

Un mensaje a los lectores

Abril 7, 2016



Doce entradas han sido publicadas en este blog. Tal como en las novelas policiales, el centro de la acción es algo malo, doloroso, vergonzante. En las novelas policiales, lo horrendo del crimen se desvanece ante el desafío de encontrar al asesino; la trama, el atractivo personal del investigador, el aspecto lúdico de la lectura, capta millones de ávidos lectores.

No existe este atractivo en las entradas de este blog. La referencia a hechos reales, donde la injusticia, la desidia, la mezquindad, la ineptitud, emergen continuamente, no resultan gratos ni divertidos. No lo son para los lectores, no lo son para los autores.

Estas notas no son, ni pretenden ser, periodismo de investigación. No obstante, nos hemos inspirado en algunos de sus principios: la objetividad, los testimonios, la información pública, la cita de referencias [1]. El periodismo de investigación busca, necesariamente, lo malo; indaga en la mentira, el abuso, la injusticia, la explotación, la muerte. El periodismo de investigación utiliza la denuncia pública de la maldad como advertencia e incentivo para su reparación.

Estamos inmersos en esta sociedad desde niños. Hemos estado sometidos a muchas situaciones

similares a las relatadas en este blog. Conscientes o no, hemos asimilado la existencia de las actitudes que las provocan; en alguna medida, también las hemos aceptado. Acaso nos hemos contagiado, como recurso de supervivencia, o por simple facilismo. Hemos sufrido también la frustración, acaso la desesperanza, que todo esto provoca. Como reacción, nos hemos aislado, o nos hemos indignado, o nos hemos vuelto pesimistas, o nos hemos negado a saber más, dejando hasta de leer los diarios, como recomendaba Borges a Sábato [2]. Ignorar, negar, mirar el vaso desde abajo para verlo menos vacío, son mecanismos de defensa. No podemos, no tenemos derecho, a censurar esta negación. No todos aguantamos lo mismo, no todos elaboramos de la misma manera. Todos queremos vivir.

No habrá progreso sin reconocimiento de las carencias. La negación conlleva varios peligros. A nivel individual, desconocer estos vicios sociales nos propende a la ingenuidad, a la ligereza, a actuar como si todo funcionara bien, quedando más expuestos a sufrir las consecuencias. O a caer en la degradación de participar, de hacernos cómplices. A nivel social, el desconocimiento o la negación legitiman las malas acciones, las hacen invisibles, cierran el camino a cualquier mejora, todo está bien, no hay de qué preocuparnos, vivimos en el mejor país del mundo, varias publicaciones internacionales lo corroboran.

¿Cómo superar la carga negativa de estos relatos? ¿Por qué seguir leyendo, por qué seguir escribiendo estas cosas tan desagradables?

Sentimos la necesidad, o aún el deber, de no ignorar estas carencias, estas actitudes; de reconocerlas en la sociedad, en nuestros vecinos, en nosotros mismos. La moral, los conceptos de bien y mal [3], están hoy tan devaluados que puede resultar hasta ridículo invocarlos.

Ninguna sociedad sobrevive sin una moral. Los grandes cambios sociales de la historia han tenido siempre como base una moral, una diferenciación clara entre “lo bueno” y “lo malo”. Nuestra sociedad, nosotros, padecemos debilidad moral: no valoramos, no sentimos, no nos urge la convicción moral. Como la sociedad no valora el comportamiento moral, nosotros tampoco lo valoramos, ni aún en nosotros mismos.

La moral ha sostenido multitudes que cambiaron la historia. Bien puede sostenernos a nosotros como individuos.

La exposición pública de los males de nuestra sociedad tiene, además de la denuncia, una intención de encuentro: es una forma de decir a los disconformes, a los indignados, a los frustrados, a los deprimidos, a los desesperanzados, “no son los únicos, no están solos, somos la resistencia”. Acaso esté próxima la hora de fundar una Orden de la Honestidad, como otrora hubo órdenes de caballeros, ahora comprometidos a rescatar, desde nosotros mismos, aquellas virtudes humanas que a veces parecen perdidas.

La próxima revolución de la humanidad deberá ser, antes que nada, una revolución moral.

[Este blog](#) pretende construir un ensayo sobre la idiosincrasia uruguaya. Tiene, por lo tanto, un final, no continuará indefinidamente. En lo sucesivo, irán apareciendo algunas notas de análisis, reflexiones a partir de las anécdotas reunidas.

No se alarmen: las notas seguirán apareciendo los martes, solo los martes. Esta nota va fuera de

fecha por ser un mensaje a los lectores. ¡No queremos sobredosis!
Gracias por acompañarnos.

Referencias

[1] Hunter, Mark Lee. La investigación a partir de historias; [Manual para Periodistas de Investigación](#). UNESCO, 2013.

[2] Federico Arreola. [Leer libros, no diarios: Borges a Sabato](#). Sáb 30 de abril de 2011. Diálogo de Ernesto Sábato y Jorge Luis Borges.

[3] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Moral: perteneciente o relativo a las acciones de las personas, desde el punto de vista de su obrar en relación con el bien o el mal y en función de su vida individual y, sobre todo, colectiva.

[Resistencia](#)

14. Que roben, pero den trabajo

La corrupción percibida, la corrupción aceptada

Abril 12, 2016



Eufrasio trabaja desde muy chico. En el campo, como peón de albañil, cortando pasto, en todo tipo de changa. Ahora está casado, su mujer espera un hijo. Eufrasio ansía superar su precariedad laboral.

– ¿Por qué no te venís al club?

Al club político. Año de elecciones. Después del trabajo, cuando lo tenía, Eufrasio empezó a ir a las reuniones, acompañar los actos, repetir consignas, pintar paredes, repartir panfletos, hablar con los vecinos, visitar pueblos cercanos, sonreír, hacer trabajos gratis para algunos líderes, intentar conseguir votos, votos, votos. La fracción del partido donde Eufrasio trabajaba logró conquistar varios puestos de concejales; un buen aporte de votos para el alcalde. Eufrasio consiguió un contrato temporal como basurero. Serio, trabajador, lo fueron renovando periódicamente. Siguió trabajando en el partido. Con el tiempo, consiguió su mayor anhelo: el nombramiento como funcionario municipal, presupuestado, con trabajo asegurado para el resto de su vida.

– Que roben, pero den trabajo.

Esta expresión, referida a los políticos, es frecuente entre gente de bajos recursos, sobre todo en el interior del país. El “robo” alude a diversos tipos de ilícitos cometidos en beneficio personal, de familiares o amigos, por parte de quienes detentan el poder. Aceptada esta realidad, el reclamo: que den trabajo.

El clientelismo político concede a familiares, amigos, prosélitos, distintos privilegios: compras, contratos, permisos, puestos de trabajo. Lo más codiciado, sobre todo por la gente humilde, son los puestos de trabajo. Lo más fácil de amañar son los contratos temporales, asignados con menos rigor.

Los cargos presupuestados requieren mayor cuidado. Los puestos disponibles se reparten entre las fracciones partidarias conforme sus respectivos aportes de votos. Este conteo resulta fácil dada la estructura de listas y sublistas presentadas en las elecciones. La expresión “compromiso político” alude al intercambio de privilegios entre fracciones de un mismo partido.

En algunos lugares del interior, la expresión “es contrabandista” no tiene connotación despectiva, ilícita, ni de segregación. Un contrabandista es como una variedad de comerciante: compra artículos en Brasil, Argentina o Paraguay a bajo precio, los ingresa al país de alguna forma, los vende a menor precio que los productos nacionales o importados legalmente; la diferencia puede alcanzar el 50% o aún más. Muchos compradores son gente de bajos recursos, no se paran a considerar los efectos del contrabando. La propaganda oficial, la conservación de puestos de trabajo, compre en su país, no tiene efecto cuando la diferencia de precio es muy grande. A esto se une la desconfianza: ¿en qué se emplea el sobrecosto? ¿Se vuelca realmente hacia la ciudadanía? Si no lo hago yo lo hace otro, entonces... al contrabando no le faltan clientes.

Transparencia Internacional define la corrupción como el uso del poder delegado para la obtención de ganancias privadas [1]. La corrupción puede ser grande, menor, o política, dependiendo del volumen y el sector donde ocurra. La corrupción erosiona el tejido social, destruye la confianza en los sistemas económicos y políticos, en las instituciones y en sus líderes. La corrupción implica pérdidas de libertad, salud, dinero, y a veces, vidas [1]. Una sociedad donde existe corrupción entre sus dirigentes tiende a generalizar esa corrupción hacia todos sus estamentos. La corrupción de los líderes lleva a la corrupción de los ciudadanos. Un ambiente corrupto tiende a aceptar como normales conductas cuestionables [2].

Transparencia Internacional elabora un Índice de Corrupción Percibida para países del mundo, en base a datos de encuestas realizadas por diversas instituciones independientes y confiables. No pretende capturar la frustración individual propia de esta realidad, se limita a las visiones de los analistas. El índice va de 0 (muy corrupto) a 100 (muy honesto) [3]. Uruguay ocupa el lugar 21 entre 168 países, con un índice de 74 [4].

En la sociedad uruguaya, sobre todo en algunos sectores, hablar con el amigo para no hacer cola o mover el expediente, pagar a un gestor “que tiene los contactos”, pedir al jerarca correligionario que interceda, no son vistos como reprobables. Actos más graves, como conseguir un privilegio, una exención, una prebenda, un permiso o un certificado irregular, comprar testigos para conseguir una jubilación, pensión, ayuda, son percibidos como actos punibles, se puede ser castigado por eso, pero no son vistos como algo censurable. Todo el mundo lo hace, ¿por qué no lo voy a hacer yo?

Los vínculos de amistad, la coima (soborno) o la influencia política son las vías usuales de corrupción. Sin embargo, no siempre se los ve así. La corrupción se asocia a las altas jerarquías, a los puestos del poder. La corrupción cotidiana, de “pequeña escala”, o muy sostenida en el tiempo, no se percibe como tal. El contrabando tiene una larga historia, data de la época colonial [5]. El acostumbramiento induce a la aceptación, y finalmente a la participación. De esta forma, la corrupción percibida, aún valorada a través de analistas, resultará mucho menor a la existente en la realidad.

Preferimos pasar por alto estas consideraciones. Nos reclinamos en nuestras sillas, nos felicitamos por encontrarnos entre los países menos corruptos del mundo, y seguimos adelante; no hay nada grave para corregir.

Referencias

[1] Transparency International. [How do you define corruption](#). Acceso 2016-03-25.

[2] Agencia EFE. [La corrupción influye en la honestidad del ciudadano](#). El Espectador, 10 de marzo del 2016. Acceso 2016-03-25.

[3] Transparency International. [Corruption Perceptions Index, Overview](#). Acceso 2016-03-25.

[4] Transparency International. [Corruption by country: Uruguay](#). Acceso 2016-03-25. “Scores range from 0 (highly corrupt) to 100 (very clean)”.

[5] José Claudio Williman (h), Carlos Panizza Pons. La Banda Oriental en la lucha de los imperios, 1503-1810. Ediciones de la Banda Oriental, 1992.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Changa: en Argentina, Paraguay y Uruguay, ocupación transitoria, por lo común en tareas menores.

Clientelismo: sistema de protección y amparo con que los poderosos patrocinan a quienes se acogen a ellos a cambio de su sumisión y de sus servicios.

Correligionario: que tiene la misma opinión política que otra persona, especialmente si está inscrito en el mismo partido.

Corrupción: en las organizaciones, especialmente en las públicas, práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquellas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores.

Prebenda: oficio, empleo o ministerio lucrativo y poco trabajoso.

Prosélito: partidario que se gana para una facción, parcialidad o doctrina.

Proselitismo: celo de ganar prosélitos.

[Aceptación](#), [Clientelismo](#), [Corrupción](#)

15. El nuevo feudalismo

De la lucha de clases al corporativismo público, privado y sindical

Abril 19, 2016



El término “feudalismo” designa una estructura social basada en la concesión de posesiones territoriales a cambio de servicios o trabajo, establecidas a través de relaciones de vasallaje: un señor concedía tierras en usufructo a cambio de fidelidad, apoyo militar, rentas, bienes u otra obligación. Esta estructura social es típica de la Edad Media. No obstante, la palabra “feudalismo” surge varios siglos después, cuando ya ha desaparecido el régimen que describe. Este carácter retrospectivo, más la multiplicidad de definiciones, llevaron a los historiadores a cuestionar la pertinencia de su uso en el estudio del pasado [1]. La palabra “feudo”, en el sentido de propiedad o bien exclusivo, ha sobrevivido [RAE]. En algunos contextos, evoca un dominio absoluto, celosamente guardado y defendido.

En Uruguay, el habla popular agrega la palabra “chacra”, con un significado similar: un ámbito de dominio, donde alguien ejerce una autoridad e impide a cualquier otro, propio o ajeno, intervenir en ningún sentido. Suele aplicarse a secciones o departamentos en una empresa o institución, “ésa es la chacra de Fulano”, el lugar donde esa persona es jefe, gerente, capataz, alguien con poder para imponer sus criterios. El término incluye un sesgo dictatorial, de autoridad excedida, destinada sobre todo a privilegiar y salvaguardar a quien la ejerce. El “dueño de la chacra” se distingue por el

celo con que defiende su dominio, su permanente suspicacia ante cualquier actitud sospechosa de poner en entredicho su autoridad y privilegios. Esta suspicacia incluye a subordinados, iguales y superiores, sobre todo si no están en la misma línea de mando. La intervención de un superior no directo es un cuestionamiento al superior directo, dueño de una chacra mayor. Las chacras conforman un sistema jerárquico muy similar al de las jerarquías feudales.

El cuidado celoso del ámbito de dominio, autoridad y privilegios, se extiende a los grupos sociales y económicos. En varios ámbitos de la actividad económica, las empresas de cada rubro actúan como un feudo, con reparto del mercado, falsa competencia, vallas a nuevos competidores, búsqueda de privilegios estatales, exenciones impositivas, créditos blandos, asistencia cuando las cosas van mal. Vimos algunos ejemplos en las notas [Esto queda entre nosotros](#) y [El trabajo inútil](#).

Los sindicatos de trabajadores exhiben conductas similares. Más allá de proclamas de unidad, cada sindicato actúa por sí y para sí. Las impactantes diferencias salariales entre oficios y profesiones, tanto en el sector público como en el privado, se relacionan directamente con la fuerza de cada sindicato o su cercanía al poder: diplomáticos, funcionarios legislativos, bancarios, cobran mucho; maestras, empleados del comercio, empleadas domésticas, policías, trabajadores rurales, cobran poco. Funciones idénticas pueden generar remuneraciones groseramente dispares. Cuando Jorge Batlle, al asumir la presidencia, publicó los salarios públicos, levantó airadas protestas en los sectores más favorecidos. Tanto Jorge Batlle como José Mujica, en sus respectivas presidencias, denunciaron esta disparidad, y prometieron acciones, pero nada cambió [2]. Los feudos tienen mayor o menor poder, tanto ante el Estado como ante los otros feudos.

Las asociaciones profesionales, aún las muy sensibles como las vinculadas a la salud, padecen esta conducta. La Sociedad Anestésico Quirúrgica, con muy buenas remuneraciones, realizó una serie de medidas gremiales, incluido un paro de 72 horas, obligando a postergar las operaciones programadas. En esa instancia, el gobierno publicó los salarios de los médicos anestésico quirúrgicos: en promedio, 16 salarios mínimos nacionales, muy superior a los salarios de profesiones equivalentes [3]. Diversas asociaciones profesionales promueven cupos en las universidades para limitar la cantidad de egresados.

Marx reconocía en los asalariados, o sea todos los trabajadores no propietarios de medios de producción, una clase social. Esta clase social debía adquirir conciencia de sí, de sus intereses comunes, para poder reclamar una remuneración justa a quienes los contratan, la burguesía propietaria de los medios de producción [4]. Esta conciencia ha quedado en las proclamas. Los sindicatos solo actúan juntos en reivindicaciones puntuales. Hablar hoy de lucha de clases es un anacronismo. Los asalariados, separados por profesiones, actúan más como feudos que como clase.

El término “corporativismo” designa la defensa a ultranza de los intereses de un grupo o sector, con la enfática exigencia de una solidaridad interna. Si bien las conductas analizadas responden a esta definición, la existencia de esquemas corporativos en toda la sociedad evoca la estructura social del feudalismo medieval. Gremiales empresariales, sectores de actividad, sindicatos de trabajadores, asociaciones profesionales, defienden celosamente sus dominios, pelean sus propios privilegios. El Estado, sometido a las presiones de los feudos, intenta conciliar las demandas. Los feudos defienden sus intereses, compiten o se alían según las circunstancias. Un débil monarca arbitra en

las querellas. Es el nuevo feudalismo.

Referencias

[1] Wikipedia. [Feudalism](#).

[2] Subrayado. [Salarios públicos, problema sin solución para Uruguay](#). Saeta TV Canal 10. Marzo 8, 2012.

[3] El Observador. [Anestésico quirúrgicos ganan \\$ 160 mil en promedio](#). Octubre 29, 2015.

[4] Wikipedia. [Marxism; Social classes](#).

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Feudalismo: organización social de la Edad Media basada en los feudos; época feudal.

Feudo: Propiedad o bien exclusivo. Contrato por el cual los soberanos y los grandes señores concedían en la Edad Media tierras o rentas en usufructo, obligándose quien las recibía a guardar fidelidad de vasallo al donante, prestarle el servicio militar y acudir a las asambleas políticas y judiciales que el señor convocaba.

Chacra (del quechua chakra): alquería o granja.

Corporativismo: en un grupo o sector profesional, actitud de defensa a ultranza de la solidaridad interna y los intereses de sus miembros.

Gremio: conjunto de personas que tienen un mismo ejercicio, profesión o estado social.

Sindicato: asociación de trabajadores para la defensa y promoción de sus intereses.

[Corporativismo](#)

16. Funcionario del Estado

Un seguro contra todo riesgo

Abril 26, 2016



El vecino podó su jardín. Dejó cinco grandes bolsas de plástico con ramas y hojas a la puerta de su casa. La intendencia brinda un servicio de recolección de podas, un día al mes. Hoy es ese día. Llegan dos camiones pesados y una pala cargadora; es maquinaria vial. Bajan cuatro funcionarios y un capataz. Los conductores de los camiones y el operador de la pala permanecen en sus puestos. Dos funcionarios cargan las bolsas en la pala, la pala carga las bolsas en uno de los camiones. Cuando estos terminan, los otros dos funcionarios juntan las ramas sueltas. El capataz dirige la maniobra. El segundo camión espera; actuará cuando el primer camión haya colmado su capacidad. Este séquito sigue junto durante toda la jornada.

Esta misma recolección puede hacerse con un camión con guinche o elevador, un funcionario capacitado conduciendo el camión y operando el guinche, y dos funcionarios; los tres caben en la cabina del camión. En lugar de dos camiones y una pala, un camión con guinche; en lugar de ocho funcionarios, tres.

La limpiadora no limpiaba. Al Director le llovían las quejas. Habló con la funcionaria, innúmeras veces: sí, bueno, sí, pero nada cambió. Llegaba de mañana, conectada a sus auriculares, vaciaba las

papeleras y desaparecía por el resto del día. Los pisos sin lavar, los baños sucios. El Director habló con el Jefe de Intendencia:

– Vino con excelentes calificaciones; no la puedo suspender, me caerán a mí, por acoso laboral, persecución sindical, acoso sexual... El único camino es trasladarla, ponerle buena calificación para que la acepten en otra sección.

– Pero eso no sirve, es pasarle el problema a otro, no va a cambiar.

– La funcionaria tiene contactos...

En consulta permanente con el abogado institucional, el Director empezó a escribir informes, registrando insistentemente los incumplimientos, la omisión permanente. Dos años después, la funcionaria fue despedida.

José Gervasio dirigía la construcción de una planta desalinizadora. Precisaba apoyo del Taller Eléctrico. El Jefe no tenía personal.

– Pero... Hernández y Fernández no parecen muy ocupados...

– A esos no se los puedo mandar. Hernández puede hacer cualquier desastre, Fernández va a venir a preguntar mil cosas, da más trabajo pedirle algo que hacerlo uno.

– Pero entonces...

– Lo mejor es dejarlos de lado, hacer las cosas con la gente nueva, tratar de que no se contagie.

Igual cada tanto le mandan alguno de estos... Son funcionarios públicos, no los podemos echar ni suspender.

No se trata ahora de [trabajo inútil](#), sino de empleo no genuino: exceso de personal, ineptitud, indolencia, sin corrección posible. Perseguir durante dos años a un mal funcionario de conducta irrecuperable es muy excepcional. Afortunadamente hay quienes se toman ese ingrato trabajo, no solo por el cumplimiento de la función sino por justicia hacia los buenos funcionarios, para evitar el “para qué me voy a preocupar, Fulanito no hace nada y cobra igual”, fórmula funesta pero comprensible.

En la administración pública, despedir un funcionario contratado es difícil; despedir un funcionario presupuestado es prácticamente imposible.

La inamovilidad del empleado público es una necesidad del clientelismo político: de no existir, el acceso al poder de un nuevo partido provocaría despidos masivos. Esto ocurre hoy, en alguna medida, con los puestos contratados.

Los últimos gobiernos promovieron el concurso como forma de ingreso al servicio público, dando mayor transparencia al sistema. No obstante, una vez salvada esta valla no hay forma clara de estímulo ni de control del desempeño. En una empresa pública se intentó aplicar un minucioso esquema de calificaciones, muy bien diseñado, con criterios claros y bien explicados. Algunos departamentos hicieron una esmerada valoración de sus funcionarios, con calificaciones entre 3 y 9. Otros departamentos asignaron a todos sus funcionarios 9 o 10. Hubo un departamento donde todas las mujeres resultaron calificadas por demás. El sistema fue retirado.

El empleo público es altamente codiciado: un sueldo más beneficios, esfuerzo a voluntad, inamovilidad; si no robo o hago un descalabro mayor, nunca me van a echar. También resulta menos

afectado por las coyunturas: en las fases bajas del ciclo económico, los despidos se concentran en el sector privado [1]. Un llamado a cargos públicos convoca una enorme cantidad de aspirantes; en un llamado reciente, 68 candidatos para cada cargo [2].

El empleo público es seguro, pero raras veces grato. Especialmente entre profesionales y mandos medios, son frecuentes las presiones indebidas, el ambiente es competitivo, muchas veces desleal; la codicia por el ascenso, el traslado a puestos mejor remunerados o menos comprometidos, tratar de pasar la responsabilidad a otros, es un camino de desgaste, aflicción y frustración.

En la proximidad de una temida reestructura, un funcionario cabal, con años de servicio, decía:

– Estoy entrando una hora antes, para ver en qué me quieren joder.

Muchos funcionarios mayores de cincuenta años, cuando podrían estar formando a otros en el servicio público, están hartos, desilusionados, y solo ansían jubilarse. Las consecuencias son claras: mal servicio, altos costos, indignación de los usuarios, frustración de los buenos funcionarios. Un esquema perverso, perpetuado a través de gobiernos y partidos.

Referencias:

[1] Fabián Tiscornia. [Un “seguro implícito” ante las crisis: el empleo público](#). El País, Uruguay, 2 setiembre 2015.

[2] El País. [Para cada cargo ofrecido en el Estado hubo 68 aspirantes](#). El País, Uruguay, 5 marzo 2016.

[Clientelismo, Desidia](#)

17. El Día de los Giles

Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores

Abril 29, 2016



– Yo soy el gil que trabaja.

Así se describen a sí mismos quienes en una sección, departamento, taller, cuadrilla o cualquier colectivo laboral consideran que realizan su trabajo a conciencia, mientras sus compañeros rehuyen sus obligaciones haciendo poco o nada.

En Uruguay, la palabra “gil” designa una persona ingenua, un poco tonta, propensa a ser usada por los demás. En contrapartida, los “vivos” son quienes aprovechan todas las circunstancias en beneficio propio, en este caso buscando la forma de no hacer su trabajo, o hacérselo hacer a otros, a los “giles”.

– Yo soy la gila que trabaja.

También las mujeres sufren esta situación, y así se reconocen. La frase, en apariencia una auto desvalorización, contiene otro mensaje. Dice “me doy cuenta, no me engañan, yo trabajo, hago mis

tareas, me gano el sueldo; mis compañeros no”. Contiene elementos de catarsis, de amargura, de vergüenza institucional: cómo es posible hallarse en un medio así, permisivo con los ventajeros, indiferente con los cumplidores. Con esta frase el gil busca compartir, ante un interlocutor comprensivo, la injusticia de estas realidades. Es un acto de autoconsciencia, de afirmación, un estímulo moral para seguir adelante, para no ceder a la comodidad, para no volverse como los demás. Es un compromiso ante el interlocutor, no cambiaré, no me rendiré. Es una reivindicación ante el menosprecio de los compañeros, orgullosos de ser los “vivos”, de no hacer su trabajo, de cobrar como si lo hicieran.

Grande es nuestra deuda con estos giles. Son una minoría, pero están en todos lados. No se los ve, son indistinguibles, se visten como todos, no son tontos ni genios, tienen los mismos recursos, las mismas necesidades, viven y mueren como todos los demás. Sin embargo, son distintos. Su interior es distinto. Gracias a ellos, las cosas funcionan. Los buscamos, aún sin darnos cuenta, cuando tenemos que hacer un trámite complejo, necesitamos un medicamento difícil de conseguir, esperamos una intervención quirúrgica, llevamos el auto al taller por tercera vez en la misma semana.

¿Por qué los giles trabajan? El temor a la sanción o a la reprimenda es mínimo en esos ámbitos, los vivos no cumplen y no les pasa nada. Los giles trabajan por honestidad, porque no quieren verse a sí mismos como ventajeros, sentirse como ladrones robando su propio sueldo. Los giles trabajan por compromiso social, por cumplir con los destinatarios de su esfuerzo, aquellos que recibirán el beneficio de su trabajo. Los giles trabajan por dignidad, por la satisfacción un tanto misteriosa de hacer algo, de producir una transformación en el mundo.

El 1 de mayo es el Día Internacional del Trabajo, reconocido en la mayoría de los países del mundo [1]. Recuerda las intensas luchas del siglo XIX para poner límites a la explotación de los trabajadores: jornadas de 16 horas, condiciones insalubres, trabajo desde los 8 años, despidos arbitrarios, multas por abandono del puesto de trabajo, prohibición de hablar o silbar [2].

El 1 de mayo de 1886 comenzó en Estados Unidos la huelga general que finalmente lograría la conquista de la jornada de 8 horas, una lucha marcada por enfrentamientos violentos, muertos, heridos y condenados a la horca [3].

La Segunda Internacional, movimiento de los trabajadores formado en París el 14 de julio de 1889, instituyó el 1 de mayo como fecha para conmemorar el Día Internacional del Trabajo.

Nuestros giles son trabajadores. Los verdaderos trabajadores. Los giles no son trabajadores solo por el cargo, son trabajadores por su acción. Quizás debiéramos, como está de moda hoy, reivindicar la palabra “gil” como un mérito, un ejemplo a seguir. Quizás pudiéramos, quienes día a día intentamos realizar a conciencia nuestro trabajo, reconocernos en la palabra “gil”, “somos los giles que trabajamos”. Podríamos también fundar un club, mandar hacer banderines y camisetas, “Yo soy el gil que trabaja”, “Yo soy la gila que trabaja”. Y tendríamos nuestro día, el Día de los Giles, el 1 de mayo.

No lo haremos. No somos tan giles. De hacerlo, en pocos días veríamos a todos los vivos vistiendo esas camisetas, agitando esos banderines, proclamándose los más giles de los giles. No. Guardemos para nosotros mismos nuestra condición, mantengámosla en secreto. Sigamos haciendo nuestro trabajo, a conciencia, con nuestro mejor esfuerzo, por nosotros mismos, por nuestra propia

dignidad. Por nosotros trabajadores, muchos sufrieron mucho, algunos hasta murieron. Sigamos siendo buenos trabajadores, sigamos siendo esos giles, sin reconocimiento y sin premio. Al final de la jornada, al final de todas las jornadas, algo en nuestro interior nos hará sentir parte de la mejor humanidad.

El próximo domingo es 1 de mayo. Feliz día, trabajadores.



“Si he de ser ahorcado por profesar mis ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente. Lo digo bien alto: dispongan de mi vida.” [2]

Adolph Fischer, impresor; nacido en Bremen, Alemania, en 1858; ahorcado en Chicago, Estados Unidos de América, en 1887, cuando tenía 29 años [4].

Referencias

[1] Wikipedia. [Labour Day. Día Internacional de los Trabajadores.](#)

[2] La Red 21. [Historia del 1° de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores.](#) 30 de abril de 2013.

[3] Wikipedia. [Haymarket affair. Revuelta de Haymarket.](#)

[4] Wikipedia. [Adolph Fischer \(en español\).](#)

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la lengua española.](#)

Aclaración: se transcriben solo las acepciones correspondientes al uso en esta nota.

Gil: en Argentina y Uruguay, dicho de una persona simple o incauta.

Simple: manso, apacible e incauto; mentecato, abobado.

Mentecato: de escaso juicio o entendimiento.

Abobado: que parece bobo; propio de un bobo.

Vivo: listo, que aprovecha las circunstancias y sabe actuar en beneficio propio.

Listo: que presume de saber o estar enterado de todo; hábil para sacar beneficio o ventaja de cualquier situación

[Desidia](#), [Resistencia](#)

18. El Corredor Garzón

Los intereses privados, la debilidad institucional, la incompetencia

Mayo 3, 2016



El tránsito rápido por autobús (BRT, Bus Rapid Transit) es un sistema de transporte de pasajeros destinado a proveer un servicio de calidad, accesible, eficiente y rápido. Los ómnibus deben tener un carril exclusivo de circulación; los cruces deben ser los mínimos, con prohibición de giros y prioridad de semáforo en verde; el pago de viajes debe efectuarse antes, no debe haber cobro a bordo; las paradas deben estar adecuadamente espaciadas (400 m); el ascenso y descenso debe hacerse desde plataformas a nivel del ómnibus, por accesibilidad y para minimizar los tiempos [1]. El Banco Interamericano de Desarrollo otorga préstamos para la construcción de estas vías, apuntando a la mejora de la movilidad, la reducción de las emisiones contaminantes, la reducción de accidentes de tránsito, y dar mejores oportunidades a los pobres para acceder a empleo, bienes y servicios [2].

Si bien la calidad del aire en Montevideo es buena en términos comparativos, la contaminación por

emisiones producida por un sistema de transporte ineficiente y obsoleto plantea riesgos considerables en las calles y espacios cerrados [2, pág 22] [3, pág 5].

Entre 2002 y 2012 el BID financió proyectos de tránsito rápido por autobús en Lima (Perú), Cali (Colombia) y Montevideo (Uruguay). Los proyectos de Cali y Lima lograron beneficios concretos. El de Montevideo no [3]. El proyecto resultó en mayor número de transbordos, más cruces con semáforos, algunos con ciclos de 200 segundos, sin prioridad para ómnibus. La terminal quedó fuera del corredor principal (600 m). No se renovó la flota, se siguen usando los mismos ómnibus obsoletos y contaminantes. No hubo reducción de tráfico ni de congestión; algunos viajes se alargaron entre 6 y 10 minutos. Se sigue cobrando en los ómnibus. No se redujo el hacinamiento en las horas pico ni la contaminación. No hubo ningún beneficio para los pobres. El BID otorgó un préstamo de 80 millones de dólares, el Estado gastó 28 millones más [2] [3].

La obra no cumple las especificaciones de BRT. Los informes del BID señalan diversas causas. El proyecto no tuvo apoyo político ni de las empresas. Las empresas y la Intendencia presentaron evaluaciones económicas dispares. Las empresas no aceptaron la integración de servicios, el uso de ómnibus articulados, la reducción del número de ómnibus, el sistema de cobro unificado fuera del bus, la supresión de los guardas [3]. El BID destaca la influencia política de las empresas en la distorsión del proyecto [3, pág 14]. La rotación de personal luego de las elecciones de 2010, con pérdida de los técnicos capacitados para el proyecto, originó falta de capacidad técnica en las unidades ejecutoras. Idas y venidas en los diseños resultaron en una reducción importante de las obras previstas. El proyecto fue muy mal recibido por la población: los resultados no conformaron ni a los transeúntes, ni a los pasajeros, ni a los automovilistas. Sin embargo, los costos se pagaron. Por esta mala experiencia, una obra de mucho mayor impacto para un BRT en Avenida Italia, con préstamo aprobado por el BID en 2014, fue rechazada por el gobierno [3].

Como parte de esta reforma, se unificaron las líneas 468 (Plaza La Paz a Portones, 28 km) y 130 (Plaza La Paz a Ciudad Vieja, 23 km) bajo una denominación común, “G”, diferenciada por el destino. Plaza La Paz se encuentra al Norte; Portones se encuentra en Carrasco, al Este; Ciudad Vieja hacia el puerto, al Oeste. Para tomar el ómnibus correcto, ahora el pasajero debe visualizar no solo “G” sino también el destino. Esta “G”, acaso de “Garzón”, recuerda al usuario la magnificencia de la obra.

Si bien se trata de un caso aislado, el Corredor Garzón ejemplifica conductas demasiado frecuentes, demasiado gruesas, demasiado caras, inexplicables por la casualidad o el error inevitable. El tránsito no es un tema nuevo en el mundo, se conocen sus dificultades, existen soluciones practicables. El proyecto de Lima obtuvo el Premio “Estándar BRT Oro”, y el de Cali el Premio “Estándar BRT Plata” del ITDP (Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo) [2, pág 39]. El proyecto de Montevideo calificó deficiente en todos los aspectos excepto en la fortaleza de las empresas de transporte [2, pág 39].

La influencia de los intereses empresariales en el gobierno fue analizada en la nota [Esto queda entre nosotros](#). En el sistema de transporte uruguayo, muchos de los accionistas son también empleados; esto explica la resistencia a prescindir de los guardas, analizada en la nota [El trabajo inútil](#). Las

empresas resisten todo cambio buscando mantener intacto su reparto del mercado, no verse forzadas a competir, a brindar un servicio de calidad.

La debilidad institucional, las influencias, la incompetencia profesional, llevan una y otra vez al Estado a gestionar mal los emprendimientos. Como resultado, tenemos proyectos mal realizados como el Corredor Garzón, pérdidas millonarias en dólares en las empresas del Estado, juicios también millonarios contra el Estado por decisiones mal tomadas. Los costos, como siempre, los paga toda la sociedad.

Referencias

[1] Wikipedia. [Bus rapid transit](#).

[2] BID. [Casos de Estudio Comparativo de Tres Proyectos de Transporte Urbano Apoyados por el BID](#). Banco Interamericano de Desarrollo, junio 2015.

[3] Scholl, Lynn; Celse L'Hoste, Margareth. [Comparative Case Studies of Three IDB-supported Urban Transport Projects: Montevideo Case Study Annex](#). Banco Interamericano de Desarrollo, junio 2015.

[Corporativismo](#), [Incompetencia](#)

19. La Cárcel de Libertad

Idiosincrasia: la hipocresía

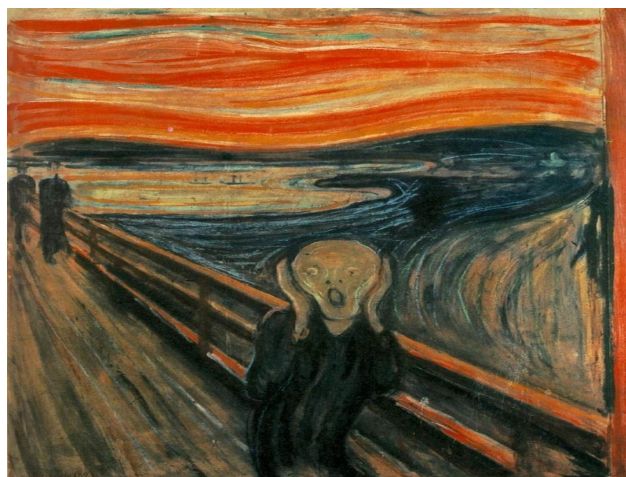
Mayo 10, 2016



Un oxímoron es la combinación de palabras o expresiones de significados opuestos, tales como “bondad cruel”, “santo pecado”, “muertos vivientes”, “villano angelical” o “fúnebre optimista” [RAE]. El abuso de esta figura retórica por una moda reciente le ha quitado gracia; ya no llama la atención, se pierde como tanta palabra vacía, no invita a ninguna reflexión. No obstante, estas combinaciones de opuestos, en contextos adecuados, suelen evocar nuevos sentidos, llamar la atención sobre aspectos insospechados, destacar impresiones contradictorias de una misma realidad. El conmovedor cuadro de Edvard Munch “El grito” bien puede considerarse un “grito silencioso”; solo mirarlo provoca el impulso de taparse los oídos, aunque no haya sonido alguno [1].

Existen oxímoron involuntarios, como la “Modificación del Juicio Final”, un acuerdo de 1982 en la célebre querrela antitrust encarada por el Departamento de Justicia de Estados Unidos contra la empresa American Telephone and Telegraph (AT&T); el juicio “final” de esta causa había ocurrido en 1956 [2].

Uno de los principales centros de reclusión de Uruguay se encuentra en la proximidades de una ciudad llamada Libertad. Se lo conoce como la Cárcel de Libertad. Su historia está unida a la de la dictadura militar de 1973-1985; allí fueron detenidos en condiciones infrahumanas muchos presos políticos, víctimas de abuso y torturas por parte de la autoridades de la época. Aún hoy, instituciones nacionales e internacionales denuncian el hacinamiento, las malas condiciones de vida, la escasa o nula capacidad de rehabilitación del sistema, o acaso peor, la inducción a la violencia o el crimen como respuesta a ese trato inhumano.



El grito, de Edvard Munch.

La Cárcel de Libertad, un oxímoron vergonzoso y cruel, ilustra un rasgo destacado, persistente, de la idiosincrasia uruguaya: la hipocresía.

Ser hipócrita consiste en fingir cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan. La hipocresía puede ser una cualidad personal, pero también social, una forma de actuar generalizada, adoptada y aceptada por un colectivo. Es en este caso, de cualidad social, cuando se la puede reconocer como rasgo de idiosincrasia. Es posible distinguir una hipocresía activa y una hipocresía pasiva. En la hipocresía activa, el hipócrita es un creador, habla de algo en un sentido, sabiendo o sintiendo en otro. En la hipocresía pasiva, se acepta lo expuesto, se lo toma como cierto, aunque se conozca su falsedad, como la conoce quien propuso la afirmación. La hipocresía activa es creadora, la hipocresía pasiva es consagratoria.

En las notas anteriores han aparecido muestras reiteradas de hipocresía. Alcanzamos el primer mundo cuando un proyecto de estudiantes logró construir un pequeño [módulo satelital](#) lanzado al espacio desde Rusia. Existe una gran [conciencia cívica](#) por la alta participación en el sufragio, cuando el voto es obligatorio y se sanciona la abstención. Se proclaman los beneficios de la libre competencia, pero se acepta el [reparto del mercado](#) entre unas pocas empresas coordinadas entre sí. No tenemos sequía, sino [déficit hídrico](#).

Una sociedad se describe a sí misma a través de un *discurso*, un relato de su historia, sus instituciones, su forma de ser. El *discurso hegemónico* es la descripción predominante, la más difundida, la más influyente. Las otras descripciones posibles, menos aceptadas, con menos influencia, son los *discursos marginales*. El discurso hegemónico tiende a destacar una clase social, a imponer su visión y sus valores a los otros sectores de la sociedad. Los discursos marginales destacan aspectos omitidos en el discurso hegemónico, o exponen visiones contrarias de los mismos aspectos [3] [4].

La hipocresía está presente de continuo en el discurso hegemónico del Uruguay. Esta presencia no se limita a la comunicación oficial: en la construcción del discurso hegemónico participa toda la sociedad. La comunicación oficial, los medios de prensa, la omnipresente propaganda, los intereses

detrás de ellos, tienen influencia decisiva como creadores; el resto de la sociedad acepta, toma como propio ese discurso, lo consagra como la visión de nosotros mismos, de nuestra sociedad. Es nuestra imagen en el espejo, vestida y maquillada como nos queremos ver.

Si bien es un rasgo humano intentar presentarse bajo las mejores luces, ignorar las propias carencias anula toda posibilidad de mejora. ¿Mejorar qué, si todo está bien? Las consecuencias colaterales pueden ser aún peores: la hipocresía se percibe, aún cuando todos disimulemos, aún cuando todos pretendamos creerla, y esa percepción genera desconfianza, suspicacia, inseguridad. El presidente de OSE (Obras Sanitarias del Estado) nos asegura la potabilidad del agua, pero la venta de purificadores se dispara. El gobierno asegura que no subirá la nafta, pero todos corremos a llenar el tanque. La hipocresía nos paraliza como sociedad, nos frustra como individuos. El reconocimiento de la hipocresía acontece en un discurso marginal.

Referencias

[1] Wikipedia. [The Scream](#).

[2] Wikipedia. [Modification of Final Judgment](#).

[3] Gustavo Rosa. [Discursos en pugna](#). Apuntes discontinuos (blog). Acceso 2016-05-08.

[4] [Google](#). Relato hegemónico, 4360 menciones; discurso hegemónico, 68000 menciones.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Oxímoron: combinación, en una misma estructura sintáctica, de dos palabras o expresiones de significado opuesto que originan un nuevo sentido, como en un silencio atronador. Plural: “los oxímoros” o “los oxímoron”, no hay sustantivos sobresdrújulos en español ([Diccionario Panhispánico de Dudas](#)).

Hipocresía: fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan.

Discurso: serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente; doctrina, ideología, tesis o punto de vista; forma característica de plantear un asunto en un texto.

Relato: conocimiento que se da, generalmente detallado, de un hecho; narración, cuento.

Hegemonía: supremacía que un Estado ejerce sobre otros; supremacía de cualquier tipo.

[Hipocresía](#)

20. La Marcha del Silencio

Idiosincrasia: la impunidad

Mayo 17, 2016



Tal como ha ocurrido en los últimos veinte años, el próximo 20 de mayo a las 19 horas se realizará la Marcha del Silencio. Desde 1996, la organización Madres y Familiares de Detenidos Desaparecidos convoca a la población a esta marcha en recuerdo de quienes fueron asesinados durante la dictadura militar, en reclamo de investigaciones serias, del esclarecimiento de los hechos, de llamados a responsabilidad, de castigo a los culpables. Los convocantes resumen estos reclamos en pocas palabras: “Verdad, Justicia, Memoria y Nunca más”. La marcha se realiza en silencio, sin banderas partidarias, sin consignas.

El próximo 20 de mayo hará 20 años desde la primera Marcha del Silencio, 31 años del fin de la dictadura (1985) [12], y 40 años de los asesinatos de los políticos Zelmar Michelini, Héctor Gutiérrez Ruiz, Rosario Barredo y William Whitelaw en Buenos Aires (1976), operación del llamado Plan Cóndor, una coordinación represiva entre las dictaduras del Cono Sur latinoamericano [2].

La Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado (1986), conocida como Ley de Impunidad [4], renuncia al castigo de los crímenes políticos cometidos por militares y policías hasta

el 1 de marzo de 1985 [5]. La Suprema Corte de Justicia ha declarado esta ley alternativamente constitucional e inconstitucional [4]. El referéndum de 1989 pretendió anular la Ley de Caducidad; el “voto verde”, por la anulación, obtuvo el 43%, el “voto amarillo”, por la permanencia, obtuvo el 57%; la ley se conservó. El plebiscito de 2009, por una anulación parcial de la ley, con una sola papeleta y en simultánea con elecciones nacionales, alcanzó el 47.98% de los votos emitidos; al no superar el 50% la enmienda fue rechazada [4] [13].

En los últimos años, la Marcha del Silencio recibe apoyo y difusión a nivel gubernamental. Fue presentada en la pantalla gigante de la Dirección Impositiva (IMPO) frente a la Intendencia de Montevideo (2015), contó con una exposición fotográfica retrospectiva en el Parque Rodó (2015), el presidente José Mujica y su esposa la senadora Lucía Topolansky participaron de la misma (2014) [3]. Algunos gobiernos, partidos y figuras políticas declaran explícitamente querer olvidar todo esto, dejar impunes los crímenes políticos; otros crean organismos, realizan estudios, promueven investigaciones; la Justicia admite algunas causas, pero traslada fiscales y jueces demasiado activos. En marzo pasado un misterioso comando robó archivos de investigación forense y dejó marcado en un mapa los domicilios de los investigadores [9] [10].



Los crímenes amparados por la Ley de Caducidad atentan contra los derechos humanos. A nivel internacional, estos delitos son imprescriptibles e imperdonables: aún hoy se sigue buscando a los criminales nazis para castigarlos. Desde diversas organizaciones surgen reiteradas protestas por la falta de acción gubernamental efectiva en el esclarecimiento de los hechos [6] [7] [8]. La falta de

resultados concretos abarca a todos los gobiernos. Acaso debiera decirse abarca a toda la sociedad.

La sociedad uruguaya exhibe una gran resistencia a castigar el ilícito, o aún a fiscalizar. Esta debilidad se presenta sobre todo cuando quien infringe la ley pertenece a un colectivo con poder. La frase “en Uruguay todo se arregla” surge reiteradamente en órdenes muy diferentes, ante problemas nimios o graves. Se aprueban multitud de leyes, luego no hay forma de controlar su cumplimiento. Un mal trabajador puede ser rabiosamente defendido por su sindicato, o aún ser elegido líder sindical. Una empresa puede cometer ilícitos económicos, deteriorar el medio ambiente, aplicar prácticas monopólicas, con escaso riesgo o aún con privilegios concedidos. Los partidos políticos pueden financiarse fuera de la ley sin consecuencias [11] [14]. Militares y policías violadores de los derechos humanos están protegidos por una ley de impunidad aceptada por buena parte de la ciudadanía.

El castigo no es una acción recomendable en general. El estímulo positivo ha probado ser mucho mejor herramienta educativa. Desgraciadamente la tendencia al aprovechamiento indebido, a obtener ventajas en desmedro de los demás, está muy presente en nuestra sociedad, tanto en individuos como en colectivos. La inexistencia o improbabilidad de castigo puede comenzar siendo apenas una tentación hacia el ilícito, pero rápidamente deviene en un estímulo, para terminar convirtiéndose en una conducta de supervivencia: si todos violan la ley, si todos sacan ventaja, quien no lo haga sucumbirá ante los menos escrupulosos. Inversamente, el justo castigo desestimula efectivamente el incumplimiento. Aún la sola fiscalización ya reduce severamente la tendencia al ilícito. No estamos ante una sociedad pérfidamente violadora, sino ante una sociedad cómoda, permisiva, indolente, débil, incapaz de percibir cómo se daña a sí misma con una tolerancia indebida.

La impunidad en los delitos de lesa humanidad es una de las mayores deudas de la sociedad uruguaya, la más trágica, la más vergonzosa. Es la impunidad más visible, más inocultable. Pero dista mucho de ser la única. Existe una impunidad intrínseca, embebida en el tejido social, una aceptación de privilegios más o menos ilícitos vinculados al poder, las corporaciones, los partidos, los amigos. Esta asimilación de la impunidad la convierte en un rasgo de idiosincrasia.

El silencio ha sido la forma tradicional de honrar a los muertos. La marcha fúnebre ha sido siempre el último recorrido junto al ser querido. En el silencio de las marchas por los detenidos desaparecidos reconocemos una deuda vergonzosa con nuestra propia dignidad. En el movimiento de la marcha reconocemos nuestra voluntad de no claudicar. Verdad. Justicia. Memoria. Nunca más.

Referencias:

[1] Imágenes: [Imágenes del silencio: 20 años de marchas](#). Centro de Fotografía de Montevideo. Imagen destacada: Mauricio Bruno, Marcha del Silencio, 2010.

[2] LaRed21. [Bajo la consigna: “Ellos en Nosotros. Contra la Impunidad de Ayer y de Hoy. Verdad y Justicia”, se realizará nueva Marcha del Silencio](#). 12 de mayo de 2016.

[3] propuesta.com.uy. [20 años de marchar en silencio](#). 20 Mayo 2015.

[4] Wikipedia. [Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado](#).

- [5] Poder Legislativo. [Ley 15848](#). Diciembre 28, 1986.
Artículo 1º.- Reconócese que, como consecuencia de la lógica de los hechos originados por el acuerdo celebrado entre partidos políticos y las Fuerzas Armadas en agosto de 1984 y a efecto de concluir la transición hacia la plena vigencia del orden constitucional, ha caducado el ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1º de marzo de 1985 por funcionarios militares y policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto.
- [6] María Eugenia Rodríguez. Uruguay, criticado por no avanzar en búsqueda de desaparecidos ([video](#)). HispanTV, 11 de diciembre. 2014.
- [7] Sudestada. [“Muy alto nivel de impunidad” en Uruguay denunció la Comisión Internacional de Juristas \(CIJ\)](#). 19 de enero, 2015.
- [8] Equipo Nizkor. [Uruguay: Informes sobre derechos humanos](#).
- [9] LaRed21. [Robaron archivos sobre detenidos desaparecidos del laboratorio del Grupo de Investigación en Arqueología Forense del Uruguay](#). 28 de marzo, 2016.
- [10] UyPress. [Robo en el GIAF: El ataque de los “centinelas de la impunidad”](#). 29 de marzo, 2016.
- [11] Sudestada. [El doble discurso de los partidos sobre la financiación electoral](#). 3 de mayo, 2016.
- [12] Wikipedia. [Dictadura cívico-militar en Uruguay \(1973-1985\)](#).
- [13] Wikipedia. [Anexo:Plebiscitos y referéndums en Uruguay](#).
La legislación uruguaya habilita dos tipos de instancias de votación en la que los ciudadanos pueden expedirse respecto a un tema. El plebiscito es un mecanismo por el cual las personas habilitadas son convocadas para decidir si se aprueba o no un proyecto de reforma constitucional. El referéndum por su parte, es un mecanismos por el cual la ciudadanía puede manifestarse en contra de una ley previamente aprobada por el parlamento uruguayo.
- [14] Luis Casal Beck. [El financiamiento de los partidos políticos](#). La República, 5 de octubre, 2014.

[Apariencia](#), [Hipocresía](#), [Impunidad](#), [Resistencia](#)

21. Detrás del mostrador

Idiosincrasia: el autoritarismo

Mayo 24, 2016



Aníbal vende pescado en la feria. Estacionó mal el vehículo y le aplicaron una multa. Concorre a la Intendencia. Pasa por varias oficinas. Finalmente, con todo lo requerido, se dirige a una ventanilla. Parsimoniosamente, la funcionaria junta los papeles, engrampa, sella, firma. Deja el legajo sobre el mostrador, frente a Aníbal. Se vuelve hacia la oficina, se sirve un té, se sienta a conversar con una compañera. Aníbal espera en la ventanilla. Finalmente, estalla:

– Señora, por favor, tengo que ir a trabajar...

– Un momento, ya voy.

Continúa la conversación entre las funcionarias, solo interrumpida por los sorbitos de los respectivos té. Aníbal, incapaz de contenerse, reclama en voz más alta:

– Señora, debo ir a trabajar, por favor atiéndame, es solo entregarme.

– Lo voy a atender cuando pueda. Estoy ocupada.

– ¡Está conversando, haciendo nada! ¡Y yo mañana tengo feria!

– ¡Ya le dije que estoy ocupada! Lo voy a atender cuando pueda. Y si sigue insolentándose lo hago desalojar por la policía. ¡Agente, por favor!

Se aproxima un policía. Está allí todos los días, se conocen perfectamente con la funcionaria. Aníbal se disculpa. La funcionaria lo castiga haciéndolo esperar aún más.

Isabel estuvo becada en Japón. Estudió japonés, aprendió algo de su compleja escritura, hizo buenas relaciones. Periódicamente recibe cartas y atenciones de sus amistades japonesas. Con trabajo y

dedicación prepara una carta de agradecimiento, dibujando cuidadosamente los *kanji* [2]. Concorre a la sucursal de correo.

– Certificada, por favor.

La funcionaria, amablemente, con toda naturalidad, avisa:

– Le voy a tachar acá.

Y procedió a tachar el remitente.

– Pero... ¡el remitente! ¿Por qué lo tachan?

– En la Central se confunden, las cosas se truncan, la carta no llega.

Isabel piensa en las horas dedicadas a escribir esa carta. El correo tiene siglos de antigüedad, prácticas consagradas, orgullo en su eficiencia. Esta larga tradición parece ante el criterio personal de la funcionaria.

Isabel envía un mensaje a El Correo relatando lo sucedido. Le agradecen el contacto, se han comunicado con la sucursal, se han tomado medidas para asegurar el cumplimiento estricto de los procedimientos operativos.

La carta llegó a destino.

José Gervasio y Abel van a almorzar. Eligen un pequeño restaurante donde sirven comida italiana. Hay unas veinte mesas, para dos y para cuatro personas. Eligen una mesa junto a la ventana. Es de cuatro personas.

– En ésas de cuatro no, por favor, ustedes son dos.

José Gervasio y Abel miran en derredor. Aunque son ya las 13:35, solo cuatro o cinco mesas están ocupadas. Cambian hacia una mesa de dos, ya no en la ventana. Se retiran a las 15:15. No entró más nadie. Las mesas de cuatro personas permanecieron obstinadamente desocupadas.



Es día festivo. Un tren con locomotora de vapor hará un trayecto conmemorativo. Abel camina hasta Estación Carnelli. Al llegar, saca fotos de la estación. Un vigilante de empresa privada lo observa. No hay cercos, es un lugar público, una estación de ferrocarril. Abel camina por el andén.

Se siente el silbato de la locomotora. Abel enfoca con cuidado.

– No puede estar acá.

Abel se vuelve. El vigilante.

– No puede sacar fotos desde el andén. Está prohibido.

Abel desciende del andén. Conjura su humillación. Fotografía el viejo tren.

Negar, obligar, prohibir. En el día a día surgen estas actitudes, muchas veces en situaciones donde son totalmente innecesarias. Se trata de un ejercicio de autoridad gratuito, sin fundamento.

– Uruguay es un país donde el comensal le tiene miedo al mozo.

Así lo resumió un emigrante uruguayo, al volver de visita al país luego de muchos años.

El habla popular describe estas situaciones con la frase “estar detrás del mostrador”: quien brinda un servicio detenta un poder.

Contrariamente a la lógica y al mundo, en Uruguay los conceptos de servicio público y atención al cliente están subvertidos: ni el funcionario se debe al ciudadano, ni el empleado al cliente. Quien solicita un servicio viene a pedir un favor; debe ser paciente, obediente, sumiso, o aún humillarse un poco.

El sueldo del funcionario lo pagan los contribuyentes, el del empleado los clientes. Este hecho básico debiera bastar para justificar el buen trato, sin recurrir a motivaciones superiores como el orgullo del trabajo bien realizado o la satisfacción de hacer algo por los demás.

Arnoldo es gerente de una cadena comercial, un área donde hay competencia real. Alguien le comentó la buena atención recibida en uno de sus locales.

– No sabe la alegría que me da. Invertimos muchísimo en capacitación, en atención al cliente. Parece mentira, lo que debiera ser natural, hay que insistirlo una y otra vez, y llama la atención cuando se da.

El privilegio del empleo público en el Estado, el reparto del mercado en el sector privado, hacen innecesario cuidar al cliente.

En el día a día percibimos el autoritarismo de los ciudadanos comunes, más un hostigamiento que un poder real. El autoritarismo de alto nivel es menos visible; se cuidan más las apariencias. Sin embargo, subyace en muchas decisiones gubernamentales, en los comportamientos corporativos, en diversos sectores de la sociedad.

El ejercicio gratuito del poder hace pensar inmediatamente en una compensación de la frustración, una especie de “agresión terapéutica”, humillar a otro para mostrar mi superioridad, mi valor.

Además de su mezquindad, esta conducta resulta poco satisfactoria: debe reiterarse continuamente. Resulta así un esquema de hostigamiento mutuo, suficientemente presente como para ser considerado un rasgo de idiosincrasia.

Referencias

[1] Imagen destacada: Mr Bean, Bad Customer Service, gan4hire.com.

[2] Farlex. [The Free Dictionary](http://www.farlex.com).

[kanji](http://www.farlex.com): sistema de escritura japonés basado en caracteres chinos adoptados o modificados; caracter usado en este sistema de escritura.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

[Camarero, ra](#): persona que tiene por oficio servir consumiciones en restaurantes, bares u otros establecimientos similares.

En Uruguay, mozo (Nota del autor).

[Autoritarismo](#)

22. Las dos orillas

Idiosincrasia: la impunidad

Mayo 28, 2016



Ayer viernes 27 de mayo de 2016, en Argentina, Manuel Cordero, ex militar uruguayo culpable de crímenes de lesa humanidad, fue condenado a 25 años de prisión [1] [2].

Ayer viernes 27 de mayo de 2016, en Uruguay, José Nino Gavazzo, ex militar uruguayo culpable de crímenes de lesa humanidad, por autorización del juez Martín Gesto, pudo abandonar la prisión domiciliaria en su residencia de Pocitos para concurrir al cumpleaños de quince de su nieta, en los salones del Club Naval, en Carrasco [3] [4].

Actualización 29 de mayo 2016. José Nino Gavazzo no pudo concurrir al cumpleaños de 15 de su nieta por un escrache que se dispuso frente a su casa y que duró varias horas con el fin de impedir su salida, según Plenaria Memoria y Justicia [5].

Referencias

[0] Imagen destacada: [Cóndor Andino \(Vultur gryphus\)](#) en la Cruz del Cóndor en el Cañón del Colca, [Valle del Colca](#), [Perú](#). Wikimedia Commons.

[1] Radio Uruguay. [Justicia argentina procesó a Manuel Cordero con 25 años de prisión](#). Viernes 27 de mayo de 2016.

[2] Carlos E Cué, Mar Centenera. [Plan Cóndor](#): un tribunal certifica el pacto de las dictaduras latinoamericanas para asesinar disidentes. El País, España, 28 de mayo 2016.

[3] Búsqueda. [Justicia autorizó a José Gavazzo una “salida transitoria especial”](#). N°1868, 25 de Mayo al 01 de Junio de 2016.

[4] Samuel Blixen. Todo listo para el vals. Semanario Brecha, edición impresa, 27 de mayo 2016. *Esta autorización especial para que Gavazzo abandone el apartamento de la calle José Martí que le sirve de celda no es para nada improvisada; es parte de un plan que se viene desplegando desde hace por lo menos tres años.*

[5] Radio Uruguay. [Un escrache no permitió a Gavazzo concurrir al cumpleaños de su nieta](#). Mayo 29, 2016.

[Impunidad](#)

23. No te metas

Las buenas razones de la inacción

Mayo 31, 2016



Los artículos 333 y 334 del Código Penal uruguayo definen los delitos de difamación e injuria [1]. Cuando el difamado presenta una imputación, el artículo 336 impide al acusado de difamación probar sus dichos. Esta extraña disposición admite, sin embargo, varias excepciones: cuando los hechos difundidos involucran a un funcionario público, cuando se ha obrado en interés de la causa pública, cuando se difunde un hecho éticamente reprochable [1]. En estos casos, al acusado de difamación se le permite probar sus dichos.

El pasado miércoles 25 de mayo de 2016 el intendente de Salto, Andrés Lima, fue condenado a 8 meses de prisión por difamación. Andrés Lima había denunciado públicamente a tres ediles de su propio partido por adulterar facturas de un restaurante, agregando un 4 delante de los totales, llevando montos de unos 400 pesos a 4400. Verificadas las cifras originales con el restaurante, el Intendente hizo la denuncia pública e inició una investigación administrativa urgente. El Intendente quería adelantarse a la oposición en denunciar el ilícito. La edila Dayana Añasco, una de las imputadas, inició el proceso por difamación. La fiscal María Auxiliadora Cosse pidió 10 meses de prisión para el Intendente. El juez Hugo Rundie lo condenó a 8 meses de prisión [2]. La audiencia se realizó a puerta cerrada, un hecho sorprendente: la ley de prensa fue modificada justamente para que el delito de difamación no evite las denuncias de interés público [3].

La investigación administrativa culminó; sus resultados fueron pasados a la Justicia Penal. En la causa entenderá el juez penal Hugo Rundie. El mismo de la difamación [3].

Las tribulaciones de quienes intentan luchar contra el ilícito son muy frecuentes en la sociedad uruguaya. Basta recordar las dificultades de la Dirección General Impositiva (DGI) en sus intentos

de cobrar impuestos a poderosos como la cadena de supermercados Tienda Inglesa, los restaurantes La Pasiva, o el empresario Francisco Casal: decisiones gubernamentales [4], fallos judiciales [5], arreglos [6], debilitaron la acción de la DGI. Si la DGI procede mal, si intenta cobrar impuestos ilegalmente, se debe corregir su proceder; los arreglos de casos particulares no resultan transparentes. Las reiteradas correcciones externas a la DGI, los arreglos en favor de grupos económicos influyentes, capaces de pagar buenos bufetes de abogados, sugieren privilegios e impunidad.

Si quienes detentan altos cargos tienen dificultades para luchar contra el ilícito, éstas son mayores para quienes están en posiciones más modestas.

Sergio está a cargo de una obra en el interior. El predio es abierto, el depósito con llave es pequeño, no hay vigilancia. Todas las mañanas falta algo de material: unos ladrillos, unos baldes de arena, una bolsa de cemento. Sergio denuncia la situación reiteradamente ante sus superiores, sin resultado. Ante un robo mayor, hace la denuncia formal. Se inicia una investigación administrativa. Culmina dos años después, con la decisión de responsabilizar a Sergio por falta de control. Afortunadamente, Sergio ya está jubilado.

Se critica a los disconformes, a quienes protestan, por su falta de acción:

– ¿Qué hacés vos para que las cosas mejoren?

Los disconformes nos quedamos mudos. El cuestionamiento es válido. No sabemos qué responder. Una bruma de dudas, de vergüenza, de culpa, nos envuelve. Quien nos cuestiona no está descontento, o no lo manifiesta. Entonces, no está comprometido, no tiene que actuar. Nosotros, los disconformes, sí: tenemos que hacer algo. Nos alejamos cabizbajos.

En la soledad, a salvo de todas las miradas, intentamos sincerarnos con nosotros mismos. ¿Somos cobardes? ¿Somos cómodos? ¿Somos quejosos? No estamos a salvo de estas debilidades. *Quem tem cú tem medu* (quien tiene culo tiene miedo) [7]. Pero no se trata de una simple queja. La indignación, la protesta, aportan algo a la necesaria toma de conciencia. Aunque no resulten agradables.

Miramos un poco hacia atrás. Hemos intentado siempre hacer las cosas bien, cumplir nuestras obligaciones; hemos sido responsables. ¿Cuántas veces hemos intentado corregir algo que está mal? ¿Cómo nos ha ido? ¿Qué costo hemos pagado? Con un poco más de experiencia, de más años, ¿cuántas veces nos hemos abstenido de actuar ante la certeza de no lograr resultados, de solo crearnos problemas?

– No te metas.

La voz de alguna abuela, un amigo mayor, alguien de nuestro pasado, nos llega desde el fondo del cráneo. Una actitud cómoda, egoísta, sí. También, una protección: luchar por la justicia trae consecuencias. El sacrificio, por sí solo, no traerá cambio alguno. Todo intento fallido termina fortaleciendo el estado actual, inhibiendo la manifestación de otros.

Hay buenos motivos para esta inacción. Es una inacción consciente. Luchamos contra una forma de ser, una idiosincrasia. En este ámbito, gestar un cambio requiere una cierta masa crítica [8], un número suficiente de disconformes como para ejercer alguna influencia, para tener algún peso en la sociedad.

No sabemos qué hacer. No sabemos cómo hacerlo. No sabemos con quiénes hacerlo. Pero no somos los monitos de la figura: vemos, oímos, a veces hablamos... También somos cautelosos: los reveses nos han enseñado. Acaso no actuamos, pero tampoco aceptamos. Reunimos, granito a granito, la masa crítica del cambio.

Referencias

[0] Imagen destacada: [Monos Sabios](#). Fadri, monos.fadri.org; licencia Creative Commons By-NC-ND.

[1] Uruguay. [Código Penal](#). CAPÍTULO VI. Difamación e injuria.

*Art. 336. Interdicción de la prueba. Los culpables de los delitos previstos en el artículo 333 y aun del 334, cuando mediara imputación, no tendrán derecho a probar ni la verdad, ni siquiera la notoriedad de los hechos atribuidos a la persona ofendida. Exceptúanse los siguientes casos: 1º Cuando **la persona ofendida fuere un funcionario público y los hechos o las cualidades que se le hubieren atribuido se refieran al ejercicio de sus funciones**, y sean tales, que puedan dar lugar a un procedimiento penal o disciplinario contra él; 2º Cuando por los hechos atribuidos estuviera aún abierto o acabara de iniciarse un procedimiento penal contra la persona ofendida; 3º Cuando fuere evidente que el autor del delito **ha obrado en interés de la causa pública**; 4º Cuando el querellante pidiere formalmente que el juicio se siga hasta establecer la verdad o falsedad de los hechos o de la cualidad que se le hubiere atribuido. Si la verdad de los hechos fuere probada, o si la persona fuere, en virtud de ella, condenada, el autor de la imputación se verá exento de pena, salvo que empleare medios o frases gratuitamente injuriosas. 5º Cuando fuere evidente que el autor de la publicación o emisión **obró con el ánimo de difundir un hecho éticamente reprochable o cuando resultare notorio el interés de su conocimiento por la opinión pública**.*

[2] El Observador. [Condena de Lima a prisión puede hacerle perder su calidad de intendente](#). Mayo 25, 2016.

[3] Radio Uruguay. Entrevista a Walter Pernas. Programa De 8 a 10, mayo 26, 2016.
[Salto: Mesa Política del FA llama a “movilizarse” y estar “alerta” tras procesamiento de Lima](#). Mayo 26, 2016.

[4] Diario El País. [Mujica anuló expediente de “Paco” Casal y se resguardó de posible juicio](#). Noviembre 22, 2013.

[5] Espectador. [Tienda Inglesa no será clausurada por la DGI](#). Jueves 20 de setiembre del 2007

[6] La Red 21. [La Pasiva: propuesta a la DGI](#). 06 de julio de 2006

[7] Diccionario inFormal. [Quem tem cu tem medo](#).

[8] Wikipedia. [Masa crítica \(sociodinámica\)](#).

Masa crítica es en sociología una cantidad mínima de personas necesarias para que un fenómeno concreto tenga lugar. Así, el fenómeno adquiere una característica propia que le permite sostenerse y crecer. Esta teoría es un paralelismo con el mismo concepto en física.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Masa crítica: masa mínima de un material fisionable que es capaz de mantener una reacción nuclear en cadena.

Aceptación, Corporativismo, Impunidad, Resistencia

24. Espejito, espejito

Idiosincrasia: la apariencia, la aceptación

Junio 7, 2016



Hace ya muchos años, un inmigrante argentino radicado en Uruguay observó:

– En Uruguay, cuando quieran erradicar la pobreza sacarán una ley prohibiendo la mendicidad.

Si nadie pide limosna, no hay pobreza.

La hipérbole es una figura retórica consistente en exagerar o disminuir un hecho para aumentar su fuerza expresiva [1]. La hipérbole anterior remite a situaciones analizadas en notas anteriores.

Estamos en el primer mundo, tenemos un antes y un después en la educación, por haber armado un [módulo satelital](#) hoy fuera de servicio. Creamos [nuevos organismos](#) para prevenir accidentes de tránsito, para defender el medio ambiente, sin poder real para actuar. Nos jactamos de tener [educación gratuita](#) pero cobramos a los egresados del sistema público residentes en el país. Se publicita, se ratifica, la defensa de los derechos humanos, pero no se avanza en la investigación de [crímenes de lesa humanidad](#) pasados ni presentes; se sigue sin saber nada del asalto e intimidación a

los investigadores forenses de la Facultad de Humanidades [6].

Recientemente, un uruguayo residente en Alemania, de visita en el país, manifestó:

– Uruguay no está en condiciones de controlar nada.

Otra hipérbole, también realista. Muchas leyes y reglamentaciones resultan, con los medios y operativa actuales, muy difíciles si no imposibles de controlar. Las inspecciones requieren personal capacitado, decidido, pero también ecuánime e incorruptible, con apoyo legal efectivo, aún de la fuerza pública, además de tecnología, equipos, capacitación. Aún si la multa finalmente llega, puede resultar más rentable pagar y seguir infringiendo, acaso con algún cuidado mayor para no dejar la falta tan visible. En otros casos, la disparidad normativa, de procedimientos, de competencias, entre los organismos de contralor deja brechas legales o aún inhabilita exigir el cumplimiento. La existencia de leyes encomiables y la incapacidad de hacerlas cumplir ha sido un dúo de frecuente aparición en la historia uruguaya.

Otras manifestaciones de la apariencia resultan más crueles. Nos jactamos de tener un sistema de seguridad social universal, justo, abarcativo, ejemplo en el continente, pero muchas pensiones no superan los \$ 9000, insuficiente para alquilar una habitación y comer, menos de la mitad de lo que cuesta un residencial geriátrico ilegal. Hace pocos días, un incendio en uno de estos residenciales dejó un saldo de ocho ancianos muertos [2]. El incidente puso de manifiesto el incumplimiento de normas en muchas de estas casas. Como el Estado no tiene capacidad para dar cobijo a ancianos pobres sin familia, se las deja operar sin garantía alguna de seguridad, sanidad, alimentación, trato humanitario, alojamiento digno. Depósitos de viejos, en el habla popular.

Surgen todos los días instancias donde se verifican rasgos de idiosincrasia, tal como éste de las apariencias. En los últimos años se ha intentado atraer inmigrantes a Uruguay. El pasado viernes 3 de junio Valeria España, abogada especialista en inmigración, destacó una vez más las dificultades de los inmigrantes. Además de los naturales problemas de inserción, acceso al trabajo, a la educación, a la salud, a la vivienda, encuentran dificultades insospechadas. Como son extranjeros no pueden tener credencial cívica, pero si son docentes se la exigen para cobrar el sueldo, y terminan perdiendo el trabajo. Las reválidas de títulos son trámites largos, complejos, costosos; entretanto, no pueden ejercer sus profesiones. Los niños no tienen acceso al Plan Ceibal por no tener cédula de identidad, un trámite no tan fácil de realizar para un menor extranjero [3].

Las dificultades de los refugiados son aún mayores; muchas veces no logran siquiera ser reconocidos como tales. Una familia de recién llegados fue detenida en el aeropuerto de Carrasco, los niños separados de sus padres. Para liberarlos, una juez les exige certificados de nacimiento. No los tienen, son refugiados, vienen de Siria, un país devastado por la guerra [3].

Muchos de quienes apostaron por Uruguay se terminan yendo [3]. Nada de esto pudo preverse.

Desde el exterior, las leyes, la información oficial, la información turística, todo lo que razonablemente puede estudiarse para tomar una decisión, muestra a Uruguay como una foto de amables paisajes, de brillantes colores, en buena definición. Hay algunas alertas contundentes, pero de escasa difusión [4].

La clase política, los jefes, los gerentes, son los primeros constructores de las apariencias, apoyados por los creativos de la publicidad. Sin embargo, todos acompañamos, con nuestra

aceptación, la puesta en escena. Estamos ansiosos de creer en nuestra propia fortuna, buscamos siempre ver cómo alguien en el resto del mundo está peor, cómo hemos alcanzado el óptimo o estamos casi ahí, en un ratito no más llegamos. Acaso sea una conducta de supervivencia: en nuestra sociedad es muy difícil el cambio; el [entramado corporativo](#) no lo permite. Un recorrido por la historia uruguaya revela insistentemente la debilidad de los intentos de reforma, la continua recaída en los mismos esquemas limitantes [5].

La aceptación es también un rasgo de idiosincrasia, está presente en muchas situaciones, llegando a veces a la resignación. ¿Cuántas veces nos hemos abstenido de protestar, de reclamar nuestro derecho, solo por el esfuerzo que eso significa, por la escasa probabilidad de resultados, o aún la probabilidad de resultados negativos. Todo reclamo es, a priori, mal visto, aunque sea justo; quien intenta corregir un mal proceder puede ser castigado, como el [Intendente Andrés Lima](#).

Como todos sabemos, las apariencias engañan. Pero solo por un tiempo.

Referencias

[0] Imagen destacada: [Things are not what they seem](#), The General Whirl (blog).

Título: del cuento de Blancanieves. [Blancanieves en Wikipedia](#).

Espejito, espejito mágico en la pared dime una cosa, ¿quién es entre todas las damas de este reino la más hermosa?

[1] Farlex. Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española Vox. (2007).

[Hipérbole](#): figura retórica que consiste en exagerar lo que se expresa, con términos que lo engrandecen o lo disminuyen, para conseguir una mayor fuerza expresiva: “érase un hombre a una nariz pegado” es una hipérbole de Francisco de Quevedo.

[2] El País, Uruguay. [Octava víctima del incendio: murió el anciano que estaba internado](#). Diario El País, Uruguay. Mayo 18, 2016.

[3] Radio Uruguay. [Según especialista, urge política migratoria en Uruguay](#). Radio Uruguay, programa De diez a doce. Entrevista a Valeria España, abogada, especializada en género y migraciones. Junio 3, 2016. [Audio](#).

[4] Will Carles. [8 reasons Uruguay's not all that](#). Global Post, enero 8, 2014. Acceso 2016-06-04.

[5] Gerardo Caetano, José Rilla. Historia contemporánea del Uruguay. Fin de Siglo, 2005. ISBN: 9974-49-329-3.

[6] uy.press. [Dos antropólogos del GIAF declararon nuevamente ante la Justicia](#). Junio 3, 2016.

[Aceptación](#), [Apariencia](#), [Autocomplacencia](#)

25. A contaminar, a contaminar

El suicidio ambiental

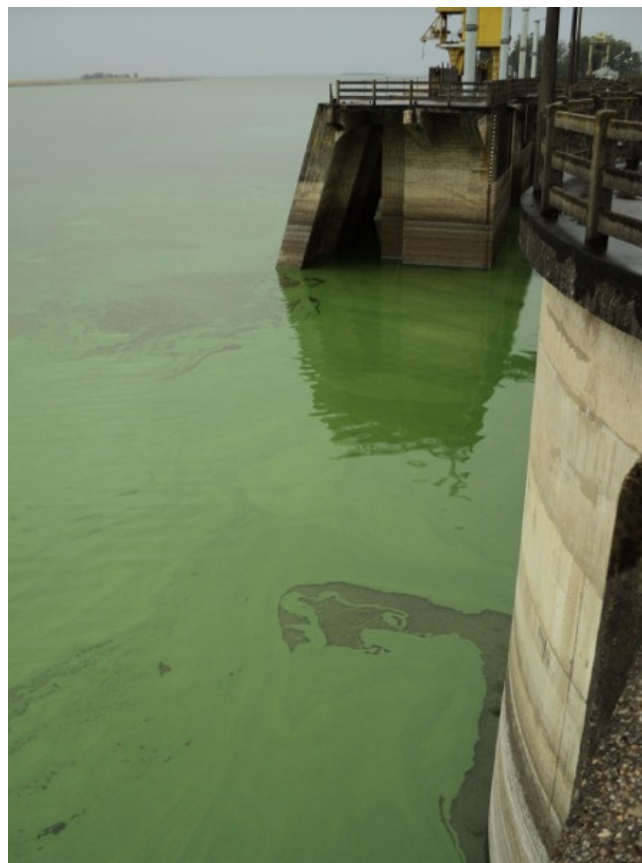
Junio 14, 2016



En la década de 1960 Daniel Viglietti cantaba *A desalambrar* [1], un alegato por la reforma agraria, piedra fundamental de los partidos de izquierda de aquella época. La sustitución del latifundio de escasa productividad y pocos dueños por un esquema productivo más eficiente permitiría una mayor creación de riqueza, una mejor distribución, una sociedad sin pobreza, más igualitaria y justa.

Medio siglo después, latifundio y reforma agraria suenan como arcaísmos, los partidos de izquierda se llaman progresistas, no se ha quitado ningún alambrado, la producción agrícola es intensiva, manejada por empresas multinacionales, la concentración de la riqueza es mayor, la pobreza se multiplica en relación 5 a 2 siguiendo una natalidad definitoria: quienes nacen pobres, siguen pobres. Los gobiernos, llámense progresistas, conservadores, liberales o como se quiera, firman acuerdos, conceden exenciones impositivas, pagan la infraestructura, comprometen la explotación de los recursos por décadas, ignorando obstinadamente el daño ambiental producido por el uso indiscriminado de fertilizantes y herbicidas.

La Laguna del Cisne se encuentra al norte del balneario Salinas, en el departamento de Canelones. Es la fuente de agua potable para 170.000 personas en la Costa de Oro. En las proximidades de la laguna hay grandes plantaciones de soja transgénica. El herbicida empleado es el glifosato, producto estrella de la multinacional agroquímica Monsanto. Desde 2013 los vecinos vienen denunciando diversos efectos nocivos para la salud atribuibles al uso excesivo e indiscriminado del herbicida, además de la alteración ecológica de la laguna con muerte de peces, anfibios, aves y vegetación [2] [3]. En 2015 la Intendencia de Canelones prohibió el uso de agrotóxicos en Laguna del Cisne [4]. Los productores no respetan la prohibición municipal. La senadora Carol Aviaga junto a vecinos de la zona han denunciado estos delitos ambientales a la Intendencia de Canelones, la Fiscalía de Salinas, la seccional policial [5] [6]. Los resultados han sido escasos. No existe delito ambiental y territorial, no es fácil sancionar a los infractores. Entre 2008 y 2015 la importación de glifosato aumentó un 300% [5].



Lago artificial de Rincón del Bonete, diciembre 19, 2010.

El río Santa Lucía, fuente de agua potable para la ciudad de Montevideo, luego de muchas idas y venidas, fue finalmente reconocido como contaminado en “estado crítico” [7]. Es la fuente de agua potable más importante del país. Los titubeos de las autoridades gubernamentales, la contradicción entre las declaraciones oficiales y la evidencia, han llevado a la gente a la desconfianza, al descreimiento, a la duda: al agua de la canilla, ¿la puedo tomar o no? [8].

El fiscal Enrique Viana presentó varios recursos y denuncias por delitos ambientales. En particular, contra la Ley de Minería de gran porte, por ser una ley “dictada en favor de los intereses lucrativos privados de una empresa determinada”. Este fiscal fue trasladado por presunta “falta de idoneidad” [9]. Hoy la megaminería está suspendida, no por su riesgo ambiental sino porque bajó el precio del mineral de hierro y ya no es rentable. En la visión del fiscal Viana, en Uruguay no hay voluntad para fiscalizar ni penalizar delitos ambientales: el país se ha asociado con la contaminación a través de los contratos firmados con empresas multinacionales, tales como las productoras de pasta de celulosa o la agroquímica Monsanto, fabricante del glifosato usado para la soja transgénica [10] [11].

Días pasados la Unión Europea rechazó otorgar a Monsanto la licencia para usar glifosato [12]. La resolución contó con el respaldo de un petitorio avalado por más de dos millones de firmas [13]. El glifosato está cuestionado como posible cancerígeno, pero en Uruguay se lo usa extensa e

intensamente. Gran parte del daño proviene por el uso excesivo, el descuido, la negligencia [4]. El uso desmedido de fertilizantes termina llegando a los cursos de agua, donde favorece la proliferación de cianobacterias, entre las cuales hay varias especies tóxicas; es ese verde lechoso visible en la superficie de muchos cursos de agua.

Aunque la Suprema Corte de Justicia no acepte las denuncias del fiscal Viana, la opacidad de los contratos entre el Estado y algunas multinacionales dan fundamento a sus apreciaciones. El movimiento Uruguay Libre ha tenido que recurrir reiteradamente a demandas judiciales para hacer públicas las cláusulas de los contratos entre ANCAP, la empresa estatal de combustibles, y multinacionales del petróleo como Schuepbach Energy (USA) y Total (Francia) [14]. El alegato de “confidencialidad” por parte de una empresa estatal monopólica solo aumenta las sospechas: una empresa monopólica no tiene competidores, ¿de quiénes se tiene que proteger? ¿Acaso de los ciudadanos? Ellos son los propietarios últimos de los recursos del país, ante quienes la empresa estatal debe rendir cuentas. Se conceden permisos de explotación por décadas, con tecnologías potencialmente dañinas, exenciones impositivas, desgaste de infraestructura, pero a sus propietarios no se les permite conocer los términos de los contratos. Aún sin pensar en corrupción, aún asumiendo las mejores intenciones, este autoritarismo alcanza ya niveles mesiánicos.

Hace medio siglo, Viglietti cantaba *A desalambrar*. Acaso hoy algún trovador joven, lleno de esperanza, debiera cantarnos *A descontaminar*. No solo los cursos de agua.

Referencias

- [0] Imagen destacada: diario El País, Uruguay. [Nueve empresas omisas en cuenca del Santa Lucía](#). Marzo 11, 2016.
- [1] Perrera. Daniel Viglietti: [Canciones para mi América \(1968\)](#).
- [2] María Isabel Cárcamo. [Agrotóxicos contaminan Laguna del Cisne](#). Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina, RAP-AL Uruguay, Febrero 2013.
- [3] Radio Espectador. [Vecinos de Laguna del Cisne denuncian que son fumigados en forma periódica con agrotóxicos](#). Enero 25, 2016
- [4] Radio Uruguay. [Prohíben uso de agroquímicos en la zona de la Laguna del Cisne](#). Julio 7, 2015.
- [5] Radio Uruguay. [Quienes promovieron la Ley de Ordenamiento Territorial no la defienden, dijo Aviaga](#). Enero 18, 2016.
- [6] Radio Uruguay. [Aviaga pide endurecer contralor por contaminación en Laguna del Cisne](#). Enero 12, 2016.
- [7] El País, Uruguay. [Santa Lucía en estado “crítico”](#). Enero 12, 2016.
- [8] Radio Uruguay. [“El Estado debe proveer y generar confianza sobre el agua potable”, según especialista](#). Entrevista a Javier Taks, docente de Facultad de Humanidades y coordinador de la Cátedra Unesco de Agua y Cultura. Marzo 11, 2016.

[9] UyPress. [El fiscal Enrique Viana fue trasladado ante una presunta falta de “idoneidad”](#). Octubre 22, 2015.

[10] Radio Uruguay. [Viana: “en Uruguay no hay voluntad para fiscalizar ni penalizar los delitos ambientales”](#). Enero 13, 2016.

[11] Sudestada. [Fiscal Viana: “Soy un mal ejemplo y me quieren eliminar”](#). El fiscal Enrique Viana denuncia una confabulación del gobierno y el fiscal de Corte, y arremete contra fiscales “subordinados” y el Poder Judicial “alineado” con multinacionales. Junio 17, 2014.

[12] The Guardian. [Recall of Monsanto’s Roundup likely as EU refuses limited use of glyphosate](#). Junio 6, 2016.

[13] Avaaz. [Glifosato — ¡vaya golazo!](#) Junio 6, 2016.

[14] la diaria. [Movimiento Uruguay Libre presentará demanda ante la Justicia para acceder al contrato de ANCAP con la petrolera Total](#). Junio 8, 2016.

[Autoritarismo](#), [Desidia](#), [Impunidad](#)

26. Porque la vida es así

El autoritarismo, la frustración, la aceptación, la resistencia

Junio 21, 2016



Sábado de mañana, feria. Aníbal prepara filetes de pescado. El hijo del dueño y su esposa atienden al público. Llega una señora.

– ¿Tienen salmonete?

– Puede haber.

Cuando la señora se retira, Aníbal se vuelve al hijo del dueño:

– ¿Por qué le dije “puede haber”? Lo tenés ahí, decile “hay”.

Un tanto desconcertado, el hijo del dueño farfulla:

– Eh... para que vea... que me preocupo...

Así enfrentado, el hijo del dueño encuentra difícil justificar su propia conducta. Posiblemente ni él mismo sabe por qué actúa así. Pero sí ha visto, ha sufrido, y ha aprendido, a estar [detrás del mostrador](#), a ejercitar ese ilusorio poder.

La señora también ha aprendido. Es una clienta, debe presentarse pidiendo un favor. No ignora su poder real, puede elegir comprar en otro lado, donde quizás la traten mejor, pero también puede ser peor; este maltrato es demasiado frecuente. La señora lo sabe, conoce este rasgo de idiosincrasia, ha aprendido a tolerarlo.

Aníbal es un empleado, le pagan un sueldo, un cliente más o menos no le afecta. El hijo del dueño es propietario, su negocio irá tanto mejor cuanto más le compren sus clientes. Sin embargo, Aníbal, empleado, se preocupa más de la atención al cliente, en definitiva del negocio, que el propio dueño. ¿Cómo puede explicarse conducta tan absurda?

Un impulso originado en la frustración motiva este autoritarismo compensatorio, el ejercicio de un poder ficticio, en una inversión de relaciones donde el cliente queda subordinado al vendedor.

¿Cómo puede ser este autoritarismo una conducta tan generalizada? Si fueran solo unos pocos vendedores los autoritarios, no sobrevivirían; los clientes son sufridos pero no al extremo; comprarían en otro lado. La frustración surge cuando la persona se ve privada de algo que espera alcanzar o entiende que merece. El persistente contraste entre las apariencias y la realidad, lo promisorio de las oportunidades y los escollos para alcanzarlas, propende a la frustración. El hijo del dueño, en sus expectativas, debiera acaso ser gerente de una multinacional pesquera, vivir en Carrasco, pasear a su esposa en un Mercedes Benz, llevar a sus hijos a Disneylandia todos los años; ése es su verdadero destino, no esta cruel anomalía de vender pescado en la feria, haciendo pasar frío a su mujer, soportando a un empleado tan díscolo como Aníbal.

La señora conoce todo esto, está acostumbrada, por eso permanece y realiza su compra.

Aníbal tiene las cosas claras, el cliente debe ser bien atendido; tratarlo con condescendencia, como haciéndole un favor, es contraproducente.

Encontramos, en esta anécdota trivial, cuatro polos de la idiosincrasia. El *autoritarismo* del hijo del dueño es la *frustración*. La señora clienta es la *aceptación*. Aníbal es la *resistencia*.

El hijo del dueño tiene unos treinta años, de físico grande, con tendencia a obeso; su padre es el dueño de este puesto y varios otros. Aníbal, el empleado, tiene setenta y seis años, es flaco, se le notan los huesos, le faltan dientes, tiene las manos grandes, como hinchadas por el frío del hielo. No es preciso averiguar nada para saber que ha tenido una vida dura.

Un tiempo atrás, estaba él solo en un puesto de pescado más pequeño, del mismo dueño.

– Buenos días.

– Buenos días serán para usted, para mí, no.

Se hace el enojado, transgrede, provoca, evalúa; avanza o se detiene; busca y encuentra la broma, la picardía, la complicidad de su interlocutor. Divierte y se divierte.

– ¿Qué va a llevar?

– Eh... medio kilo de merluza.

– Medio kilo no le puedo dar, si le sirven quinientos gramos puede ser.

La gente ya lo conoce, le sigue la corriente, lo saludan por el nombre. Y vuelven a comprarle. A veces canta:

– *Porque la vida es asíí...*

Y enseguida explica:

– No sigo para que la gente no se amontone.

¿Cómo ha sobrevivido Aníbal a la frustración? En su larga vida, desde la humildad de su origen, no ha escalado mucho. Le sobran motivos para sentirse postergado, explotado, maltratado por la sociedad. Su buen humor, su actitud ante la vida, no surgen de la ingenuidad: cuando habla en serio, demuestra conocer muy bien lo bueno y lo malo, los privilegios, las injusticias; protesta, denuncia,

se indigna, no se rinde. A los setenta y seis años, sigue viniendo a las ferias, dos veces por semana:
– Necesito la actividad, no puedo estar sin hacer nada.

Aníbal está en paz consigo mismo. No se ha dejado engañar por espejismos. No ha esperado milagros, no ha culpado a otros, no se ha vendido. No necesita vengarse. No logró ascender en la escala social, pero su trabajo, su relacionamiento con la gente, su capacidad para encontrar lo bueno de la vida, lo han preservado de la frustración, de la mezquindad.

Esta nota fue para Aníbal, vendedor de pescado en la feria, activista de la resistencia.

Referencias

[0] Imagen destacada: Rutas en Harley. [Fin de semana en Montevideo](#). Octubre 6, 2014. La imagen es ilustrativa, no corresponde a la anécdota relatada.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Frustración: acción y efecto de frustrar.

Frustrar: privar a alguien de lo que esperaba; dejar sin efecto, malograr un intento.

Resentido, da: que muestra o tiene algún resentimiento; que se siente maltratada por la sociedad o por la vida en general.

Resentimiento: acción y efecto de resentirse.

Resentirse: tener sentimiento, pesar o enojo por algo.

Resignación: entrega voluntaria que alguien hace de sí poniéndose en las manos y voluntad de otra persona; conformidad, tolerancia y paciencia en las adversidades.

[Aceptación](#), [Autoritarismo](#), [Frustración](#), [Resistencia](#)

27. Comuníquese con nosotros

La incompetencia, la apariencia

Junio 28, 2016



¡Comuníquese con nosotros! Nos interesa su opinión. Califique nuestros servicios, calidad, atención, rapidez, blablablá. Nombre, dirección, correo electrónico, sexo, blablablá. Tipo de comunicación: consulta, reclamo, felicitación. Escriba aquí su mensaje. Ahora demuestre que no es un robot: ¿qué letras ve ahí? Ininteligible. Solicitar otra imagen: VOYBIEN. Enviar. Gira una ruedita. ¡Gracias por comunicarse con nosotros!

Sin respuesta. Luego de reiterar el mensaje durante tres semanas, José Gervasio se da por vencido; junta los papeles y concurre al local comercial.

La ruta 5 une el país de sur a norte. Al atravesar la ciudad de Durazno, hay cuatro semáforos en 1500 metros, con todos los cruces y giros habilitados. No tienen ninguna coordinación; es muy frecuente encontrar los cuatro semáforos en rojo. El tráfico de la ruta nacional se trata como un cruce de calles cualquiera, alargando el ciclo al admitir todos los giros.

Universal Hogares es un servicio Internet brindado por Antel, la empresa estatal de telecomunicaciones. Incluye un 1 GB (gigabyte) gratis por mes; se puede recargar pagando por GB. La página web informa: recargas de \$ 100 por 1 GB duran 30 días, recargas de \$ 200 por 2 GB duran 60 días. En una oficina comercial de Antel no reconocen el régimen, ni el precio, ni la duración: solo admiten recargas de 1 GB, a \$ 200 y por 30 días.

TickAntel, compra de entradas vía web. La compra de dos entradas por \$ 800 no logra culminar. José Gervasio reintenta, ahora con dos entradas por valor de \$ 600; logra la confirmación, obtiene sus entradas, Auditorio Nacional, ciclo Schumann. A fin de mes, le llega el descuento: \$ 600 por las entradas, más \$ 800 de la transacción fallida. Reclama por correo electrónico, con muy detallada explicación y escaneados adjuntos: \$ 600 descuento correcto, \$ 800 error por transacción fallida. Luego de dos meses, tres reclamos, y 22 correos electrónicos, le devuelven los \$ 800, ¡pero también los \$ 600! Inicia un cuarto reclamo, ahora porque le devolvieron de más.

Isabel viaja a Rivera. El autobús ofrece servicio WiFi para acceso a Internet. Isabel enciende su tablet. Se conecta a la red WiFi, pero no a Internet. Le ocurre en varios viajes, en distintas empresas. A veces, un mensaje le informa: “crédito agotado”; la empresa no le ha pagado al proveedor de Internet. El servicio de WiFi a bordo parece haber sido discontinuado, pero se sigue promocionando.

– Servicio de acompañantes Vida, para ofrecer nuestros servicios.

– Ya llamaron cuatro veces, por favor anote, no llamen más.

– Sí, sí, disculpe, no lo volverán a molestar.

Ahora es la séptima llamada:

– Señora, ya van siete veces, ¡por favor, no llamen más a este teléfono!

– No podemos saber si ya lo llamaron, porque nuestra empresa está en todo el país. Lo estoy llamando desde Lavalleja.

– ¡Estamos en Tacuarembó!

– Nosotros no podemos saber dónde está su teléfono.

– Señora, los primeros cuatro dígitos del número telefónico es el código de localidad: 4664 Paso de los Toros, 4362 Durazno. ¿Cómo no va a saber a qué lugar llama?

– A mí me dan una lista y yo llamo. Anoto aquí, de Lavalleja no lo van a llamar más.

– En Uruguay hay 19 departamentos. ¿Van a llamar 19 veces? Si no son capaces de organizar una promoción, ¿cómo van a acompañar enfermos?

Las discrepancias entre lo informado en la web de una empresa y el proceder en las oficinas es muy frecuente, incluso en precios. Aunque esto es ilegal, poca gente reclama; es demasiado complicado (la aceptación). Muchas páginas web empresariales son de mala calidad, poco amigables, con información errónea; hay una página de contacto, aunque los mensajes rara vez se contestan. Pero una empresa moderna debe tener su página web (la apariencia). Se promociona el WiFi, pero no funciona (otra vez la apariencia). El fracaso del [Corredor Garzón](#) ofrece un costoso testimonio de la mala organización del tránsito (la incompetencia, el corporativismo). En el servicio de acompañantes Vida la promotora no sabe que el número telefónico contiene el código de localidad; el gerente de marketing logra el rechazo de muchos potenciales clientes (una incompetencia de campeonato).

Un uruguayo residente en el país, luego de mucho viajar, se preguntaba:

– ¿Cómo es posible que estemos haciendo tantas cosas tan mal?

Todas estas situaciones son conocidas, existe la tecnología y el conocimiento organizativo para

resolverlas bien.

La incompetencia se da cuando alguien ocupa un puesto sin la idoneidad requerida por la función. Si bien la educación puede haber sufrido un decaimiento, no basta para explicar la incompetencia. En cambio sí falta capacitación específica para el puesto de trabajo: hoy día no alcanza con poner al nuevo a trabajar junto al veterano; es preciso definir procedimientos, enseñarlos, practicarlos, verificarlos. Aunque es un requerimiento para el aseguramiento de la calidad [1], pocas empresas lo hacen. En muchos casos, un instructivo de dos hojas puede hacer una gran diferencia.

Todas las situaciones de incompetencia tienen costos, no solo económicos sino de mercado, de imagen, de conformidad de los clientes. Los efectos se agravan cuando la incompetencia afecta jerarquías más altas. Las enormes pérdidas en empresas estatales como Pluna (aeronáutica) y Ancap (combustibles) hubieran sido seguramente mucho menores con un mejor gerenciamiento.

¿Cómo se sostiene la incompetencia? En el Estado, la selección inadecuada, el clientelismo, la debilidad institucional, la burocracia, la habilitan. En el sector privado, el corporativismo, el reparto del mercado, la falsa competencia, o el privilegio, hacen innecesaria la calidad: si toda la oferta adolece de las mismas carencias, el cliente no tiene opción; intentar una mejora en la empresa no resulta necesario ni rentable.

Los motivos de siempre.

Comuníquese con nosotros, si le sirve de catarsis. No le contestaremos. No nos interesa su opinión. Nuestro negocio marcha igual.

Referencias

[0] Imagen destacada: [21 ways to learn from failures](#). [Imagen](#).

[1] Wikipedia. [Quality Assurance](#). [Aseguramiento de la calidad](#).

[Apariencia](#), [Incompetencia](#)

28. El Test de Uber

La idiosincracia ante el futuro

Julio 5, 2016



Uber es una empresa multinacional cuyo negocio consiste en conectar eventuales pasajeros con conductores propietarios de automóvil mediante una aplicación web. Cuando el pasajero solicita el servicio, recibe información del vehículo, conductor, trayecto, costo del viaje; paga con tarjeta de crédito internacional, no hay manejo de dinero ni propinas; finalizado el viaje, puede calificar el servicio [8]. La eficiencia, el trato de los conductores, la calidad de los automóviles, explican su clientela. A mayo 2016, Uber opera en 66 países y 499 ciudades del mundo. Fue fundada en 2009. A 2015 su capital estimado ronda los 63.000 millones de dólares [1].

La legalidad de Uber ha sido universalmente cuestionada por los gobiernos y denunciada como competencia desleal por taximetristas y remises: no deben comprar matrícula como los taxis, los conductores no son profesionales, el pago se realiza en el extranjero, no hay forma de cobrar impuestos ni de perseguir legalmente a la empresa.

Uber actúa en forma extremadamente agresiva: sus acciones se extienden hasta los límites de lo legal, sin dudar en traspasarlos cuando no hay posibilidades de control o de sanción; organiza campañas para captar el favor del público, genera un grupo de presión para adaptar la ley a su favor, no ha vacilado en sabotear a la competencia ni en hostigar a sus críticos [1]. En la calle, Uber está ausente: el enfrentamiento es entre los conductores de Uber y los taximetristas, ambos defendiendo su fuente de trabajo. Uber es un ejemplo extremo de empresa capitalista en la era neoliberal 2.0 [9]: eficiente, oportunista, inescrupulosa, agresiva, transnacional, intangible.



Uber saltea fácilmente las fronteras nacionales; como opera fuera, las leyes del país no la afectan. Los estados no están preparados para regular este tipo de empresas; nunca antes existieron. La llegada de Uber pone a prueba la capacidad de respuesta de los estados. Así surge el Test de Uber: ¿cómo hace una sociedad para asimilar este nuevo modelo de negocio? ¿Logra arbitrar una solución justa para todos? ¿Cuánto tiempo le lleva?

Los estados donde se ha prohibido a Uber han dado una respuesta concreta, aunque parece insostenible a largo plazo. La forma de operar de Uber es cada vez más frecuente, en cada vez más ámbitos: transporte, alquileres, finanzas, comercio. Se lo ha dado en llamar “economía colaborativa”, un eufemismo de “consumo colaborativo” [2], término más técnico y menos atractivo.

Así como el telar mecánico dejó a los tejedores manuales sin trabajo, el desarrollo tecnológico ha implicado siempre algún reacomodo en los sectores productivos y las profesiones. Organizar esta redistribución de la manera más justa para sus ciudadanos es responsabilidad de los estados.

Un criterio mínimo para aprobar el test de Uber se daría cuando el estado toma una resolución, sea la prohibición o la aceptación, pero con cumplimiento efectivo, en el plazo de un año. Este criterio prioriza la acción, cualquiera sea. La inacción favorece a Uber: una vez instalada, opera sin cumplir normas, sin restricciones, sin impuestos ni aporte alguno. Su situación ideal.

La llegada de Uber a Uruguay no ha sido muy diferente de la llegada a otros países: protestas de los

taximetristas, algunas multas, cortes de calles, emboscadas, acosos, aún algún acto de violencia [1], con el agregado nacional de trasposos de responsabilidades entre diferentes organismos, declaraciones inútiles, demandas insustanciales, propuestas de soluciones imposibles o ilegales [3].

Un efecto colateral ha sido darnos cuenta de la mala calidad del servicio de taxis: el estado de muchos vehículos, los cinturones de seguridad rotos, la escasa amabilidad de los taximetristas, la incomodidad y el riesgo de la mampara para los pasajeros, la falta de taxis a las horas de cambio de turno o los días de lluvia. También se hizo patente el privilegio de los taximetristas: la matrícula de un taxi se comercializa como un valor de mercado; hoy vale unos 100.000 dólares [6]. Este valor astronómico surge del número limitado de matrículas autorizadas por la Intendencia. Los taximetristas resisten también la concesión de más matrículas: haría bajar su precio, habría más competencia, deberían mejorar el servicio, la ganancia no estaría tan asegurada. Aceptar a Uber, aún cumpliendo todos los requerimientos legales, tendría los mismos efectos, agravados por la mejor calidad del servicio ofrecido y la imposibilidad de presionar a una multinacional en el reparto del mercado. Todos estos problemas eran conocidos y fueron anticipados ante la llegada de Uber [4].

¿Es posible pasar el test de Uber? España e Italia han prohibido a Uber; en Francia le fueron aplicadas multas a UberPop, un servicio para compartir vehículo, por emplear conductores no profesionales, pero se acepta Uber [7]. La ciudad de San Pablo, una de las urbes más grandes del mundo, concedió recientemente 5000 licencias a conductores para operar, con el solo requisito de poseer licencia de conductor profesional; los autos de Uber deberán pagar una tasa por kilómetro recorrido de 0.10 reales (unos 3 centavos de dólar) [5]. Regular a Uber es posible.

En Uruguay, Uber ha logrado captar una clientela, ayudada por la mala calidad del servicio de taxis. La Intendencia deberá arbitrar entre los intereses corporativos de los taximetristas, la fuente laboral de los conductores de Uber, la calidad del transporte para los ciudadanos, y un ingreso fiscal razonable. ¿Será capaz de decidir algo realizable? ¿Logrará la Intendencia pasar el test de Uber?

Referencias

[0] Imagen destacada: El Observador, [Manifestación de taxis frente a la Intendencia de Montevideo](#). Mayo 27, 2016.

Imagen en texto: [Huelga de conductores de Uber en Montparnasse](#), París, 3 de febrero 2016. [Guilhem Vellut](#). Licencia [CC BY 2.0](#).

[1] Wikipedia. [Uber \(company\)](#). [Legal status of Uber's service](#).

[2] Wikipedia. [Collaborative economy, sharing economy](#). [Collaborative consumption](#).

[3] Una búsqueda de la palabra “Uber” en medios de prensa nacionales permite repasar en titulares los ya muchos capítulos de esta serie, por ejemplo en [El Observador](#).

[4] Sebastián Fleitas. [Una excelente oportunidad para repensar la regulación](#). Noviembre 11, 2015. Razones y Personas: Repensando Uruguay. Noviembre 10, 2015. También en [la diaria](#), Noviembre 15, 2015. Análisis previo a la llegada de Uber a Montevideo.

[5] El Observador. [Uber reconoce gremio en Nueva York y es regulada en San Pablo](#). Mayo 11,

2016.

[6] la diaria. [Los están paseando](#). Mayo 12, 2016.

CPATU también prepara una demanda civil a la IM por 300 millones de dólares, que surgen de la suma de los 100.000 dólares de matrícula que cada uno de los 3.150 socios invirtieron para ingresar a un mercado regulado que, según entienden, ya no existe.

CPATU: Centro de Propietarios de Automóviles con Taxímetro del Uruguay.

[7] The Associated Press. [Uber convicted, fined in French trial over taxi practices](#). Junio 9, 2016.

[8] El Espectador. [Uber ya está operativo y El Espectador lo probó](#). Noviembre 19, 2015.

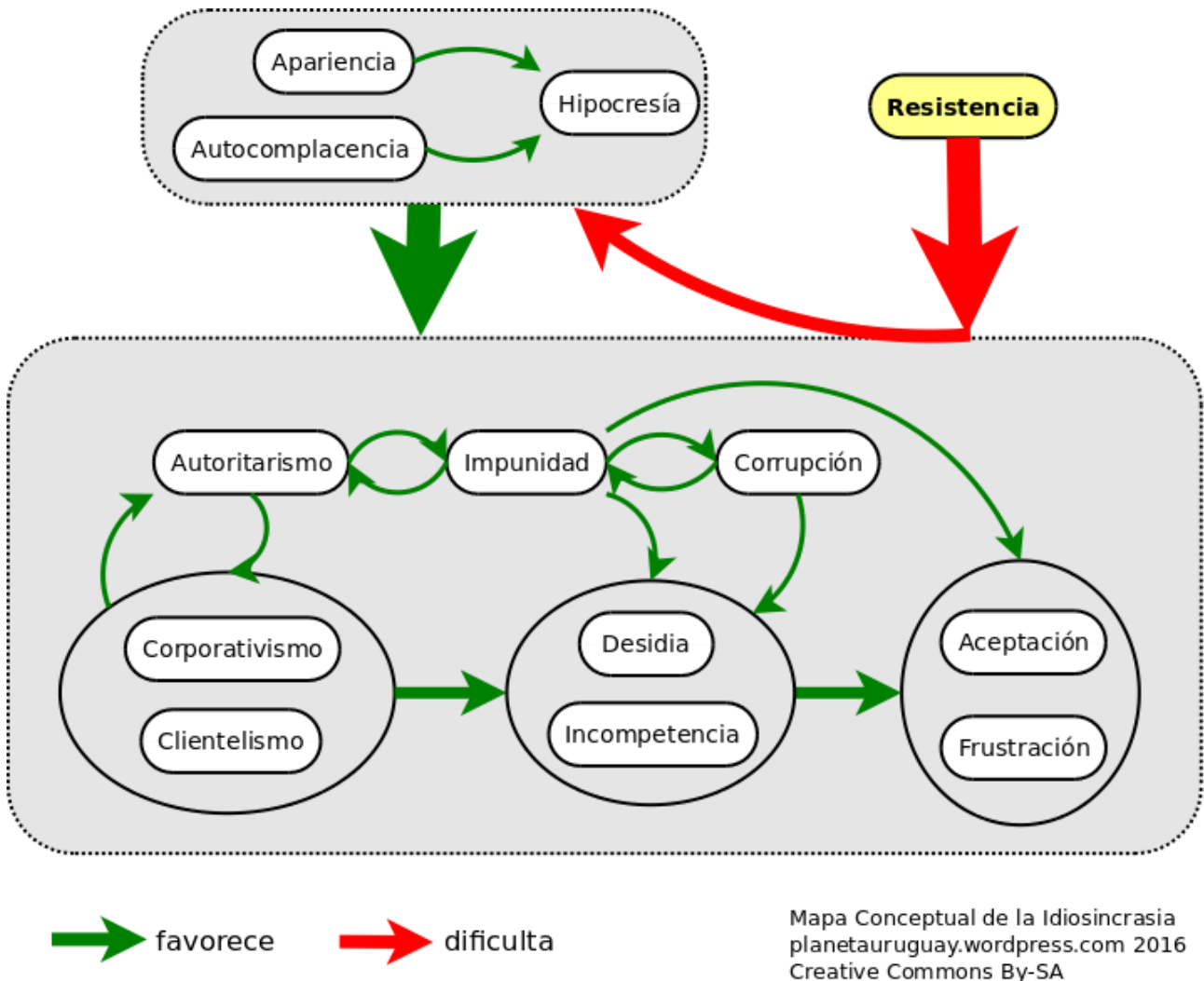
[9] Wikipedia. [Web 2.0](#).

[Corporativismo, Incompetencia](#)

29. Mil palabras

Un mapa conceptual de la idiosincrasia uruguaya

Julio 12, 2016



En términos absolutos, todo modelo es falso. Por eso Dios, dueño de la Verdad, no piensa el mundo en términos de modelos (suponemos). Las limitaciones de la capacidad humana, reconocida por muchos de sus integrantes, obliga al uso de esquemas simplificados. Un modelo es en definitiva una selección, elige unos pocos elementos considerados esenciales, dejando de lado muchos más. Buena parte del trabajo científico consiste en encontrar modelos adecuados. No disponiendo de conocimiento científico, ni de las dotes de Dios, proponer un modelo de idiosincrasia es un desatino. Como no tenemos que responder ante ninguna academia, ni, por el momento, ante Dios, procederemos a cometerlo. Presentamos un modelo de la idiosincrasia uruguaya.

Un modelo de uso común es el mapa conceptual, un diagrama donde se representan conceptos y sus relaciones [1]. En el presente diagrama, los óvalos identifican los rasgos de idiosincrasia, y las

flechas indican la influencia de un rasgo sobre otro; la flecha es verde si lo favorece, roja si lo dificulta o se opone. La corrupción y la impunidad favorecen la desidia y la incompetencia; la corrupción y la impunidad también se favorecen mutuamente.

Los óvalos donde se incluyen dos rasgos indican cierta coexistencia o afinidad entre ellos. La aceptación y la frustración tienden a ser concomitantes: quien por cansancio o imposibilidad acepta algo, sufre una privación en sus expectativas. La desidia y la incompetencia son afines, puede costar determinar cuál de las dos explica una conducta.

El área de la apariencia, la autocomplacencia y la hipocresía, reúne rasgos más elusivos, a la vez más omnipresentes, no siempre manifiestos en sí, sino a través de otros rasgos. El área grande en gris reúne rasgos más fácilmente asociables a conductas y situaciones concretas.

La resistencia reúne todas aquellas virtudes capaces de presentar oposición, de dificultar la manifestación o la existencia de los rasgos negativos.

No sabemos si los rasgos identificados como idiosincrasia son realmente tales, ni si los nombres elegidos son los mejores, o los más descriptivos; por eso recurrimos al diccionario como escolares aplicados. El descubrimiento de tal o cual rasgo en una determinada situación tiene con frecuencia un componente intuitivo, no hay posibilidad de prueba o demostración. Si bien parece haber una realimentación mutua entre todos estos rasgos, las señaladas pueden no ser tales, no ser todas, no ser las más relevantes.

Una vez reconocidas las limitaciones precedentes, un esquema abarcativo como el mapa conceptual puede prestar alguna ayuda en la difícil aspiración de comprender un poco mejor nuestra sociedad. Esta comprensión va más allá del simple entendimiento [RAE]; puede hacernos ver como naturales, o aún justificadas, ciertas conductas no necesariamente aceptables o recomendables. La mejor comprensión de nuestra sociedad, de nuestra posición dentro de ella, puede ayudarnos no solo a sobrellevar mejor sus carencias, sino también a encontrar caminos practicables de superación.

El conocimiento, quiérase o no, siempre produce algún cambio. Caminamos una noche oscura, por una calle tortuosa, mal iluminada, en la ciudad de Sherlock Holmes. Una pregunta surge en nuestra cabeza: ¿alguien nos sigue? Aunque no giremos la cabeza, aunque nuestro paso no se acelere, aunque no demos signo alguno, nuestra actitud ha cambiado: alguien *puede* estar siguiéndonos. Llegado el momento, nuestra conducta no será la misma. No queremos darle trabajo al querido Sherlock.

En la [página del blog](#), sobre la derecha, aparece un mapa de los rasgos de idiosincrasia. Pasando el ratón sobre cualquiera de esas etiquetas, sin apurarse mucho, aparece la cantidad de notas donde ese rasgo fue identificado. Dando clic sobre un rasgo, se abre una página con las notas correspondientes.

En una próxima nota, complementaria de ésta, intentaremos caracterizar un poco mejor los rasgos de idiosincrasia.

Esta nota tiene 649 palabras. La imagen, según dicen, vale más de mil. Sin embargo, no les hemos ahorrado nada: pusimos la imagen, pero también les endilgamos las palabras. Muchas gracias por acompañarnos.

Referencias

[0] Imagen destacada: mapa conceptual de la idiosincrasia uruguaya. Planeta Uruguay 2016.
Licencia [Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).

[1] Wikipedia. [Concept map](#). [Mapa conceptual](#).

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

[Desatino](#): falta de tino, tiento o acierto; locura, despropósito o error.

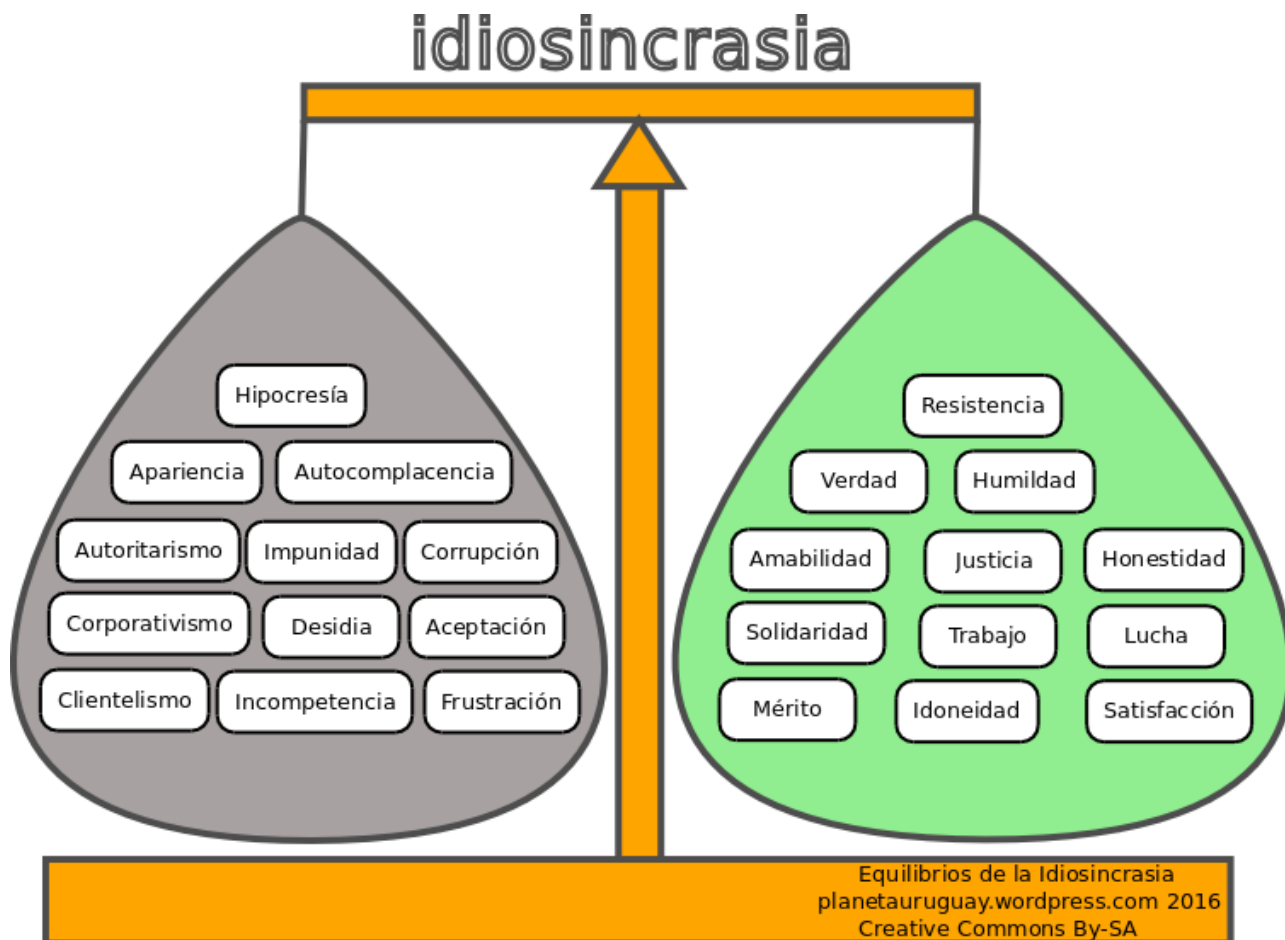
[Comprender](#): contener o incluir en sí algo; entender, alcanzar o penetrar algo; encontrar justificados o naturales los actos o sentimientos de otro.

[Idiosincrasia](#)

30. Trece palabras

El vocabulario de la idiosincrasia

Julio 19, 2016



En la [nota anterior](#) presentamos un diagrama con los rasgos de idiosincrasia y sus principales relaciones. Allí señalamos la relatividad, arbitrariedad, subjetividad, limitaciones de este esquema. También su posible utilidad para comprender una realidad. Como complemento necesario, revisamos ahora las etiquetas descriptivas de los rasgos de idiosincrasia, exponiendo los significados atribuidos a cada palabra en el contexto de este ensayo. El mapa de etiquetas a la derecha de esta página permite ubicar las anécdotas donde estos rasgos aparecen.

En [Un nuevo feudalismo](#) describimos una sociedad particionada en grupos de poder, algunas veces antagónicos, pero más frecuentemente cómplices en un reparto más o menos acordado. Dos rasgos habilitaban este rompecabezas social: el clientelismo y el corporativismo. Ambos afectan diversos sectores: el estado, las empresas, las asociaciones profesionales, los sindicatos.

En el *clientelismo*, quienes tienen poder favorecen a sus socios, amigos o parientes, ya sean individuos o grupos, en arreglos de mutua conveniencia ([Funcionario de Estado](#), [Esto queda entre](#)

[nosotros](#)).

El *corporativismo* defiende los intereses de un grupo o de cualquiera de sus miembros a cualquier costo, más allá de cualquier sentido de justicia; la solidaridad sólo alcanza a sus propios miembros ([El trabajo inútil, el control inútil](#)).

Estos mecanismos desplazan el objetivo de la eficiencia hacia el objetivo de obtener un privilegio. Este desplazamiento se da tanto a nivel personal como empresarial o profesional: no es necesario hacer mejor las cosas, sino conseguir el privilegio adecuado, participar del reparto de la torta.

El clientelismo y el corporativismo habilitan la incompetencia y la desidia. La *incompetencia* se da cuando alguien ocupa un puesto sin la idoneidad requerida para desempeñarlo ([Comuníquese con nosotros](#)). La *desidia* implica negligencia, falta de cuidado; la haraganería, el individualismo (“hacé la tuya”), la comodidad, son causas frecuentes ([Entre la mugre y la desidia](#), [Las noches de María Teresa](#)). En las situaciones concretas, cuando algo anda mal, puede ser difícil saber si se debe a incompetencia, a desidia, o a las dos.

La *aceptación* asume la realidad de una situación o un proceso, generalmente negativo o desagradable, sin protestar, sin intentar cambiar esa situación [1]. El enfrentamiento reiterado con la desidia, la incompetencia, el abuso, la injusticia, terminan por llevar a la aceptación: se deja de reclamar, de protestar, de denunciar, aunque se esté sufriendo un perjuicio, aunque haya mérito sobrado para hacerlo. Por cansancio, por desgaste, por inutilidad: existe una gran tolerancia ante el incumplimiento, la mala conducta, el privilegio. No solo eso: quien denuncia puede sufrir represalias ([No te metas](#)). La protesta se mira con sospecha, con reprobación; el acusador se convierte fácilmente en acusado.

La aceptación no implica complicidad; es más bien economía de recursos, la percepción de la inutilidad por falta de consecuencias, de “masa crítica” para cambiar las cosas. La aceptación propende a la frustración, sobre todo cuando esa aceptación no es totalmente consciente. La *frustración* es una respuesta emocional ante la imposibilidad o la incapacidad de alcanzar un objetivo ([De la anécdota a la idiosincrasia](#)). La frustración puede resolverse positivamente, en un cambio de objetivos o de estrategias, o aún ser una fuente de inspiración para la realización personal. Más frecuentemente, puede generar reacciones emocionales y de conducta indeseables, desde la depresión hasta la agresividad [3].

La *apariencia* alude a la discrepancia entre la imagen, la declaración, la ley, por un lado, y una realidad de incumplimiento, de permisividad, de imposibilidad, por otro ([Espejito, espejito, Sequía no, déficit hídrico](#)). Esta discrepancia entre apariencia y realidad es muy acusada en Uruguay, lleva a muchos individuos a forjarse expectativas luego muy difíciles de cumplir, lo cual propende a la frustración.

El *autoritarismo*, concebido como el uso excesivo de la autoridad, o el abuso de ella, habilita otros males: el clientelismo, el corporativismo, conllevan abuso de autoridad. Sin embargo, el autoritarismo se ejercita también en la vida diaria, en situaciones ordinarias, acaso como un antídoto para la frustración ([Planeta Uruguay, Detrás del mostrador](#)).

La *autocomplacencia* es la expresión de satisfacción por los propios actos, la propia condición o

forma de ser. Real o fingida, la autocomplacencia está presente en muchas manifestaciones públicas ([AntelSat](#), [Nuestra alta conciencia cívica](#)). Un ejemplo insuperable fue la frase del Presidente Jorge Batlle durante la crisis del 2002: “we are fantastic”. Se lo dijo al Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Paul O’Neill, cuando su país le prestó a Uruguay 1500 millones de dólares para evitar la cesación de pagos (*default*) [4] [5]. Uruguay fue el único país de la región en recibir semejante salvataje [6]. *We are incredible*.

La *impunidad* es la falta de castigo ante el ilícito, o de sanciones ante el incumplimiento. La más cruda situación de impunidad es la falta de castigo en los delitos de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar, con su terrible mensaje subyacente: “no seamos duros con los torturadores, prestaron un servicio, los podemos volver a necesitar” ([La marcha del silencio](#)). Pero la impunidad no se limita a esta vergonzante situación; afecta toda la sociedad. Se constata una gran resistencia a castigar el ilícito, a tomar medidas ante el incumplimiento, especialmente ante individuos o grupos con algún poder ([A contaminar, a contaminar](#)). “En Uruguay todo se arregla”.

Corrupción es la práctica de utilizar los medios o funciones institucionales en provecho propio o de protegidos. Es el uso ilegítimo del poder público en beneficio privado [2]. Incluye conductas como el soborno, la malversación, el desfalco, el tráfico de influencias ([Los de arriba y los de abajo](#)). En base a la apariencia, Uruguay se presenta como escasamente corrupto cuando se evalúa la “corrupción percibida”. Esta medida resulta distorsionada por la aceptación; muchas prácticas calificables como corruptas han sido asimiladas como normales ([Que roben, pero den trabajo](#)).

La *hipocresía*, el fingir cualidades, opiniones o sentimientos diferentes de los que verdaderamente se tienen, subyace en muchas de las anécdotas analizadas ([La Cárcel de Libertad](#)). Es acaso el rasgo más sutil de la idiosincrasia, pero también uno de los más letales: junto con la autocomplacencia, la apariencia y la impunidad, tienden a perpetuar las deficiencias.

No desconocemos las múltiples virtudes de nuestra idiosincrasia; hemos consignado algunas en el otro plato de la balanza. Insistimos en los defectos porque ellos nos condenan como sociedad. Por contrapartida, las virtudes son nuestra esperanza, el sustrato de la resistencia, de la contraposición a los rasgos negativos de la idiosincrasia ([La fuerza olvidada](#), [El Día de los Giles](#)).

Resistencia es la oposición a una acción o un mandato. Resistencia es también un conjunto de personas que se organizan como oposición a la invasión de un territorio o a una dictadura. Ambas acepciones tienen eco en nuestro modelo de idiosincrasia: existe una oposición a los rasgos negativos de la idiosincrasia, existe un conjunto de personas que la practica diariamente. No hay coordinación ni organización alguna; es una actitud espontánea e individual. Ante la invasión del egoísmo, la mentira, la mezquindad, surge la resistencia ([Porque la vida es así](#)).

Estas notas analizan las falencias de la idiosincrasia uruguaya. Se presentan como una contribución a la Resistencia, una organización inexistente, con activistas reales, que militan todos los días.

Referencias

[0] Imagen destacada: Equilibrios de la idiosincrasia. Planeta Uruguay, 2016. Licencia [Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).

[1] Wikipedia. [Acceptance](#).

[2] Wikipedia. [Corruption](#).

[3] Wikipedia. [Frustration](#).

[4] Embajada de Estados Unidos en Uruguay. Visita del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos Paul O'Neill. Conferencia de prensa, 6 de agosto de 2002, Residencia Presidencial. Montevideo, Uruguay. [Español](#). [English](#). Acceso 2016-07-15.

[5] Antonio Ladra. [La crisis del 2002](#). ElAcontecer. Septiembre 20, 2008. Acceso 2016-07-15.

[6] Daniel Juri. [Uruguay, el país mimado de la región](#). Clarín.com. Agosto 7, 2002. Acceso 2016-07-15.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Aceptación: acción y efecto de aceptar. Aceptar: Asumir resignadamente un sacrificio, molestia o privación.

Autoritarismo: actitud de quien ejerce con exceso su autoridad o abusa de ella.

Apariencia: cosa que parece y no es. Salvar las apariencias: disimular.

Autocomplacencia: satisfacción por los propios actos o por la propia condición o manera de ser.

Clientelismo: sistema de protección y amparo con que los poderosos patrocinan a quienes se acogen a ellos a cambio de su sumisión y de sus servicios.

Corporativismo: en un grupo o sector profesional, actitud de defensa a ultranza de la solidaridad interna y los intereses de sus miembros.

Corrupción: en las organizaciones, especialmente en las públicas, práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquellas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores.

Desidia: negligencia, falta de cuidado. Haraganería: falta de aplicación al trabajo.

Frustración: acción y efecto de frustrar. Frustrar: privar a alguien de lo que esperaba. *Hipocresía*: fingimiento de cualidades o sentimientos contrarios a los que verdaderamente se tienen o experimentan.

Impunidad: cualidad de impune. Impune: que queda sin castigo.

Incompetencia: falta de competencia o de jurisdicción. Competencia: pericia, aptitud o idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado.

Resistencia: acción y efecto de resistir o resistirse; capacidad para resistir; conjunto de las personas que, generalmente de forma clandestina, se oponen con distintos métodos a los invasores de un territorio o a una dictadura. Resistir: dicho de una persona, oponerse con fuerza a algo; “se resistió a ser detenido”.

[Idiosincrasia](#)

31. ¡Baratijas, queremos baratijas!

Uruguay Natural, la oportunidad perdida

Julio 26, 2016



En momentos de distracción, la constante exposición mediática de consignas neoliberales, palabras mágicas como apertura de los mercados, inversión extranjera directa, participación público privada, evocan imágenes de conquistadores ávidos de oro, indígenas deslumbrados con las cuentas de colores, ambos contentos con el intercambio. En el ensueño, las consignas neoliberales relucen como cuentas de colores [1].

Llega la tan ansiada tercera planta de producción de pasta de celulosa, la tercera pastera. La empresa invertirá 4.000 millones de dólares; el estado uruguayo invertirá 1.000 millones en infraestructura, una condición impuesta por UPM. La nueva planta duplicará en producción a la de Fray Bentos. Se generarán 8.000 puestos de trabajo. Estará “en la cuenca del Río Negro”, en el interior del país; no habrá lugar a reclamos de países limítrofes [2]. La nueva planta contará con exenciones impositivas, como las demás.

La noticia fue recibida con enorme beneplácito por el gobierno nacional y los gobiernos departamentales donde podría instalarse la nueva planta: Cerro Largo, Tacuarembó, Durazno. Los intendentes se apresuraron a ofrecer distintos beneficios, intentando atraer la inversión hacia sus respectivos departamentos [3] [4].

La avidez de los intendentes departamentales solo continúa la avidez de los gobiernos por radicar pasteras en el país, incluido el Frente Amplio, que había rechazado las pasteras antes de asumir el gobierno en 2005, con la primera presidencia de Tabaré Vázquez. La primera planta de celulosa, hoy de UPM, comenzó a operar en 2007, en las cercanías de Fray Bentos. La segunda, de Montes del Plata, comenzó en 2009, en Conchillas, Colonia. En agosto de 2012, el entonces Presidente Mujica anunció la posible instalación de una tercera planta de celulosa [5]. En septiembre de 2014 el Presidente Mujica viajó a Finlandia para iniciar las negociaciones; la papelera se instalaría en el norte del país, “donde vendría muy bien una inversión de este tipo para generar trabajo de calidad” [6].

La contaminación producida por estas megaplantas está en entredicho; en el marco de los litigios con Argentina, no se han publicado resultados de análisis, hay discrepancias en los criterios de aceptación. Ante un reclamo de los vecinos de Fray Bentos por malos olores, la Dinama multó a UPM. No por los olores, sino por no haber avisado que se producirían [7].

Las enormes extensiones dedicadas a la forestación y a la agricultura industrial desplazaron irremediablemente formas de producción más tradicionales, donde la demanda de mano de obra permanente era mucho mayor, y la alteración del medio natural mucho menor ([A contaminar, a contaminar](#)). Los 8.000 puestos de trabajo aportados por la nueva planta de UPM son temporales; solo se necesitarán durante la construcción. La experiencia de la planta de Fray Bentos es contundente: antes de la instalación de la planta, Fray Bentos era uno de los lugares con mayor desocupación del país; la construcción demandó 5000 puestos de trabajo; cinco años después de terminada la obra, la desocupación en Fray Bentos volvió a ser la de antes, y la Intendencia volvió a ser el principal empleador [8].

En 1992 se bautizó un yate de la Armada Nacional con el nombre *Uruguay Natural* [14]. Años antes había surgido el eslogan “Uruguay Natural”. Su propósito era destacar las características naturales de la producción agrícola y ganadera, ofreciendo alimentos de calidad a mercados dispuestos a pagar un poco más por productos probadamente ecológicos, así como promover el turismo en un país no contaminado. Un camino muy promisorio, con altas probabilidades de éxito, dado el pequeño tamaño de Uruguay y el interés por lo natural en países de alto poder adquisitivo. En esta línea, la industria vitivinícola uruguaya ofrece un excelente ejemplo de evolución productiva: pasó de ser insignificante a ocupar un lugar en el mundo. Este camino no se siguió. Se prefirió la agricultura industrial, la forestación; también la búsqueda de petróleo y la minería de gran porte, hoy temporalmente suspendidas por la baja de precios.

Uruguay Natural fue registrada como marca país en 2001 [9] [10]. La marca país mide la reputación de un país a través de sus productos, turismo, deportes, cultura, empresas, organismos públicos, leyes. Una buena marca país ayuda a exportar, atraer turismo, inversión extranjera, buenas opiniones por doquier. La marca país es un concepto de marketing y comunicación [11].

En 2014 fue creada la Gerencia de Marca País dentro de Uruguay XXI, el Instituto de Promoción de Inversiones y Exportaciones de Bienes y Servicios ([¿Un nuevo organismo?](#)). El objetivo de la Gerencia de Marca País es “reforzar la imagen externa e interna del país desde un instrumento innovador que hoy es utilizado por la mayoría de los países del mundo”. El “instrumento innovador” parece ser el propio concepto de marca país. Una visita a su página web nos permite conocer la respuesta a la pregunta “¿Por qué Uruguay es calidad de vida?”: en primer lugar, “porque es un país que respeta la naturaleza y se integra a ella de una manera cuidadosa y equilibrada” [9].

La imagen de marca comprende tres aspectos: la imagen deseada, la imagen percibida, y la imagen real [11]. El objetivo de la Gerencia de Marca País es presentar una cierta imagen deseada como imagen percibida. La imagen real no es de su incumbencia.

Uruguay natural (el país ecológico, no el eslogan), murió en 2011, cuando los europeos descubrieron polen transgénico en la miel uruguaya [12] [13]. Ya no había vuelta atrás. Habíamos cambiado el Uruguay natural por baratijas.

Referencias

[0] Imagen destacada: [Trueque de baratijas por metales preciosos \(imagen\)](#) , en [1].

[1] Fernando Mieres. [Trueque de baratijas por metales preciosos](#). El dinero y la pobreza patológica (blog).

[2] El Observador. [Obra de UPM implicará US\\$ 5 mil millones de inversión: “Esto no tiene antecedentes”](#). El presidente Tabaré Vázquez dijo que se generarán 8 mil puestos de trabajo y que buscarán inversores privados para infraestructura. Julio 15, 2016.

[3] Juan Pablo Correa. [La tercera planta de celulosa: la carrera por seducir a UPM](#). Servicio de Prensa Forestal. Reproduce [nota del diario El País](#), julio 20, 2016.

[4] El Observador. [¿Quién da más? Las ofertas de los intendentes a UPM](#). Julio 20, 2016.

[5] LaRed21. [Mujica viaja a Finlandia para concretar la instalación de la tercera planta de celulosa en el Uruguay](#). El presidente de la República, José Mujica, pretende lograr los acuerdos necesarios para instalar, antes de culminar su mandato, la tercera planta de celulosa en Uruguay, la cual generaría el mayor volumen de producción tanto en país como en la región. Agosto 28, 2014.

[6] La Nación, Argentina. [Pepe Mujica viajó a Finlandia en busca de una tercera pastera en Uruguay](#). El mandatario llegará esta tarde y se reunirá mañana con empresarios de la fábrica de celulosa UPM, dueños de la ex Botnia, para pedir la instalación de una papelera cerca de Brasil. Septiembre 15, 2014.

[7] la diaria. [Algo huele mal en Fray Bentos](#). Dinama multa a UPM por un millón de pesos a causa de malos olores. Abril 11, 2016.

[8] Luis Rómboli. [La fábrica del intendente](#). A cinco años de la instalación de UPM, Fray Bentos mantiene alto nivel de desempleo y la intendencia es el mayor empleador. Abril 5, 2012.

[9] Uruguay XXI. [Marca País – Uruguay Natural](#).

[10] Uruguay Natural, [sitio oficial](#).

[11] Wikipedia. [Marca país](#). [Imagen de marca](#). [Nation branding](#).

[12] Apicultura Uruguay. [Europa ya no quiere miel contaminada con polen de transgénicos](#). Febrero 9, 2011.

[13] María Isabel Cácamo. [Imposible coexistencia: agrotóxicos, transgénicos y apicultura](#). RAP-AL Uruguay. Julio 2011.

[14] Armada Nacional. [Historia: época contemporánea](#). República Oriental del Uruguay. 12 de diciembre de 1992. Se embandera, en el muelle deportivo del puerto de Las Palmas de Gran Canaria, el Maxi Yacht “Uruguay Natural”.

[Apariencia](#), [Autocomplacencia](#), [Hipocresía](#)

32. El capital humano

La idiosincrasia en el neoliberalismo

Agosto 2, 2016



La compañía aseguradora del auto de Massimiliano negoció con los familiares de Fabrizio Lupi, víctima del accidente, un resarcimiento de 218.976 euros. La suma fue acordada siguiendo parámetros tales como la esperanza de vida de una persona, sus retribuciones potenciales, la cantidad y la calidad de sus lazos afectivos. Los expertos llaman a esto el capital humano. Il capitale umano. Film de Paolo Virzì. Italia, 2013.

La *financiarización* es un sistema económico que reduce todos los valores, tangibles e intangibles, presentes o futuros, a un monto en dinero. Es un concepto del *capitalismo financiero*, donde los sistemas de producción se subordinan a la acumulación de beneficios monetarios. A partir de 1980, el capitalismo financiero se ha convertido en la fuerza predominante de la economía global [1]. La financiarización permite asignar un valor monetario a la vida de una persona. Esto termina con el valor sagrado de la vida. Para quien tenga suficiente dinero, la vida de un hombre o una mujer puede ser algo muy barato. Esta reducción a valor monetario del bien supremo de todo ser humano define una sociedad con características propias.

La financiarización proviene de la implantación del neoliberalismo como modelo económico y

discurso hegemónico a partir de 1970. La aceptación universal del modelo neoliberal, apoyada por la proliferación de las comunicaciones, resulta en la uniformización de gustos y costumbres: es la *globalización* [RAE]. ¿Cómo ha incidido la globalización en nuestras costumbres? ¿Qué es idiosincrasia propia, qué hemos adoptado, o rechazado, de la “idiosincrasia global”? ¿Hasta dónde podemos decir “en todas partes es igual”, “en todas partes pasa lo mismo”?

La lectura de la *Breve historia del neoliberalismo*, de David Harvey (2005) [2] [3] puede ayudar a comprender algo mejor estas cuestiones. El neoliberalismo ha logrado concentrar el capital como nunca antes: en toda la historia de la humanidad nunca hubo tanto dinero, tanto poder, en manos de tan pocos. Esta restauración del poder de clase, mucho más pronunciada que en la década de 1920, generó enormes masas de excluidos, también como nunca antes: multitudes sin trabajo, sin educación, sin salud, sin garantías de ningún tipo, condenados a la miseria. También ha colaborado en producir desastres ambientales mayores, de consecuencias impredecibles. Los ideales de libertad distorsionados hacia la fundamentación de un egoísmo individualista, relevaron a los gobiernos de asegurar el bienestar de los ciudadanos. El bombardeo mediático del “hacé la tuya”, “porque tú lo vales”, ha resultado en un sálvese quien pueda donde los únicos que realmente pueden salvarse son los ricos. Los muy ricos. Luego de generaciones de fracasos, se ha dejado de creer en el esfuerzo individual: los nacidos en la miseria ya no esperan salir de ella; los de la clase media se esmeran vanamente en ascender, consolándose en el consumo. Las butacas para disfrutar La Comedia Humana son cada vez menos, y cada vez más caras. Solos, presos del propio egoísmo, despojados de identidad, los desesperados se vuelcan hacia las sectas religiosas, el nacionalismo rupturista, la ultraderecha, la xenofobia, el odio racial, las drogas, el tráfico ilegal, las bandas criminales, la violencia, las mafias. Mejor ser parte de algo que de nada.

Después de leer a Harvey, escuchar el informativo sorprende menos.

El *neoliberalismo* comienza por insistir en dos ideales, ambos valiosos e indiscutibles: la dignidad humana y la libertad individual. Inmediatamente, se los presenta amenazados por el fascismo, el comunismo, las dictaduras. Pero también por todas las formas de intervención estatal (declaración fundacional de la Mont Pelerin Society, 1947 [4] [5]). El neoliberalismo se promueve a sí mismo como la única doctrina capaz de rescatar esos preciados valores. Durante décadas las élites de poder financiaron universidades, instituciones académicas, comités de expertos (*think-tanks*), publicaciones, encuentros, conferencias, en lujosos hoteles, en lugares paradisíacos. El neoliberalismo consagró su respetabilidad académica con los premios Nóbel de Economía de Friedrich Hayek en 1974, y de Milton Friedman en 1976, ambos concedidos bajo el férreo control de la banca sueca [2, pág 27], ambos fundadores de la Mont Pelerin Society. Así fundamentado, el neoliberalismo fue bienvenido por todos los gobiernos; sus técnicos están en los ministerios, los bancos, los organismos internacionales, las universidades, las agencias, las multinacionales; en todos los centros de decisión y de poder.

Entretanto, la doctrina ha logrado dar una vuelta de tuerca fundamental: las empresas deben ser como los individuos, deben tener todas la libertades. El Estado sólo debe ocuparse de asegurar esas libertades: el libre mercado, el libre comercio, la libre circulación de capitales, la libre contratación, el libre despido, el orden en la fuerza laboral. El Estado debe renunciar a todas sus funciones, abandonar toda pretensión solidaria o redistributiva, cobrar un mínimo de impuestos, un valor igual

para todos. El Estado solo retiene el ejército y la policía, para asegurar las libertades anteriores, empleando la fuerza de ser necesario. De todo lo demás se ocupa el sector privado: la producción, el comercio, los servicios, la educación, la salud, el agua, la luz, las carreteras, los recursos naturales, todo sin ninguna traba ni regulación. Los individuos deben hacerse cargo de su educación, salud, seguro por desempleo, jubilación, pagando a las empresas privadas proveedoras de estos servicios. La doctrina neoliberal nos asegura que con este modelo se alcanza el mayor bienestar para todos.

Cuarenta años de neoliberalismo hegemónico sin fronteras muestra un panorama bien distinto: una monstruosa *acumulación por despojo* (Harvey, *accumulation by dispossession*) [2]. En las varias crisis acaecidas entre 1980 y 2010, considerado el período de auge del neoliberalismo, enormes cantidades de dinero han sido transferidas desde pueblos y países hacia élites de poder. En contra de su propia doctrina, estas élites no han vacilado en obligar a los estados a socorrer corporaciones en bancarrota, cargando los costos a los ciudadanos. La crisis iniciada en 2007-8 es considerada uno de los últimos resultados del neoliberalismo. A partir de 2010 el modelo parece agotado: la persistente debilidad de la economía mundial, la proliferación del descontento, reclaman una nueva mutación del capitalismo.

Nuestra idiosincrasia ha puesto algún freno a la embestida neoliberal. Desde el gobierno, todos los partidos han abrazado el discurso hegemónico, sobre todo en el modelo productivo ([A contaminar, a contaminar](#), ¡[Baratijas, queremos baratijas!](#)). No obstante, ningún gobierno se ha animado a tomar medidas tan destructivas como en la Argentina de Menem. En medio de presiones privatizadoras favorecidas por el mal desempeño estatal, y aún a pesar de algunas pérdidas y “tercerizaciones” (subcontratación, *outsourcing*) [6], el Estado ha logrado mantener su rol esencial en la protección al ciudadano. Aunque nuestra sociedad ha asimilado mucho de lo malo del neoliberalismo, todavía nos resistimos a aceptar que todo, aún la vida humana, se pueda medir en dinero.

Referencias

[0] Imagen destacada: [Valeria Bruni Tedeschi y Fabrizio Gifuni](#) en *El Capital Humano*, film de Paolo Virzì, Italia, 2013. Wikipedia, [Il Capitale Umano](#). [Human Capital \(film\)](#).

[1] Wikipedia. [Financialization](#). [Financial capitalism](#).

[2] David Harvey. *A short history of neoliberalism*. Oxford University Press, 2005.
Breve historia del neoliberalismo. Akal, 2007.

En la web: [PDF](#), texto completo, faltan referencias y notas al final.

Colección de obras de David Harvey en español: vía [torrent](#); formatos PDF y EPUB.

[3] Ezequiel Sirlin. [La breve historia del neoliberalismo, de David Harvey](#). Herramienta. Acceso 2016-07-26.

[4] Wikipedia. [Mont Pelerin Society](#).

[5] Mont Pelerin Society. [Statement of aims](#).

[6] Wikipedia. [Subcontratación](#). [Outsourcing](#). *Outsourcing is also the practice of handing over control of [public services](#) to [for-profit](#) corporations*. (La tercerización es también la práctica de

entregar el control de los servicios públicos a corporaciones lucrativas).

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

[Globalización](#): difusión mundial de modos, valores o tendencias que fomenta la uniformidad de gustos y costumbres. Economía: proceso por el que las economías y mercados, con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, adquieren una dimensión mundial, de modo que dependen cada vez más de los mercados externos y menos de la acción reguladora de los Gobiernos.

[Neoliberalismo](#): teoría política y económica que tiende a reducir al mínimo la intervención del Estado.

[Análisis](#)

33. La inseguridad ampliada

La inseguridad física, la inseguridad emocional, la incertidumbre, el riesgo

Agosto 9, 2016



En el Uruguay de hoy, la palabra “inseguridad” se asocia inmediatamente con asaltos a viviendas o comercios, arrebatos a transeúntes, enfrentamientos violentos, palizas, tiros, asesinatos. En las últimas décadas, Uruguay dejó de ser el país seguro que supo ser, cuando los viejos podían andar por la calle distraídos, los adolescentes salir de noche, los niños volver de las escuelas sin que les robaran los zapatos. La receta conservadora de patrullaje, represión, encarcelamiento, esencialmente demagógica, es a la vez miope e ingenua. Es miope porque ignora por completo la existencia de motivaciones endógenas y exógenas para el fenómeno de la violencia, anulando con este desconocimiento toda estrategia efectiva para mitigarla. Es ingenua, porque no es posible colocar un policía en cada esquina, ni asegurar la honestidad de ese policía, ni mejorar nada por el simple expediente de meter más gente presa, en un país ya destacado por su alto porcentaje de detenidos. La violencia debe ser contenida, no simplemente reprimida, un concepto radicalmente distinto, que reclama una estrategia mucho más elaborada [1].

En una acepción más general, la inseguridad proviene de la percepción de un riesgo, de la posibilidad de sufrir un daño físico o moral. La inseguridad genera inquietud, nerviosismo, malestar

general; la persona se siente vulnerable ante el medio exterior, en desventaja, o inferior a los demás en algún sentido [2]. Esta otra inseguridad, rara vez mencionada, abarca aspectos esenciales de nuestra sociedad como el trabajo, la salud, los servicios, la justicia.

Acaso el ámbito donde es más acuciante esta inseguridad sea el ámbito laboral. Las bajas cifras de desocupación ocultan una realidad más cruda: muchos trabajos son de muy pocas horas, a término, o de muy mala calidad. No es fácil conseguir trabajo, y menos conservarlo. Es bastante difícil conseguir un buen trabajo; en Uruguay predominan largamente los sueldos de subsistencia. Salvo los empleados públicos, que no pueden ser despedidos, poca gente tiene la certeza de conservar su puesto o de poder conseguir otro si lo pierde o quisiera cambiar. Esto explica la avidez por el empleo público, ya sea en buena ley o por clientelismo ([Funcionario del Estado](#)). En la empresa privada, lazos de parentesco, amistad, referencias personales, u otras formas de corporativismo, predominan sobre los méritos genuinos.

La seguridad del empleo público se paga con frustración: un 34% de los empleados públicos se encuentra “emocionalmente agotado” frente al 21% de los empleados del sector privado [3]. El alto porcentaje de trabajo prescindible, la burocratización, los privilegios, generan relaciones laborales de suspicacia, sospecha, resquemor. Muy pocos trabajadores uruguayos se sienten realizados en su trabajo.

La inseguridad laboral persiste aún después del retiro. El sistema de pensiones, muy universal, muy igualitario, muy justiciero, ofrece a la inmensa mayoría de los trabajadores prestaciones magras, muchas veces por debajo de niveles de subsistencia dignos. Es frecuente el trabajo informal después del retiro, hasta donde la persona pueda llevarlo.

El Estado asegura un sistema de salud integral y universal. Pero conseguir una cita con un especialista puede llevar meses, es preciso recorrer ventanillas para hacerse con las órdenes, pagar “copagos” de diversos tipos, asociarse a una emergencia médica de ambulancias, disponer de un servicio de acompañantes en sanatorio, porque a un paciente impedido sin familia nadie le dará de comer, esperará media hora por una enfermera luego de tocar el timbre, o deberá descolgar él mismo la botella del suero para trasladarse al baño, si logra hacerlo ([Las noches de María Teresa](#)).

Las deficiencias de algunos servicios, pero sobre todo la mala atención, generan inseguridad en los usuarios ([Detrás del mostrador](#), [Comuníquese con nosotros](#)). Muchas víctimas de robos menores no los denuncian, por las escasas expectativas de su utilidad, pero también para no verse expuesto al trato y trámites en la Comisaría ([No te metas](#)).

Aún la justicia, ciega y con su balanza, no genera mucha confianza. Quien puede pagar un buen bufete de abogados ya cuenta con una gran ventaja frente a quien no puede hacerlo. La inconcebible lentitud de los trámites, su costo, su complejidad, la ventaja inicial de las empresas y los poderosos frente al ciudadano de a pie, los problemas de quienes denuncian ilícitos, más los puntuales traslados de fiscales demasiado inquisitivos en derechos humanos, conservación del medio ambiente, o ilícitos económicos (Motta, Viana, Perciballe), han ido restando confianza a un sistema otrora mejor valorado.

La dictadura militar uruguaya optó por la tortura y el encarcelamiento prolongado en condiciones

infrahumanas en lugar del fusilamiento como en Chile o la desaparición como en Argentina; buscaba de esta forma evitar la sanción ética internacional (la apariencia, ¡aún aquí!). Los detenidos alcanzaron a 31 cada 10.000 habitantes, la relación más alta de América Latina [4, pág 368]. Los represores del Estado no han sido castigados, ni hay mucha disposición para hacerlo ([La Marcha del Silencio](#)). Esta impunidad contribuye fuertemente a la inseguridad, pero no se la menciona en ese contexto.

En las últimas décadas, todos los partidos incurrieron en irregularidades en su financiamiento, resistiéndose a aprobar una ley de transparencia seria, sin lograr tampoco dar respuesta satisfactoria a los cuestionamientos [5]. El incumplimiento por el propio Estado de sus propias leyes se da casi por descontado. La tolerancia hacia empresas y sectores de poder, la laxitud de las inspecciones, la insignificancia de las multas cuando llegan a ser aplicadas, la impunidad general, representan una contribución mayor al sentimiento de inseguridad del ciudadano.

Peer Gynt luchaba contra el Gran Boigen, un monstruo sin forma, sin descripción posible, pavor de los caminantes; su indefinición lo hacía el más temible, no se sabía cómo enfrentarlo [6]. La inseguridad ampliada es parienta del Gran Boigen: se oculta tras la prolija letra de las leyes, la vibración del discurso, los telones de la apariencia. Anida en nosotros. No tememos topar con el Gran Boigen al salir de nuestras casas. Pero a la inseguridad ampliada la enfrentamos todos los días.

Referencias

[0] Imagen destacada: [La Timidez](#), del blog [desmotivaciones.es](#).

[1] Comisión Interamericana de Derechos Humanos. [Informe sobre seguridad ciudadana y derechos humanos](#). OEA. Diciembre 31, 2009.

219. *Frente a esta situación, en varios países de la región se ha apelado a políticas que han resultado históricamente ineficaces para solucionar las demandas sociales sobre seguridad ciudadana, basadas en planteos de incrementar la presión punitiva; reducir las garantías procesales; o bajar la edad de imputabilidad para aplicar el derecho penal de adultos a los niños y niñas. Por otra parte, la falta de una adecuada respuesta del Estado ante la violencia y el delito, en ocasiones ha conducido a reproducir lógicas de relacionamiento social fundadas en la intolerancia y la estigmatización de personas o grupos de personas, favoreciendo la aparición de casos de violencia extralegal, de los cuales son responsables los llamados grupos de “limpieza social”, como “escuadrones de la muerte” o grupos parapoliciales y paramilitares.*

[2] Wikipedia. [Inseguridad emocional](#). [Emotional security](#).

[3] Radio Uruguay. [Tres de cada diez funcionarios públicos se sienten “emocionalmente agotados” con su trabajo](#). Junio 30, 2016.

[4] Gerardo Caetano, José Rilla. Historia contemporánea del Uruguay. Fin de Siglo, 2005.

[5] [Restos de campaña](#). La diaria. Jueves 10 de Diciembre 2015.

Transparencia media, débil contralor y partidos que no cooperan lo suficiente definen al sistema político uruguayo.

[6] Henrik Ibsen. [Peer Gynt](#). Estreno 24 de febrero de 1876 en Christiania (Oslo).

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la lengua española](#).

Rapiña: robo, expoliación o saqueo que se ejecuta arrebatando con violencia.

Arrebatarse: quitar con violencia y fuerza.

Asaltar: acometer impetuosamente una plaza o fortaleza para entrar en ella escalando las defensas; acometer repentinamente y por sorpresa, “la asaltaron los periodistas”, “asaltaron dos veces el banco”.

Seguridad ciudadana: situación de tranquilidad pública y de libre ejercicio de los derechos individuales, cuya protección efectiva se encomienda a las fuerzas de orden público.

Seguridad jurídica: cualidad del ordenamiento jurídico que implica la certeza de sus normas y, consiguientemente, la previsibilidad de su aplicación.

[Apariencia](#), [Autoritarismo](#), [Frustración](#), [Impunidad](#)

34. El costo ignorado

La frustración, la desdicha, la prisión, el suicidio

Agosto 16, 2016



Uruguay es un país caro, con respecto a la región, con respecto al mundo. Este costo incide tanto en la producción como en la vida diaria. La invocación del “costo país” suele venir desde sectores empresariales y sociales más bien pudientes, para orientarse enseguida hacia el “costo del estado”, y terminar en el “gasto social”. No es preciso rascar mucho para descubrir aquí los clásicos esloganes del credo conservador, tales como “vayan a trabajar”, o “los pobres son pobres porque quieren”, junto con otros esloganes más modernos de la doctrina neoliberal, como ser “achiquen el estado por favor”, o “tercerizar” y “flexibilizar”, es decir, privatizar y despedir a voluntad. Este tipo de análisis, además de sesgado por intereses de grupos, es superficial y facilista. Los costos de Uruguay son mucho más estructurales; provienen no solo de la conducción económica, sino de una tradición histórica, un modelo productivo, y nuestra idiosincrasia.

Una revisión de la historia uruguaya muestra la adopción sucesiva de propuestas económicas débiles [1], sistemáticamente incapaces de superar las presiones de los grupos económicos en favor del interés colectivo. El corporativismo y el clientelismo han sido condicionantes fatales en la construcción de un país económicamente ineficiente, políticamente hipócrita, socialmente frustrante. Estos han sido temas recurrentes de este blog. El “gasto social”, aún mal gestionado, aún limitado al ineficaz asistencialismo, se hace hoy ineludible: es preciso atender, aunque sea mínimamente, a los excluidos, a los sin futuro, a los irrecuperables; ellos son los “daños colaterales”

del modelo económico de corte neoliberal implantado en el país ([El capital humano](#)).

Uruguay tiene uno de los índices de privación de libertad más altos de la región [2]. También tiene un muy alto índice de suicidios; se encuentra entre los países “en rojo” [3] [4] [5] [6]. Estas estadísticas no incluyen el suicidio encubierto de la droga. Los uruguayos no encuentran satisfacción en su trabajo [7]. Contrariamente a su propia opinión, los uruguayos son poco igualitarios y tienen conductas discriminatorias [8]. El sentimiento de inseguridad ciudadana es también elevado [8]. La Educación, hasta hace unos años orgullo del Uruguay, también ha decaído, con problemas de rendimiento y abandono [9] [10].

Los hechos anteriores nos muestran costos no incluidos en el concepto de costo país, unos costos más elusivos, más incómodos, más difíciles de exculpar: no podemos tranquilizar nuestra conciencia pidiendo represión contra el suicidio, la insatisfacción laboral, las pérdidas educativas, la falta de esperanza, el abandono. Ante los números, no nos salva la apariencia: los uruguayos no estamos conformes, no estamos contentos. Los uruguayos no somos felices.

La pobreza extrema, con su carga de desesperación, borra todas las reglas. Pero la pobreza, por sí sola, no mueve a la delincuencia. En la sociedad actual, dos potentes influencias propenden a la delincuencia: la persistente imposición de expectativas, la persistente negación de su realización. Esta dupla es letal: consolida la desesperanza, por la verificación continua del fracaso, año tras año, generación tras generación. Una certeza se impone: nunca saldrás de aquí, seguirás viviendo entre la basura, en esta privación, por siempre jamás, mirando a otros disfrutar lo que nunca tendrás. Poco importa si el individuo tiene o no tiene lo necesario para vivir: sus expectativas son incesantemente reavivadas, incesantemente cercenadas; la frustración crece día a día, se consolida, se impone. ¿Para qué estudiar? ¿Para qué trabajar? Nada cambiará. No cambió para mi padre, no cambió para mi abuelo, nacemos aquí, morimos aquí. ¿Por qué no robar, por qué no matar? Con una pistola ya soy otro, ya me siento mejor, ahora verán quién soy. ¿Qué tengo para perder? Solo me queda la rabia [11] [12].

La persistente imposición de expectativas, la persistente negación de su realización, actúan sobre toda la sociedad; es hoy una situación omnipresente, afecta a todas las capas sociales, ricos y pobres, cultos e incultos, refinados y vulgares. Aunque hoy exacerbada, Uruguay tiene una larga tradición en esta generación de frustración: el *clientelismo*, el *corporativismo*, la *corrupción*, la *impunidad*, han habilitado el *autoritarismo*, la *desidia*, la *incompetencia*, llevando a la *aceptación* y la *frustración*. La *apariencia*, la *autocomplacencia*, la *hipocresía*, han dibujado un país amable, delineando formas en los borrones, pintando colores en los grises, exponiendo el delicado cuadro del paisito en una galería donde la música de fondo apaga llantos y gruñidos.

La frustración, la infelicidad generalizada, traen a colación la “pérdida de valores”, de la que siempre se habla como problema de otros, cuando ha sido la propia sociedad quien la ha fundamentado, demostrando una y otra vez que la práctica de esos valores solo genera “perdedores”, reservando los “triumfos” precisamente para quienes no los practican, o los practican “a discreción”. La pérdida de valores viene implícita, de contrabando, en el discurso hegemónico; no habrá recuperación de valores sin antes derribar ese discurso, si no se logra mostrar su vacuidad e insensatez para la realización humana.

Como el problema es difícil y nos involucra a todos, invocamos una solución mágica: la Educación. La educación formal, la que se puede planificar, porque toda experiencia capaz de incidir en la forma de pensar, sentir o actuar del individuo es educación [13]. La Educación está presente en todos los discursos, en todas las promesas; es hoy el remedio universal.

¡Pobre Educación! ¡El fardo que le tiramos! Como si la Educación tuviera alguna chance frente a los estímulos “educativos” predominantes: el bombardeo de los medios, la compulsión al consumismo, el egoísmo a ultranza, la violencia como espectáculo, en la continua alabanza de la Eterna Juventud, la Irresistible Belleza y la Incontable Riqueza, las tres manifestaciones de la Santísima Trinidad 2.0 [14].

El sacerdote encargado de una institución de educación infantil en contexto crítico... perdón. El cura de una escuela para pobres, investigando los sentimientos de posesión y entrega, comprobó que la mayoría de los niños terminan mostrando mayor satisfacción al entregar algo a otro que al retenerlo para sí. Acaso debiéramos empezar por ahí.

Referencias

[0] Imagen destacada: [imagen](#) de Infobae.

[1] Gerardo Caetano, José Rilla. Historia contemporánea del Uruguay. Fin de Siglo, 2005.

[2] infobae. [Récord de presos en las cárceles de Uruguay](#). Junio 1, 2013.

Con alrededor de 10.000 reclusos, el país tiene una de las mayores tasas de la región. Denuncian hacinamiento, mientras el Gobierno apura la construcción de más prisiones.

[3] Suicide.org. [International Suicide Statistics](#).

Franjas: Rojo, más de 13 suicidios cada 100.000 habitantes.

[4] Instituto Nacional de Estadística. [Uruguay en cifras, 2014](#).

Población total: 3440157. Suicidios en Uruguay, 2014: $601 / 3440000 * 100000 = 17.47 > 13$; Uruguay está en Rojo.

[5] Radio Uruguay. [Suicidios 2016](#). Julio 15, 2016.

[6] Diario El País de Uruguay. [Mayor tasa de suicidios desde la crisis de 2002](#). Julio 15, 2016. En 2015 hubo 643 muertes por esta causa.

[7] Radio Uruguay. [Infelicidad y disconformidad con el trabajo](#). Junio 30, 2016.

[8] Radio Uruguay. [Uruguayos poco igualitarios y con gran sensación de inseguridad, según estudio](#). Junio 28, 2013.

[9] Diario El País de Uruguay. [Uruguay registra una de las mayores caídas en rendimiento escolar](#). México y Brasil están entre los cinco países que más redujeron el bajo rendimiento escolar en matemáticas entre 2003 y 2012, mientras que Uruguay fue el segundo donde más aumentó (según OCDE). Febrero 10, 2016.

[10] Radio Uruguay. [Motta: no hay conciencia de que todos los jóvenes tienen que estudiar](#). Agosto 6, 2016.

Laura Motta, consejera del Codicen, aseguró que más de 1.600 niños se desvincularon de la educación al finalizar primaria y se está trabajando para lograr reinsertarlos.

[11] Daniel Gatti. Cuando sólo queda la rabia. Brecha, agosto 5, 2016 (edición impresa). En la [web](#), solo para suscriptores.

[12] Scott McLemee. [The atrocity exhibition](#). Inside Higher Ed. September 2, 2015. A review of Franco “Bifo” Berardi’s *Heroes: Mass Murder and Suicide*, Verso, 2015.

[13] Wikipedia. [Education](#). [Educación](#).

Cualquier experiencia que tenga un efecto formativo en la forma en que uno piensa, siente o actúa puede considerarse educativa.

[14] Wikipedia. [Web 2.0, usage](#).

The popularity of the term Web 2.0, along with the increasing use of blogs, wikis, and social networking technologies, has led many in academia and business to append a flurry of 2.0’s to existing concepts and fields of study.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

Eslogan: fórmula breve y original, utilizada para publicidad, propaganda política, etc.

Indigencia: falta de medios para alimentarse, para vestirse, etc.

Pobreza: cualidad de pobre; falta, escasez; escaso haber de la gente pobre.

Pobre: necesitado, que no tiene lo necesario para vivir.

[Análisis](#)

35. Genio y figura

La idiosincrasia ante el futuro

Agosto 25, 2016



La idiosincrasia no cambia fácilmente. Menos aún cuando no se la conoce, se la disimula, o se la niega. La apariencia, la autocomplacencia, la hipocresía, rasgos de la idiosincrasia uruguaya, tienden a perpetuarla. En esta situación, ¿qué podemos esperar del futuro?

Manteniendo una visión realista, aún con la mejor voluntad, no es posible anticipar grandes mejoras en la sociedad uruguaya para los próximos años. La idiosincrasia uruguaya define una sociedad esencialmente conservadora, armada como las piezas de un rompecabezas, con escasa holgura para cambios ([El nuevo feudalismo](#)). Esta actitud favorece la consolidación de las tendencias actuales, la frustración, la postergación, una exclusión social cada vez mayor. Algunos cambios se impondrán desde afuera, porque el mundo no se detiene; la sociedad uruguaya deberá enfrentarse a ellos, por acción u omisión ([El test de Uber](#)). La resistencia al cambio puede operar a favor en algunas circunstancias, como en la conservación de las empresas públicas, cuando no se aceptó su privatización. Se evitaron así males mayores, como los ocurridos en Argentina, o en alguna experiencia nacional como la del agua potable en Maldonado [1] [2]. Pero esa misma resistencia impide también procesar las reformas necesarias para mejorar el desempeño. Los intereses corporativos de los distintos grupos definen una sociedad bloqueada, incapaz de superar sus carencias, expuesta a los embates del exterior, condenada a una frustración autogenerada.

El modelo productivo uruguayo no ha variado esencialmente desde la vaquería colonial: sigue

siendo esencialmente extractivo, con escasa elaboración, de poca mano de obra. La ganadería, tradicional y sustentable, mejorada por la tecnología, ha cedido ante la agricultura industrial y la pasta de celulosa; estas tres áreas definen gran parte del ingreso productivo [3].

La plantación de oleaginosas, esencialmente soja, emplea 14.000 trabajadores en total, incluidos sector agrícola, servicios y transporte [4]. Entre 2012 y 2015 la industria de la construcción perdió 24.100 empleos directos, un 72% más que todos los empleos directos e indirectos aportados por la soja [5]. La solución mágica de hoy, una tercera planta de celulosa, aportará 8.000 empleos durante tres años, apenas un tercio de la pérdida en la construcción. Solo durante tres años. ¿A cambio de qué? ([¡Baratijas, queremos baratijas!](#)).

Este modelo, agotador y contaminante, promovido por todos los gobiernos, costoso en infraestructura, con grandes renuncias impositivas, atornillado por compromisos internacionales, persistirá por décadas. Solo la baja de precios nos ha salvado, temporalmente, de la minería a cielo abierto y la búsqueda de petróleo. Temporalmente.

Los emprendimientos de mayor elaboración, con mayor mano de obra, enfrentan la valla de los altos costos propios del país, definatorios al intentar exportar o competir con lo importado.

Uruguay seguirá siendo un país caro, por el propio modelo productivo. La escasa mano de obra demandada por la producción de mayores ingresos genera una enorme desocupación, encubierta por el trabajo inútil o prescindible, a través de instituciones hipertrofiadas, leyes farragosas, procedimientos y controles complejos, redundantes, o inútiles; intermediaciones innecesarias, proliferación de organismos, gestores, agentes; ineficiencia pública y privada amparada en ámbitos oligopólicos de falsa competencia.

A modo de ilustración: Uruguay tiene, en relación a su población, 13 veces más diputados y senadores que Brasil [6]. Si se bajara a la misma proporción habría 10 parlamentarios en lugar de 129, mucho poder en pocas manos, pero el parlamento podría reducirse a la tercera parte conservando una buena representatividad.

La ineficiencia no es exclusiva de la administración pública, aunque muchas veces la ineficiencia pública condiciona la ineficiencia privada, por ejemplo en la complejidad de los trámites. Existen empresas cuyo negocio consiste en tener empresas creadas, como si fueran un producto en el estante, para venderlas a empresarios ansiosos de librarse de trámites y demoras. Eso puede verse en algunas facturas, donde aparece en letra chica un nombre como Abecedé S.A.; es el nombre legal de la empresa. Quien compra una empresa hecha debe aceptar este nombre, pero puede usar otro nombre comercial o “nombre fantasía” para presentarse ante el público. La complejidad de los trámites habilita esta intermediación, aumentando los costos.

La escasez de trabajo, los bajos salarios, la alta carga impositiva, los precios altos, la ineficiencia, resultan inevitables cuando se distribuyen ingresos en trabajo prescindible, se toleran oligopolios, se conceden privilegios ([Esto queda entre nosotros](#)).

En el aspecto social, sólo es posible prever la continuidad de las situaciones analizadas en notas anteriores ([La inseguridad ampliada](#), [El costo ignorado](#)). La marginalización de la natalidad, la mayor cantidad de nacimientos en los sectores más pobres, junto con la casi imposibilidad de ascenso social, tienden a aumentar la población marginada o excluida, con todas sus consecuencias. Una notoria desmejora en la situación económica nacional, sujeta a los vaivenes de precios

internacionales de las materias primas, puede también llegar a marginar población hoy mejor ubicada, como sucedió en la crisis 1999-2002.

En los sectores medios, puede adelantarse un resurgimiento de la emigración, hoy contenida por la debilidad en los destinos tradicionales. No obstante, el empeoramiento de las condiciones en Uruguay, una leve mejora en los destinos, revitalizarán la tendencia emigratoria. Este fenómeno parece haber comenzado ya [7].

No hay destinos ideales, pero un emigrante con preparación media o superior puede conseguir en el extranjero un buen trabajo, mayor reconocimiento, condiciones decentes para la vida familiar, atención esmerada en el restaurante, asiento en el ómnibus, parques bien cuidados, calles con menos basura.

¿Qué nos espera a los locales, a quienes no podemos o no queremos emigrar, a los apegados al terruño? Al final de este tormentoso viaje por la idiosincrasia uruguaya, ¿qué reflexiones podemos hacer quienes todavía nos admiramos ante el atardecer en la costa, el campo verde hasta el horizonte, el canto de un pájaro, el sabor de las naranjas, la buena onda de muchos compatriotas? Lo analizaremos en la próxima nota, última de este blog, o casi.

References

[0] Imagen destacada: [fraga.jpg](#), modificada. Título: [Genio y figura hasta la sepultura](#), refrán que significa que las características de las personas duran toda la vida, que no es fácil cambiar; Wiktionary.

[1] LaRed21. [OSE multó a empresa privada por vender agua podrida](#). Julio 20, 2000. Dos años después de que los vecinos residentes al este del arroyo Maldonado denunciaran que la empresa Aguas de la Costa, concesionaria del servicio de agua potable y saneamiento, les vendía agua podrida, el Directorio de OSE resolvió aplicarle una multa de 55.000 dólares. La información fue confirmada a Radio Maldonado por la directora del ente, Esther Yáñez. La empresa provocó un desastre ambiental al contaminar las aguas de la Laguna Blanca, su principal fuente de agua potable y una de las reservas más puras del país.

[2] LaRed21. [Confirmado: hay coliformes en el agua potable de Maldonado](#). Marzo 24, 2002. El agua de Maldonado suministrada por la empresa privada Uragua contiene coliformes en porcentajes no admitidos por las normas de calidad, según un reporte técnico de OSE fechado el 14 de marzo, al cual tuvo acceso LA REPUBLICA.

[3] Alexander Simoes. What does Uruguay export? (2014). The Observatory of Economic Complexity (OEC). [Mapa de las exportaciones de Uruguay, 2014](#).

[4] Radio Uruguay. [Oleaginosas: de 100 dólares que se exportan, 70 son valor agregado del país](#). Entrevista a la economista Florencia Carriquirri en el programa De Ocho a Diez. Agosto 16, 2016. La economista Florencia Carriquirri ... remarcó que la soja es clave para mantener más de 14.000 empleos en el sector agrícola, servicios y transporte.

[5] Diario El País, Uruguay. [Construcción perdió la tercera parte de los puestos de trabajo](#). Abril 20, 2016.

La construcción perdió la tercera parte de la mano de obra que emplea en poco más de tres años a raíz de una caída de la actividad y la gremial empresarial del sector prevé que la situación continúe de la misma manera durante los próximos meses.

[6] Wikipedia.

[Federal Senate of Brazil](#), 81 senadores; [Chamber of Deputies of Brazil](#): 513 diputados; 513 + 81 senadores = 594 representantes. [Brasil](#), población: 205.338.000 estimado 2015; 1 representante cada 345.686 habitantes.

[Senate of Uruguay](#): 30 senadores; [Chamber of Deputies of Uruguay](#): 99 diputados; 129 representantes. [Uruguay](#), población: 3.427.000 estimado 2016; 26.566 ciudadanos por representante. Uruguay tiene 13.01 veces más representantes que Brasil: $345686/26566 = 13.01$.

[7] Diario El País, Uruguay. [La cantidad de uruguayos que se fue a España creció un 31,5% en 2015](#). Julio 1, 2016.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística español casi 2.000 uruguayos llegaron el año pasado a España. Un 31,5% más que en 2014.

[Análisis](#)

36. Pa'l que se queda

Vivir, resistir, cambiar la idiosincrasia

Agosto 30, 2016



No se alcanza la iluminación imaginando figuras de la luz sino haciendo consciente la oscuridad. ... Lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino.

Carl Gustav Jung [1] [2] [3].

– Espejito, espejito, ¿quiénes son los más bonitos?

– Nosotros, nosotros, somos los mejorcitos.

En la realidad, los espejos mágicos son muy escasos; abundan, en cambio, los espejos realistas, fieles hasta la crueldad. En los discursos pasa lo contrario, abundan los espejos mágicos, en una enorme variedad; los espejos realistas resultan difíciles de construir, provocan desacuerdos, desaniman, deprimen. Por eso en los discursos se prefieren los espejos mágicos, más agradables, más optimistas.

Este blog ha intentado construir un espejo realista de la idiosincrasia uruguaya. Un espejo invertido,

donde no se reflejen las figuras imaginarias de la luz sino las realidades de la oscuridad. Intentamos hacer consciente la idiosincrasia, para evitar que esa idiosincrasia se manifieste en nuestras vidas como un destino, algo inevitable, inexplicable, o aún inconcebible. No nos conforma aceptar, aspiramos a decidir nuestro propio destino. El conocimiento de la oscuridad nos permite apreciar las luces de la realidad.

Ante los hechos de todos los días, podemos ensayar ahora una interpretación guiada por nuestro esquema de la idiosincrasia. Ante tal o cual noticia, percance, situación, actitud, podemos preguntarnos si hay allí alguna manifestación de la idiosincrasia, qué rasgos podemos identificar, cuáles aparecen destacados, qué similitudes o diferencias encontramos con otros sucesos de nuestra experiencia o conocimiento. La práctica de este ejercicio puede ayudarnos a entender reacciones propias y ajenas, así como a modificar nuestra conducta ante los sucesos del mundo exterior, moderar nuestras expectativas, reformular nuestros planes.

Nosotros, críticos de la idiosincrasia, somos también parte de ella. Conocer la idiosincrasia nos permite detectar en nosotros mismos los rasgos cuestionables, aquello que no queremos ser. Si bien la asimilación de rasgos idiosincráticos en la propia conducta puede ser una forma de supervivencia, ser conscientes de esa asimilación nos permite buscar alternativas menos indignas, menos degradantes, más constructivas. El conocimiento de la idiosincrasia deviene así una herramienta para recuperar, mantener, mejorar, las propias virtudes.

La interpretación de los hechos diarios desde la perspectiva de la idiosincrasia los hace menos sorprendentes, más esperables. La comprensión de las motivaciones, los intereses, los temores ocultos detrás de actitudes, hechos o situaciones, nos permite moderar nuestros juicios, manejar mejor, de manera más constructiva, la frustración, la humillación, la indignación. También podemos dejar de esperar ingenuamente aquello que difícilmente pueda ocurrir, alimentar esperanzas más realistas, mejor fundadas, así como buscar estrategias más efectivas para alcanzarlas.

En un país donde todo se espera del Estado, nada podemos esperar de él nosotros, preocupados por la idiosincrasia, un factor sustancial pero elusivo, difuso, sin prensa alguna. Nuestros gobiernos continuarán siendo débiles árbitros entre grupos de poder, conforme las orientaciones dominantes del capitalismo. No se avizora una recuperación del poder de los estados frente a las corporaciones, más allá de intentar evitar la evasión impositiva. Algo así expresa David Harvey en su Breve Historia del Neoliberalismo [9], donde también advierte sobre los riesgos y falencias de suplir los incumplimientos del Estado mediante organizaciones no gubernamentales: las hay excelentes, esforzadas, efectivas, pero también las hay sesgadas, parciales, engañosas, corruptas. Aún así, estos movimientos sociales dispersos, con objetivos parciales, han venido creciendo en extensión, en organización, en algún intento de coordinación. Un camino incipiente, de búsqueda. Hay algo en común entre Médicos sin Fronteras [4], el Observatorio Luz Ibarburu [5], y la asociación de vecinos del Fortín de Santa Rosa, colocando contenedores de basura y cartelera para conservar limpio el balneario. Con algún cuidado, manteniendo los ojos abiertos, la participación en organizaciones de este tipo es una forma de hacer algo más allá de lo individual.

Los motivos de satisfacción o de frustración de la humanidad siguen siendo esencialmente los mismos. Aunque el mundo ha cambiado mucho en muy poco tiempo, el ser humano ha seguido

evolucionando a su ritmo. Las pulsiones básicas detrás de la mano que arroja una jabalina en las Olimpíadas Río 2016 son las mismas pulsiones básicas del hombre primitivo cuando arrojaba una jabalina a un venado, más allá de que uno intente obtener una medalla y el otro alimentar a su prole. Lo que sí ha cambiado, y drásticamente, es la jabalina.

Si no nos dejamos engañar por los espejismos del consumo, la riqueza y el poder, seguiremos hallando satisfacción en el trabajo, la tarea bien realizada, la amistad desinteresada, la compañía familiar, la conducta solidaria, el atardecer, los árboles, los animales. Podemos tolerar, o aún aceptar, sin ser ingenuos; regular hasta dónde participamos, hasta dónde aceptamos el maltrato, el autoritarismo, la explotación; ver cómo podemos impedir o denunciar la impunidad, la corrupción, el abuso, la injusticia, aún conociendo las falencias, la tolerancia de nuestra idiosincrasia hacia tales males. Los orígenes de la satisfacción, la conformidad con uno mismo, la serenidad, sólo surgen de la propia conducta, de respetar a los demás, de construir, material o espiritualmente. Como siempre ha sido, como siempre será.

Es éste un saber ancestral; nuestra civilización, hipnotizada por su despliegue tecnológico, cree haberlo inventado todo. En el siglo X, Abderramán III llevó al Califato de Córdoba a su esplendor, convirtiéndolo en uno de los estados más poderosos y cultos de Occidente. A su muerte, en 961, se halló un diario personal en su cofre secreto: “Durante cincuenta años he reinado en paz y en gloria, amado por mi pueblo, temido por mis enemigos, honrado por mis aliados. Los príncipes más poderosos de la Tierra han solicitado mi amistad. Riquezas y honores, poder y placeres, estuvieron siempre al alcance de mi mano. Ninguna de las bendiciones terrenales parecen haber faltado para mi bienestar. En el correr de mi larga vida, he contado escrupulosamente los días de felicidad genuina y pura que me han tocado: fueron catorce” [6] [7].

Acaso Abderramán fuera demasiado exigente. O solamente honesto. Heredó un emirato al borde de la disolución, llegó a ser el mejor gobernante de su época; no debe haber sido fácil [8]. Nosotros, afortunadamente, podemos aspirar a la felicidad sin semejante compromiso. Sin la angustia de la espera, como nos enseñan los animales; aunque lo olvidemos, ellos comparten con nosotros el destino de la vida. Sin quejarse. Sin rendirse.



Vista de la playa y ciudad de Piriápolis, Departamento de Maldonado, Uruguay.

Referencias

[0] Imagen destacada: el espejo realista. Título: paráfrasis de la canción de Alfredo Zitarrosa *Pa'l que se va*; [Wikipedia](#).

[1] Wikiquote. [Carl Gustav Jung](#).

[2] Carl Jung Depth Psychology (blog). [Carl Jung Quotations: The Shadow and Persona Anthology](#). September 18, 2011.

One does not become enlightened by imagining figures of light, but by making the darkness conscious. The Philosophical Tree (1945). In CW 13: Alchemical Studies. P.335

[3] Todo Pensamientos, frases célebres. [Lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino](#).

Jung, C.G. (1991), Encuentro con la sombra, p. 7. citado en J. Abrams & C. Zweig (coord.), España: Kairós, ISBN: 84-7245-265-4

[4] Médecins sans Frontières. [About MSF](#). [Quiénes somos](#).

[5] Observatorio Luz Ibarburu. [Acerca de](#).

[6] Wikipedia. Abd-ar-Rahman III, [legacy](#).

“I have now reigned above fifty years in victory or peace; beloved by my subjects, dreaded by my enemies, and respected by my allies. Riches and honours, power and pleasure, have waited on my call, nor does any earthly blessing appear to have been wanting to my felicity. In this situation, I have diligently numbered the days of pure and genuine happiness which have fallen to my lot: they amount to Fourteen: – O man! place not thy confidence in this present world!”

[7] Carl Grimberg. Historia Universal Daimon. Tomo 4, La Edad Media, pág 131. Ediciones Daimon, Manuel Tamayo. Madrid, Barcelona, México, Buenos Aires; 1967.

“Durante cincuenta años he reinado en paz y en gloria, amado de mi pueblo, temido de mis

enemigos, honrado de mis aliados. Los príncipes más poderosos de la Tierra han solicitado mi amistad. Todo cuanto puede desear el hombre -poder, riquezas, honores y placeres- lo he tenido. Pero he contado escrupulosamente los días en que he gozado de una felicidad sin amargura y solo he hallado catorce en mi larga vida”.

[8] Wikipedia. [Abd-ar-Rahman III](#).

[9] David Harvey. *A short history of neoliberalism*. Oxford University Press, 2005.
Breve historia del neoliberalismo. Akal, 2007.

En la web: [PDF](#), texto completo, faltan referencias y notas al final.

Colección de obras de David Harvey en español: vía [torrent](#).; formatos PDF y EPUB.

[RAE] Real Academia Española. [Diccionario de la Lengua Española](#).

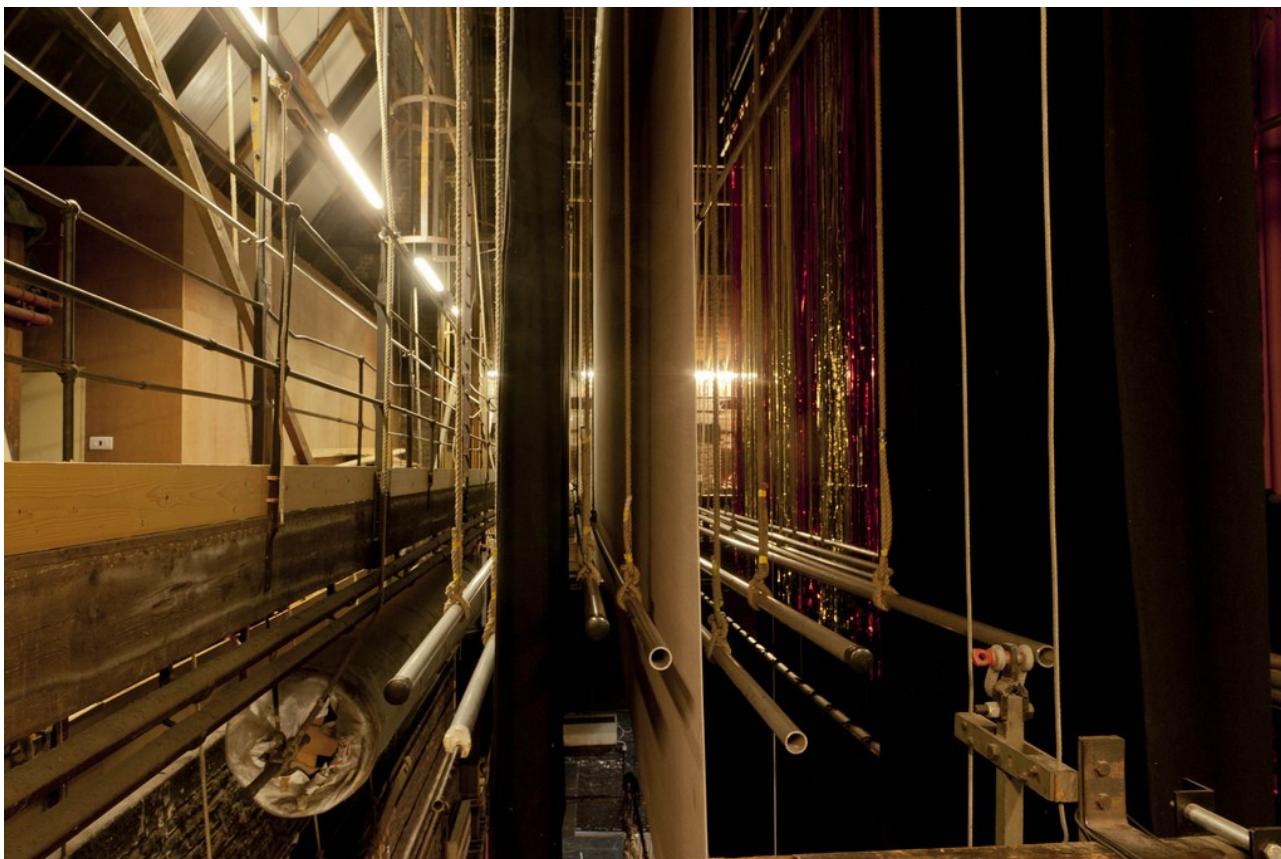
Paráfrasis: frase que, imitando en su estructura otra conocida, se formula con palabras diferentes.

[Análisis](#)

37. Entre bambalinas

Las limitaciones, las fuentes, el futuro

Septiembre 6, 2016



La [nota anterior](#) cerró nuestro recorrido por la idiosincrasia uruguaya. Si bien todos los días se suceden hechos y situaciones donde se manifiesta esa idiosincrasia, a veces en formas novedosas, sorprendentes, o aún difíciles de creer, perseverar en su descripción sería acumular más de lo mismo. En esta nota compartimos algunas reflexiones sobre lo realizado.

El modelo y sus límites

En las notas tituladas [Mil Palabras](#) y [Trece Palabras](#) propusimos un modelo de la idiosincrasia uruguaya. Allí señalamos la necesidad de los modelos para la comprensión de una realidad compleja, así como sus limitaciones. El modelo propuesto es, naturalmente, discutible; no está respaldado por un estudio académico, cuya existencia acaso sería deseable. En todo caso, este modelo no tiene pretensiones de exactitud; surgió de la observación, como una forma de interpretar situaciones y conductas presentes en el día a día.

Nos queda, naturalmente, la insatisfacción de no tener propuestas: ¿qué hacer, cómo puede cambiarse la idiosincrasia, o al menos advertir sus falencias, para evitar las consecuencias más

graves? No solo para nosotros, sino para todos nuestros compatriotas, prisioneros inconscientes de su propia idiosincrasia, bloqueados por ella.

Esta situación fundamenta una crítica habitual hacia proyectos como éste: la abundancia de diagnósticos, la falta de acciones. No hemos sido capaces, en este blog, de atravesar este vacío.

Hemos intentado, sin embargo, una explicación para esta inercia, a través de la propia idiosincrasia, el “no tocar nada”, la sociedad bloqueada por su propia forma de ser ([No te metas](#)).

La idiosincrasia no cambia fácilmente, como lo señalamos en [Genio y figura](#). No es fácil proponer “salidas” al estancamiento de la sociedad. En todo caso, la actitud individual es un comienzo ([La fuerza olvidada](#), [Pa'l que se queda](#)).

Las fuentes

En nuestras notas, hemos procurado colocar siempre referencias a las fuentes donde obtuvimos la información. Esta práctica no es frecuente en el periodismo, aunque sería deseable que lo fuera; conocer las fuentes donde el autor obtuvo la información confiere mayor credibilidad a su trabajo. Esto es vital en una sociedad donde cualquier disparate puesto en una red social se propaga por el mundo en pocas horas como la verdad revelada.

Los medios periodísticos suelen tener sesgos políticos bastante claros; los editoriales de *El País* de Uruguay [1] destacan por su agresividad panfletaria, orientada a lectores de una fanática fé conservadora, soldados de la oligarquía, o ancianitas temerosas, muy temerosas. Menos risibles pero de igual orientación son los de *El Observador* [2]. No obstante, en estos mismos medios aparecen artículos serios. Los artículos de cierta extensión y con autoría suelen ser los más genuinamente informativos.

Los medios *la diaria* [3] y *Brecha* [4] ofrecen una visión seria y crítica sobre temas nacionales e internacionales.

En *La Red 21* [5] suelen aparecer noticias ausentes en otros sitios informativos. No pide suscripción ni ingreso identificado, aunque es preciso cerrar ventanas emergentes de publicidad.

El diario *El País* de España [6] tiene un nivel muy superior a los medios locales, y dispone de una edición para América Latina. Todos sus artículos están disponibles, no requiere suscripción ni ingreso identificado.

El programa periodístico “De 8 a 10”, en *Radio Uruguay* 1050 AM, tiene muy buen nivel, con buenas entrevistas, corresponsales calificados, y muy controlada atención a los mensajes de los oyentes. El sitio web de *Radio Uruguay* ofrece un buen resumen de noticias [7], de acceso libre y completo.

El sitio web *Sudestada* [8] ofrece artículos periodísticos de investigación sobre temas candentes del ámbito nacional.

En cuanto a números, organismos nacionales como el INE [9], o internacionales como la OCDE [10], CEPAL [11], o el World Factbook de la CIA [12] reúnen mucha información, aunque puede requerir alguna paciencia ubicarla; varios tienen buscadores.

La *Historia contemporánea del Uruguay*, de Gerardo Caetano y José Rilla [13] es una ayuda invaluable para comprender la evolución (o falta de ella) en la sociedad uruguaya. Escrito por dos

historiadores reconocidos, requiere cierta disciplina de lectura: el hilo narrativo se halla muy interrumpido por recuadros, notas al pie, reproducción de documentos. La última edición es de 2005; sería muy deseable una nueva edición actualizada.

La *Breve Historia del Neoliberalismo*, de David Harvey [14] ofrece una esclarecedora visión sobre el mundo actual, en una lectura amena, comprensible para no especialistas.

Un origen indigno, un futuro incierto

Este blog surgió de la basura. De la basura en las calles, los parques, los ríos, casi todos los lugares abiertos al público. ¿Cómo es posible tanto descuido, tanta desidia, tan torpe individualismo? ¿Tanta disposición a ensuciar, tanta ineficacia para mantener limpio? ¿Es que nos gusta vivir en la mugre? Un paseo por caminos vecinales, el puente sobre un arroyo, basura por todos lados, bolsas de nylon colgando de los árboles... y de repente, ¡el [canto de un sietevestidos!](#) [17]. Oculto en el follaje. Más fácil de oír que de ver, dicen los libros.

¿Cómo podemos estar destruyendo nuestro país, nuestra casa, nuestro hábitat, de esta forma? Si hacemos estas cosas, ¿cómo somos, en realidad? Esta amarga gota colmó el vaso de la indignación. Este blog nació de la basura, a impulso de la indignación.

La excursión por la idiosincrasia uruguaya iba a ser, originalmente, un ensayo, un escrito donde se exponen visiones, opiniones, reflexiones personales, sin pretensiones de rigor académico ni de certeza absoluta. Las modernas tecnologías, la “conectividad”, permitía modalidades alternativas, como el blog, orientado a una comunicación regular por pequeñas entregas, con la posibilidad adicional de permitir a los lectores hacer sus propios comentarios. Optamos finalmente por esta vía, concebida más como un taller, como una reunión de material, pero de forma más ordenada, más comprometida, por el desafío de tener un auditorio, por el riesgo de ser leído.

Hasta donde nuestra capacidad lo ha permitido, nuestro objetivo ha sido cumplido: hemos construido un modelo de la idiosincrasia uruguaya. En formato de blog. Hemos recibido comentarios, hemos tenido seguidores, acaso más de los merecidos, ciertamente más de los esperados, dado lo poco atractivo del objetivo propuesto. A todos, nuestro sincero agradecimiento. En esta época, donde estamos obligados a ser siempre jóvenes, alegres y optimistas; en esta sociedad, donde enfermar o morir parece ser consecuencia de un error culpable, fumaba, comía con sal, no hacía ejercicio, no se medía el colesterol; en esta cultura, donde los muertos se velan fuera de sus casas, brevemente, en locales contratados, casi a escondidas; en este país, autocomplaciente e hipócrita, haber tenido lectores para indagar en lo desagradable, lo oculto, lo inconfesable, es como haber sido acompañados por los Siete Samuráis [15].

Este blog... nuestro blog, si se nos permite incluir a los lectores, dejará de tener su nota semanal; reservamos, sin embargo, la posibilidad de la nota ocasional o el anuncio. Nuestro próximo objetivo es un ensayo sobre la idiosincrasia uruguaya, un compendio de este blog en un documento único, no demasiado extenso. Esperamos poder concretar esta tarea, aunque no podemos adelantar una fecha. Parafraseando a Roberto Arlt, el futuro dirá [16].



Sietevestidos, Poospiza nigrorufa. Cristina Ayçaguer [18].

Referencias

[0] Imagen destacada: [Duncan Allen, Kings Theatre Behind the Scenes](#), Kings Theatre, Southsea, Hampshire, England, Flickr Photo Sharing!

Título: Wikipedia, Bambalina, “[entre bambalinas](#)“.

En el uso del lenguaje, entre bambalinas es, en sentido figurado, sinónimo de confidencialidad, reunión o conversación con carácter reservado, toma de decisiones ‘puertas adentro’ y secretismo.

[1] Diario [El País](#), Uruguay.

[2] Diario [El Observador](#), Uruguay.

[3] Diario [la diaria](#), Uruguay.

[4] Semanario [Brecha](#), Uruguay.

[5] [La Red 21](#) Diario Digital, Uruguay.

[6] Diario El País, España. [Edición América](#).

[7] [Radio Uruguay](#), Uruguay.

[8] [Sudestada](#), periodismo y transparencia.

[9] Instituto Nacional de Estadística ([INE](#)), Uruguay.

- [10] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos ([OCDE](#)).
- [11] Comisión Económica para América Latina y el Caribe ([CEPAL](#)).
- [12] Central Intelligence Agency, USA. [The World Factbook](#)..
- [13] Gerardo Caetano, José Rilla. *Historia contemporánea del Uruguay*. Fin de Siglo, 2005.
- [14] David Harvey. *A short history of neoliberalism*. Oxford University Press, 2005.
Breve historia del neoliberalismo. Akal, 2007.
En la web: [PDF](#), texto completo, faltan referencias y notas al final.
Colección de obras de David Harvey en español: via [torrent](#).; formatos PDF y EPUB.
- [15] Wikipedia. [Los siete samuráis](#).
“...un grupo de siete samuráis que defenderán el poblado más por su valentía y ética que por los dos puñados diarios de arroz que se les ofrecían”.
- [16] Roberto Arlt. *Los lanzallamas*, prólogo. Libros del Mirasol, Compañía General Fabril Editora S.A., Buenos Aires, 1968.
- [17] Pedro Rinaldi, XC191068. Accessible at <http://www.xeno-canto.org/191068>. Sietevestidos, *Poospiza nigrorufa*; [canto](#), registrado en desembocadura del arroyo San Antonio, Salto, Uruguay, 2012-12-01; disponible en [xeno-canto](#).
- [18] Cristina Ayçaguer. Sietevestidos, *Poospiza nigrorufa*; registrado en Paso de los Toros, Tacuarembó, Uruguay, 2016-01-03. Licencia [CC By-NC-SA](#).

[Mensaje](#)